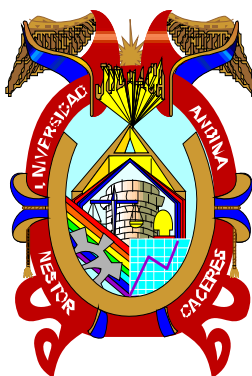




UNIVERSIDAD ANDINA
NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL
INTERCULTURAL BILINGÜE



DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD
GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE
SANTA LUCIA, LAMPA 2024

TESIS PRESENTADA POR:

Bach. MARIA ISABEL HUAYTA NINA

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL INTERCULTURAL
BILINGÜE

JULIACA – PERÚ

2025



UNIVERSIDAD ANDINA
NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL
INTERCULTURAL BILINGÜE
DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD
GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE
SANTA LUCIA, LAMPA 2024

TESIS PRESENTADA POR:

Bach. MARIA ISABEL HUAYTA NINA

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL INTERCULTURAL
BILINGÜE

APROBADA POR EL JURADO REVISOR:

PRESIDENTE

:


Dr. KATTY AGRIPINA PÉREZ ORDOÑEZ

PRIMER MIEMBRO

:


Dr. JESUS MAMANI MAMANI

SEGUNDO MIEMBRO

:


Dr. MIGUEL ANGEL TOMAYCONZA FERNANDEZ BACA

ASESOR DE TESIS

:


Mgtr. LUIS CHAYÑA AGUILAR

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

:

DIDÁCTICA INTERCULTURAL - P03



RESOLUCIÓN DECANAL N° 0115-2025-D-FACE-UANCV

Juliaca, 26 de mayo de 2025.

VISTOS:

El Expediente N° 2025-CU-2962 presentado por el (la) Bachiller: MARIA ISABEL HUAYTA NINA quien solicita nominación de jurados, fecha y hora de Sustentación de tesis titulada: DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024; conducente a la obtención del Título Profesional de Educación Inicial Intercultural Bilingüe, que fue revisada por el Director de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación.

CONSIDERANDO:

Que, el Director de la Unidad de Investigación autoriza la ejecución de la propuesta de investigación según Resolución Decanal N° 184-2024- D-UI-SA-FACE-UANCV y Resolución Decanal N° 323-2024- D-UI-SA-FACE-UANCV aprobando y autorizando el informe final de la Investigación (Borrador de Tesis) de la tesis titulada DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024; conducente a la obtención del Título Profesional de Educación Inicial Intercultural Bilingüe.

Que, de conformidad con el artículo 8°, numeral b) del Reglamento General de Grados y Títulos de la UANCV vigente, es procedente acceder a la petición del interesado.

Qué, La Unidad de Investigación y la Comisión de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias de Educación ha sorteado la fecha y hora de sustentación.

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos plasmado en la Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R.

Y estando, la opinión favorable del Director de la Unidad de Investigación y el Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, y las atribuciones que confiere el artículo 28° del Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R.

SE RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO: DECLARAR APTO el informe final de la investigación (Borrador de Tesis) para la sustentación presencial del tema titulado: DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024; del Bachiller: MARIA ISABEL HUAYTA NINA para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial Intercultural Bilingüe, en virtud de los considerados expuestos.

ARTÍCULO SEGUNDO: - APROBAR la NOMINACIÓN DE JURADOS para la sustentación de la Tesis, el mismo que está conformada por los siguientes docentes:

PRESIDENTE	:	Dra. KATTY AGRIPINA PEREZ ORDOÑEZ
1er. Miembro	:	Dr. JESUS MAMANI MAMANI
2do Miembro	:	Mgtr. MIGUEL ANGEL TOMAYCONZA FERNANDEZ BACA

ARTÍCULO TERCERO: Ratificar y reconocer como asesor (a) de la Tesis al (la) docente ordinario Mgtr. LUIS CHAYÑA AGUILAR.

ARTÍCULO CUARTO: PROGRAMAR FECHA Y HORA para la sustentación de la Tesis, de acuerdo al siguiente detalle:

Día	:	Lunes 02 de junio del 2025
Hora	:	09:30 am.
Local	:	Auditorio de la Facultad de Ciencias de la Educación.

ARTÍCULO QUINTO: DISPONER que la Comisión de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias de la Educación, Secretaria Académica y Administrativa quedan encargadas de dar cumplimiento a la presente resolución.

REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE Y CUMPLASE.

DISTRIBUCIÓN:
Jurados (3)
Asesor de tesis (1)
Interesado (1)
Arch.



UNIVERSIDAD ANDINA
NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ
DECANATURA
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
JULIACA - PERÚ
Katty A. Pérez Ordoñez
DECANA (e)
Facultad de Ciencias de la Educación



"NÉSTOR CÁCERES VELÁSQUEZ"

RESOLUCIÓN N° 007-2025-D-SA-FACE-UANCV

Juliaca, 03 de enero de 2025

VISTOS:

El Expediente: **2024-CU-19513** de fecha 30 de diciembre de 2024, del Bach. **MARIA ISABEL HUAYTA NINA**; quien solicita Revisión del Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis) y el **Anexo (04 o 05) "Ficha de Opinión del Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis)"** que fue revisado por el Comité de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación.

CONSIDERANDO:

Que, las Unidades de Investigación son unidades académicas que agrupan a docentes y estudiantes de diversas disciplinas, en razón del desarrollo de investigación científica, tecnológica y humanista de acuerdo al Estatuto Universitario Modificado 2020 de nuestra primera Casa Superior de Estudios.

Que, el (la) Bach. **MARIA ISABEL HUAYTA NINA**, quien solicita la revisión del Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis) del tema titulado: **DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024**; conducente para optar el Título profesional de Licenciado (a) en Educación Inicial Intercultural Bilingüe.

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos plasmado en la Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R.

Que, el Comité de Investigación emitió su opinión favorable al Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis).

Que, el Director de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación, corroboro el asesoramiento en el Informe Final de la Investigación (borrador de Tesis) del (la) ASESOR (a) Mgtr. **LUIS CHAYÑA AGUILAR**,

Estando, la opinión favorable del comité de Investigación, en concordancia con el Reglamento Interno de Trabajo de Investigación Conducente a Grados y Títulos Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R, de conformidad a lo que establece la Ley Universitaria N° 30220, Ley de Creación de la UANCV N° 23738 y Modificatoria N° 24661 y el Estatuto de la UANCV, que confiere facultades a la unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación.

SE RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO. - APROBAR Y AUTORIZAR EL INFORME FINAL DE LA INVESTIGACIÓN (BORRADOR DE TESIS) para la REVISIÓN DE SIMILITUD TURNITIN, del tema titulado: **DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024**; para optar el Título Profesional de Licenciado (a) en Educación Inicial Intercultural Bilingüe, en virtud de los considerandos expuestos.

ARTICULO SEGUNDO. - RATIFICAR, como ASESOR al (la) Mgtr. **LUIS CHAYÑA AGUILAR**

ARTICULO TERCERO. - **DISPONER** que la facultad, secretarías académicas y administrativas, quedan encargados del cumplimiento de la presente resolución.

Regístrese, comuníquese y archívese.

UNIVERSIDAD ANDINA
NESTOR CÁCERES VELÁSQUEZ
DECANATURA
D. Felix C. Occhiloma Paravicino
DECANO (E)
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DISTRIBUCIÓN:
INTERESADO.
ARCH. 2024

UNIVERSIDAD ANDINA
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN
Dr. Freddy Chalco Vargas
DIRECTOR
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



RESOLUCIÓN DECANAL N° 266-2024-D-UI-SA-FACE-UANCV

Juliaca, 04 de diciembre del 2024

VISTO: El expediente N° 2024-CU-17619 presentado por el señor (a) **MARIA ISABEL HUAYTA NINA** solicita **APROBACION DE LA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN** Anexo (01) el **PROVEIDO N° 266-2024-UI-FACE-UANCV/J**, y la **FICHA DE OPINION DE LA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN** formato **N° 266-2024** del integrante del comité de Investigación de la Escuela Profesional de **educación** de la Facultad de Ciencias de la Educación, según al reglamento interno de trabajos de investigación conducente a grados y títulos.

CONSIDERANDO:

Que, el señor (a) **MARIA ISABEL HUAYTA NINA** ha presentado su **PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN TITULADO: DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024;** Para optar el Título Profesional de **Licenciado (a) en: Educación Inicial Intercultural Bilingüe.**

Que, al haberse cumplido con los requisitos exigidos por el reglamento interno de trabajo de Investigación conducente a Grados y Títulos, con fines de obtención de Grados Académicos y Títulos Profesionales; el integrante del Comité de Investigación **Dr. Jesus Mamani Mamani** de la Escuela Profesional de Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación, emitió la ficha de opinión de la propuesta de investigación formato **N° 266-2024-** aprobado la propuesta de investigación titulado: **DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024;**

Que, es requisito indispensable contar con un asesor Docente Ordinario y/o contratado de la Facultad de Ciencias de la Educación con un mínimo de cinco años de docencia, grado de doctor o magister y experiencia en la línea a investigar, o deberá estar acreditado por resolución 0989-2022-UANCV-CU-R, quien asumirá como asesor de la propuesta de Investigación, según el área o grado.

Estando, con la opinión favorable de la Propuesta de Investigación del comité de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación y en concordancia al Reglamento Interno de trabajos de Investigación conducente a Grados y Títulos aprobado con Resolución N° 0294-2023-UANCV-CU-R y en mérito al Art. 25 del Reglamento, con fines de obtención de Grados y Títulos Profesionales, y en uso a las atribuciones, que le concede la Ley Universitaria N° 30220, Ley de creación de la UANCV N° 23738 y modificatoria N° 24661, y el Estatuto de la UANCV, el Decano y el Director de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación.

RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO. - APROBAR, la PROPUESTA DE INVESTIGACION, presentado por el señor (a) **MARIA ISABEL HUAYTA NINA**, para optar el título profesional de **Licenciado (a) en: Educación Inicial Intercultural Bilingüe;** con el tema titulado: **DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024;** Correspondiente a la línea de Investigación Didáctica Intercultural.

La misma que deberá proceder con la ejecución de la propuesta de Investigación aprobado de acuerdo a lo establecido en el reglamento interno de trabajo de investigación conducente a Grados y Títulos, con fines de obtención de grados académicos y títulos profesionales.

SEGUNDO ARTICULO. - RECONOCER como ASESOR DE INVESTIGACIÓN al (a la) Docente **Mgr. Luis Chayña Aguilar.**

ARTICULO TERCERO. - DISPONER que, la Unidad de Investigación, responsables del Comité de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación quedan encargados del cumplimiento de la presente resolución.



Regístrese, Comuníquese y Archívese



Cc
Archivo, 2024
INTERESADO (A)



15% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Exclusiones

- ▶ N.º de fuente excluida

Fuentes principales

- 10% Fuentes de Internet
- 4% Publicaciones
- 14% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión


Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

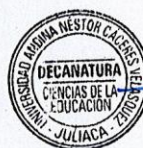
Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.



Metadatos complementarios - UANCV

TITULO	
DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA 2024	
Datos de autor	
Nombres y Apellidos	MARÍA ISABEL HUAYTA NINA
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	71922611
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0005-3138-0354
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	LUIS CHAYÑA AGUILAR
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	02363034
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0007-9829-1721
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres Y Apellidos	KATTY AGRIPINA PEREZ ORDOÑEZ
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	01225791
Miembro del jurado 1	
Nombres Y Apellidos	JESÚS MAMANI MAMANI
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	02425043
Miembro del jurado 2	
Nombres Y Apellidos	MIGUEL ANGEL TOMAYCONZA FERNADEZ BACA
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	23874671

Datos de investigación	
Línea de investigación	DIDÁCTICA INTERCULTURAL – P03
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	<p>Dirección: INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA País: PERÚ Departamento: PUNO Provincia: LAMPA Distrito: SANTA LUCIA Coordenadas: Latitud: -15.704796 Longitud: -70.608957 https://maps.app.goo.gl/tjyraqUvRsiTeHBQg9</p> 
Año o rango de años en que se realizó la investigación	DICIEMBRE 2024 – MAYO 2025
URL de disciplinas OCDE https://concytec-pe.github.io/Peru-CRIS/vocabularios/ocde_ford.html - Librería	Ciencias de la educación https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.00 Educación general (incluye capacitación, pedagogía) https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01



UNIVERSIDAD ANDINA
NESTOR CÁCERES VELÁSQUEZ

Katty A. Pérez Ordoñez
DECANA (e)
Facultad de Ciencias de la Educación



DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo Maria Isabel Huayta Nina, identificado con DNI

Nro. 71922611 en mi condición de egresado de:

- Escuela Profesional
- Programa de Segunda Especialidad,
- Programa de Maestría o Doctorado

Educación Inicial Intercultural Bilingüe

informo que he elaborado el/la Tesis o Trabajo de Investigación, Trabajo Académico denominada:

“ Danza de los Wapululos y desarrollo de la Psicomotricidad Gruesa en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús de Praga, del distrito de Santa Lucía, Lampa 2024 ”

Asesorado por: MgTr. Luis Chayña Aguilar

Es un tema original.

Declaro que el presente trabajo de tesis es elaborado por mi persona y **no existe plagio/copia** de ninguna naturaleza, en especial de otro documento de investigación (tesis, revista, texto, congreso, o similar) presentado por persona natural o jurídica alguna ante instituciones académicas, profesionales, de investigación o similares, en el país o en el extranjero.

Dejo constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo de investigación, por lo que no asumiré como tuyas las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos, digitales o Internet.

Asimismo, ratifico que soy plenamente consciente de todo el contenido de la tesis y asumo la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento, así como de las connotaciones éticas y legales involucradas.

El incumplimiento de lo declarado da lugar a responsabilidad del declarante, en consecuencia; a través del presente documento asumo frente a terceros, la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez y/o la Administración Pública toda responsabilidad que pueda derivarse por el trabajo final presentado. Lo señalado incluye responsabilidad pecuniaria incluido el pago de multas u otros por los daños y perjuicios que se ocasionen.

Juliaca 26 de Septiembre del 2025

[Firma]
FIRMA (ASESOR)

[Firma]
FIRMA (obligatoria)



Huella



DEDICATORIA

A mis progenitores, artífices de mi existencia y fuente de la entereza que ha sustentado mi crecimiento, quienes, con su amor incondicional como faro perenne, han orientado cada tramo de este exigente derrotero y avivado en mí la osadía de aspirar a las más altas cumbres.



AGRADECIMIENTO

A los docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UANCV, expreso mi más hondo reconocimiento, que germina como un cántico de esperanza, por cada lección impartida, por cada muestra de genuina entrega, por haber encendido en mi interior la llama del saber y fungir como brújula erudita en la travesía de mi formación académica.



ÍNDICE

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTO	ii
ÍNDICE	iii
ÍNDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	ix
ABSTRACT	xi
INTRODUCCIÓN	xii

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. EXPOSICIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.....	1
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	7
1.2.1. Problema general.....	7
1.2.2. Problemas específicos	7
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	8
1.3.1. Objetivo general	8
1.3.2. Objetivos específicos	8
1.4. JUSTIFICACIÓN	8
1.5. HIPÓTESIS.....	12
1.5.1. Hipótesis general.....	12
1.5.2. Hipótesis específica.....	12
1.6. OPERACIONALIZACIÓN VARIABLES.....	13



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1.	ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	14
2.1.1.	A nivel internacional	14
2.1.2.	A nivel nacional	17
2.1.3.	A nivel regional	20
2.2.	BASES TEÓRICAS.....	24
2.2.1.	Variable 1: Danza de los Wapululos	24
2.2.1.1.	Concepto de Danza	24
2.2.1.2.	Origen de la danza	25
2.2.1.3.	Danzas en el Perú	27
2.2.1.4.	Elemento de la danza	29
2.2.1.5.	El arte de la coreografía	34
2.2.1.6.	La danza en la educación.....	37
2.2.1.7.	Interculturalidad en la danza	38
2.2.1.8.	Pedagogía intercultural.....	42
2.2.1.9.	Etnografía de la danza de los Wapululos.....	43
2.2.2.	Variable 2: Psicomotricidad gruesa.....	50
2.2.2.1.	Definición	50
2.2.2.2.	Dimensiones	52
2.2.2.3.	Importancia	56
2.2.2.4.	Didáctica del área de psicomotricidad en el nivel inicial	57
2.2.2.5.	Perfil del docente que desarrolla la psicomotricidad.....	61
2.3.	MARCO CONCEPTUAL	65



CAPÍTULO III
METODOLOGÍA

3.1. ENFOQUE 69

3.2. DISEÑO 70

3.3. TIPO 72

3.4. NIVEL 73

3.5. MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN 74

3.6. POBLACIÓN Y MUESTRA 77

 3.6.1. La población 77

 3.6.2. Muestra 78

3.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN 79

 3.7.1. Técnicas 79

 3.7.2. Instrumento 80

3.8. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD 81

 3.8.1. Validación 81

 3.8.2. Confiabilidad 82

3.9. DISEÑO DE CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS 85

CAPÍTULO IV
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO 88

 4.1.1. Resultados descriptivos de la variable 1: Danza de los Wapululos . 88

 4.1.2. Resultado descriptivo de la variable 2: Desarrollo de la
 psicomotricidad gruesa 97

4.2. RESULTADOS ESTADÍSTICOS INFERENCIALES 105

 4.2.1. Prueba de normalidad 105

 4.2.2. Análisis inferencial 107

4.3. DISCUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN 114



CONCLUSIONES	120
RECOMENDACIONES	122
REFERENCIAS.....	124
Anexo 1: Instrumentos de para la recolección de datos.	128
Anexo 2: Documentos de autorización para la aplicación de instrumentos....	130
Anexo 3: Evidencias de aplicación de los instrumentos.....	132
Anexo 4: Base de datos	134



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de variables	13
Tabla 2 Población de la investigación	78
Tabla 3 Muestra de estudio.....	79
Tabla 4 Validación de instrumentos	82
Tabla 5 Confiabilidad	83
Tabla 6 <i>Confiabilidad del instrumento 1: Danza de los Wapululos</i>	84
Tabla 7 <i>Confiabilidad del instrumento 2: Psicomotricidad gruesa</i>	84
Tabla 8 Variable 1: Danza de los Wapululos	88
Tabla 9 Dimensión 1: Coreografía	91
Tabla 10 Dimensión 2: Fluidez de movimiento	93
Tabla 11 Dimensión 3: Expresión corporal	95
Tabla 12 Variable 2: Desarrollo de la psicomotricidad gruesa.....	97
Tabla 13 Dimensión 1: Coordinación	99
Tabla 14 Dimensión 2: Equilibrio.....	101
Tabla 15 Dimensión 3: Lateralidad.....	103
Tabla 16 <i>Prueba de normalidad</i>	106
Tabla 17 <i>Contrastación de hipótesis general: Danza de los Wapululos y desarrollo de la psicomotricidad gruesa</i>	107
Tabla 18 <i>Contrastación de hipótesis específica 1: Danza de los Wapululos y la dimensión de coordinación</i>	109
Tabla 19 <i>Contrastación de hipótesis específica 2: Danza de los Wapululos y la dimensión de equilibrio</i>	110



Tabla 20 *Contrastación de hipótesis específica 3: Danza de los Wapululos y la dimensión de lateralidad* 112



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Variable 1: Danza de los Wapululos.....	89
Figura 2. Dimensión 1: Coreografía.....	91
Figura 3. Dimensión 2: Fluidez de movimiento.....	93
Figura 4. Dimensión 3: Expresión corporal.....	95
Figura 5. Variable 2: Desarrollo de la psicomotricidad gruesa	97
Figura 6. Dimensión 1: Coordinación.....	99
Figura 7. Dimensión 2: Equilibrio	101
Figura 8. Dimensión 3: Lateralidad	103



RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el desarrollo de la psicomotricidad gruesa y la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga, del Distrito de Santa Lucia, 2023. Con una población de 23 estudiantes, la investigación utilizó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, correlacional y transversal. Los datos fueron recolectados mediante observación utilizando una lista de cotejo validada por expertos, con un coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach de 0.921. Los resultados descriptivos mostraron que el 64.3% de los estudiantes realiza la danza "siempre", mientras el 35.7% lo hace "a veces", y en términos de psicomotricidad gruesa, las dimensiones de equilibrio, coordinación y lateralidad alcanzaron niveles intermedios predominantes. A nivel inferencial, se identificó una relación positiva significativa entre la práctica de la danza y el desarrollo psicomotor ($r=0.728$, Sig. $0.000 < 0.05$), evidenciando que, a mayor participación en la danza, también se observa un incremento en las habilidades psicomotoras, aunque no se establece causalidad directa. Este hallazgo resalta la importancia de integrar la danza como una estrategia pedagógica para el desarrollo integral de los estudiantes, contribuyendo tanto al fortalecimiento de habilidades motoras como a la preservación de la identidad cultural.

Palabras clave: Danza folclórica, psicomotricidad gruesa, coordinación, equilibrio, lateralidad.



ABSTRACT

The main objective of the research was to determine the relationship between the development of gross psychomotor skills and the Wapululos dance in students of the Initial Educational Institution No. 898 Jesús De Praga, District of Santa Lucia, 2023. With a population of 23 students, the research used a quantitative approach, non-experimental, correlational and cross-sectional design. The data were collected through observation using a checklist validated by experts, with a Cronbach's Alpha reliability coefficient of 0.921. The descriptive results showed that 64.3% of the students perform the dance "always", while 35.7% do it "sometimes", and in terms of gross psychomotor skills, the dimensions of balance, coordination and laterality reached predominant intermediate levels. At the inferential level, a significant positive relationship was identified between dance practice and psychomotor development ($r=0.728$, Sig. $0.000 < 0.05$), showing that the greater the participation in dance, the greater the increase in psychomotor skills, although direct causality is not established. This finding highlights the importance of integrating dance as a pedagogical strategy for the integral development of students, contributing both to the strengthening of motor skills and to the preservation of cultural identity.

Keywords: Folk dance, gross psychomotor skills, coordination, balance, laterality.



INTRODUCCIÓN

El presente estudio se desarrolló con base en la valoración cultural de la danza de los Wapululos, declarada patrimonio cultural de la nación por el Ministerio de Cultura en 2018. Este reconocimiento resalta la importancia de esta expresión artística no solo como un elemento identitario de la región, sino también como una oportunidad para explorar su impacto en otros ámbitos, como el educativo. En este contexto, la investigación se planteó establecer la relación entre la práctica de la danza y el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en estudiantes, analizando cómo los movimientos característicos de esta danza tradicional podrían estar vinculados con dimensiones fundamentales como la coordinación, el equilibrio y la lateralidad. Este enfoque responde a una problemática actual, caracterizada por un estilo de vida sedentario en muchos niños de la región, que limita su desarrollo motriz, imprescindible para una formación integral y equilibrada.

El propósito principal fue contribuir con evidencia que respalde la integración de la danza en el currículo educativo como una estrategia pedagógica innovadora, capaz de combinar el fortalecimiento de capacidades motoras con la preservación de elementos culturales. Además, se pretendió que los resultados de este estudio sirvieran como base para futuras investigaciones y como una guía práctica para docentes del nivel inicial, brindándoles herramientas que faciliten el desarrollo de las capacidades motrices en contextos familiares y culturalmente relevantes. De este modo, la danza de los Wapululos se presenta no solo como un recurso didáctico, sino también como un medio para reforzar la identidad cultural desde los primeros años de educación.



La presente investigación se organizó en una estructura de cuatro capítulos para garantizar una comprensión lógica y sistemática del proceso.

Primer capítulo contextualizó la problemática, justificó la pertinencia del estudio y formuló los objetivos que guiaron cada etapa.

Segundo capítulo se centró en el marco teórico, examinando antecedentes relevantes y definiendo las bases conceptuales que fundamentaron la investigación. También se detallaron las variables clave de estudio y su interrelación, proporcionando un sustento sólido para el análisis.

Tercer capítulo, se describió de manera detallada la metodología utilizada, especificando los métodos, técnicas e instrumentos empleados para la recolección de datos, así como las estrategias de análisis aplicadas, garantizando así la validez y confiabilidad de los hallazgos.

Cuarto capítulo presentó los resultados obtenidos, los interpretó en relación con los objetivos planteados y discutió su relevancia en el contexto educativo y cultural. Además, se incluyeron conclusiones claras y recomendaciones aplicables, cerrando la investigación con propuestas prácticas que integran los hallazgos en el ámbito educativo.

Esta estructura no solo asegura una presentación coherente del estudio, sino que también resalta la importancia de la danza de los Wapululos como un recurso educativo y cultural, capaz de contribuir al desarrollo integral de los estudiantes mientras preserva el patrimonio de la región.



CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. EXPOSICIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

El día 11 de marzo del año 2020 marcó un hito en la historia sanitaria contemporánea, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró formalmente un estado de emergencia sanitaria de alcance internacional, motivada por la acelerada diseminación del agente patógeno conocido como SARS-CoV-2. Este pronunciamiento no solo evidenció la magnitud del fenómeno viral, sino que también cristalizó la entrada de la humanidad en una coyuntura pandémica de características insólitas, cuyas repercusiones desbordaron los márgenes estrictamente clínicos para permear ámbitos sociales, económicos, culturales y políticos a escala planetaria. La expansión vertiginosa del virus no solo desestabilizó sistemas de salud ya frágiles, sino que puso en tela de juicio las capacidades reactivas de los Estados, instaurando un clima de incertidumbre que trastocó los imaginarios colectivos y reveló profundas vulnerabilidades estructurales en la gobernanza sanitaria global. Como respuesta inmediata a la rápida escalada de contagios y letalidad, numerosas naciones implementaron estrategias de confinamiento domiciliario y dispusieron el traslado abrupto de los procesos pedagógicos a entornos de



teleeducación sincrónica y asincrónica. Esta migración, dictada por la urgencia de preservar la salud pública, se vio condicionada por brechas tecnológicas, digitales y socioeconómicas que afectaron de modo heterogéneo a los distintos grupos etarios. En particular, los niños en la primera infancia —etapa crítica para la ontogénesis socio-cognitiva y el desarrollo psicomotor fino y grueso— experimentaron una disrupción significativa de las experiencias presenciales que usualmente sustentan la estimulación temprana, la interacción lúdica y la construcción de habilidades socio-emocionales. Así, el confinamiento y la virtualización forzosa de la enseñanza no solo alteraron la continuidad curricular, sino que también plantearon desafíos sustantivos para la plasticidad neuronal y la socialización primaria de los infantes, al restringir los espacios de exploración, juego colaborativo y contacto sensorial indispensable para su desarrollo integral.

El Perú, al igual que muchas otras naciones, no permaneció al margen de las disposiciones implementadas a nivel global para frenar la propagación del COVID-19. En este contexto de emergencia sanitaria, el sistema educativo nacional se vio obligado a transitar abruptamente hacia un modelo de enseñanza virtual, lo cual implicó una transformación radical en la dinámica pedagógica, particularmente en los niveles de educación inicial. Esta transición, aunque necesaria, trajo consigo una serie de consecuencias adversas, especialmente en lo que concierne al desarrollo psicomotor de los niños en etapa temprana. En este sentido, Arias (2021) advierte que atravesar una situación de crisis sanitaria, acompañada de un aislamiento social prolongado durante los primeros años de vida, deja una huella significativa en el desarrollo integral del infante. Según el autor, los niños pequeños, debido a su elevada



sensibilidad frente a los estímulos del entorno, son particularmente vulnerables a los efectos de la privación de experiencias físicas, sociales y cognitivas que normalmente favorecen su maduración motora, mental y emocional. Así, el confinamiento no solo interrumpió rutinas escolares, sino también impidió el acceso a actividades fundamentales para el despliegue de habilidades corporales, afectando un periodo clave en la configuración de sus capacidades psicomotoras.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) sostienen que la pandemia tuvo muchas consecuencias en sus diferentes dimensiones, donde los estudiantes de la primera infancia iniciaron con una vida sedentaria, es decir, están dejando en el olvido el desarrollo de la psicomotricidad, donde no practican ninguna actividad física, prefieren jugar juegos virtuales, estar navegando en el celular por mucho tiempo, donde su alimentación es muy desordenada, descansan poco. De acuerdo a la OPS nuestro país tiene la tasa más alta de Sudamérica en obesidad infantil, donde después de la cuarentena se incrementó en un 50% de obesidad en los niños y niñas.

A partir de todo lo expuesto, es posible advertir una tendencia preocupante en el panorama educativo nacional: los niños en edad de primera infancia están experimentando una progresiva desvinculación de las actividades que estimulan su desarrollo psicomotriz. Este alejamiento se ve reforzado por una creciente inclinación hacia el uso excesivo de dispositivos tecnológicos, en particular el consumo de redes sociales y juegos virtuales, los cuales, si bien ofrecen estímulos visuales e interactivos, no contribuyen de manera significativa al fortalecimiento de las habilidades motrices gruesas ni al desarrollo corporal integral. Esta realidad evidencia un cambio en las dinámicas



de ocio y aprendizaje infantil, donde lo digital comienza a desplazar prácticas más activas y sensoriales, esenciales para el crecimiento físico, cognitivo y emocional del niño. En consecuencia, se deja de lado la exploración del entorno a través del movimiento, la coordinación, el equilibrio y el juego corporal, pilares fundamentales en la etapa inicial del desarrollo humano. Este escenario plantea un reto urgente para los actores educativos: revalorizar e integrar propuestas pedagógicas que recuperen el cuerpo como eje central de la experiencia formativa.

Todo esto es causa de que, en la educación básica regular en el nivel inicial, los docentes demuestran poco interés en la psicomotricidad, esto se evidencia en el desarrollo de las sesiones de aprendizaje donde pocas veces desarrollan actividades a favor de la psicomotricidad, generalmente se enfocan solo en la parte académica, de esta manera dejando en segundo plano la psicomotricidad; esto es posible a que los docentes desconozcan la importancia del desarrollo psicomotriz en la formación de los estudiantes de la primera infancia. De acuerdo a Díaz (2018) sostiene que para una formación integral de cada ser humano no solamente es importante la parte académica también es fundamental el desarrollo físico y psicológico en el proceso de formación de los estudiantes.

Una vida sedentaria en los estudiantes de la primera infancia, sin priorizar el desarrollo psicomotriz, puede desencadenar un montón de problemas, de manera individual y también problemas a la sociedad. Por lo contrario, el desarrollo adecuado de la psicomotricidad tiene muchos beneficios, una salud física y mental buena, esto nos ayuda a prevenir enfermedades cardiovasculares y la diabetes, entre otros.



Cuando los estudiantes de la primera infancia no priorizan la psicomotricidad se sienten con más frecuencia de mal humor, esperando que pase el tiempo en las escuelas para luego volver a involucrarse en el mundo virtual, donde socializan, juegan, navegan, etc. Todo de manera virtual a través de una pantalla, Mario Vargas Llosa en su libro la civilización del espectáculo sostiene que. “El mundo pantalla ha deslocalizado, de sincronizado y desregulado el espacio – tiempo de la cultura” (p. 21). A través de esto se está dejando de lado la socialización que es un factor fundamental para el aprendizaje en los niños de acuerdo a la postura de Vygotsky. Todo esto es a raíz de que los actores de la educación no están priorizando y reflexionando sobre las consecuencias que puede tener no desarrollar actividades físicas en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, Díaz (2018) subraya que el desarrollo psicomotor constituye un proceso ontogenético de adquisición escalonada y sinérgica de destrezas neuromotrices, mediante el cual cada individuo integra progresivamente patrones de coordinación gruesa y fina, equilibrio postural, lateralidad y motricidad global. El autor advierte que existen ventanas críticas de plasticidad, siendo la niñez temprana una fase particularmente sensible: durante este intervalo, cualquier disrupción ambiental, biológica o socioafectiva puede incidir adversamente en la maduración sináptica y la consolidación de esquemas motores, incrementando el riesgo de trastornos psicomotrices o de retrasos en la adquisición de habilidades locomotoras y manipulativas esenciales para el ulterior desarrollo cognitivo y socioemocional.



En la Institución Educativa Inicial N.º 898 "Jesús de Praga", ubicada en el distrito de Santa Lucía (provincia de Lampa), se constata una problemática pedagógica emergente: los niños de cinco años manifiestan una predilección marcada por el uso de las tabletas entregadas por el Ministerio de Educación, desplazando las actividades corporales y evidenciando un desinterés notorio por el área de psicomotricidad, cuyo propósito curricular vertebral es la competencia «Se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad». Tal desajuste se agudiza si se considera que la provincia exhibe un patrimonio dancístico vigoroso: el Carnaval de los Wapululos, declarado Patrimonio Cultural de la Nación (Ministerio de Cultura, 2018), donde los bailarines adultos ejecutan giros, desplazamientos rítmicos y coordinaciones mano-pie de elevada complejidad cinética. Paradójicamente, pese a la raigambre cultural y al potencial formativo de esta danza, los infantes muestran escasa apropiación y participación en dicha manifestación.

A la luz de estas evidencias, resulta pertinente articular el análisis con los postulados de Huaracallo (2020), quien sostiene que la danza constituye un recurso de primer orden para el desarrollo integral, potenciando la psicomotricidad gruesa, la coordinación visomotriz y la sensibilidad rítmica; en consecuencia, la praxis educativa debe abordar de manera holística las dimensiones cognitiva, afectiva y motriz del alumnado, comprendiendo cómo éste piensa, siente y se mueve. Bajo esta perspectiva, la investigación se orientará a dilucidar la relación entre la participación en la danza de los Wapululos y el fortalecimiento de la psicomotricidad gruesa en los escolares, explorando si la incorporación sistemática de dicha expresión cultural puede revertir el sedentarismo tecnológico y restituir el equilibrio entre la alfabetización



digital y la estimulación corporal indispensable para un desarrollo infantil armónico.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.2.1. Problema general

¿Cuál es la relación que existe entre la danza de los Wapululos y el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga, del Distrito de Santa Lucia, 2024?

1.2.2. Problemas específicos

PE1. ¿En qué medida la danza de los Wapululos se relaciona con la coordinación de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga?

PE2. ¿Cómo el equilibrio se relaciona con la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga?

PE3, ¿De qué manera la danza de los Wapululos se relaciona la lateralidad de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga?



1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación que existe entre el desarrollo de la psicomotricidad gruesa y la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga, del Distrito de Santa Lucia 2024.

1.3.2. Objetivos específicos

OE1. Determinar en qué medida la danza de los Wapululos se relaciona con coordinación de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga.

OE2. Conocer cómo el equilibrio se relaciona con la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga.

OE3. Conocer de qué manera la danza de los Wapululos se relaciona con la lateralidad de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga.

1.4. JUSTIFICACIÓN

El presente estudio reviste una especial relevancia al enfocarse en el análisis del desarrollo de la psicomotricidad gruesa y su posible articulación con la práctica de la danza de los Wapululos, una expresión artística profundamente arraigada en la identidad cultural de la provincia de Lampa. Esta investigación no solo permitirá examinar de manera rigurosa las características motrices que se ponen en juego durante la ejecución de esta danza tradicional reconocida oficialmente como Patrimonio Cultural de la



Nación, sino que también abrirá un campo de reflexión sobre su potencial educativo como herramienta de estimulación psicomotriz en contextos escolares. Al explorar el vínculo entre ambas variables, se busca comprender en qué medida la danza de los Wapululos puede contribuir al fortalecimiento de las habilidades corporales en la infancia temprana, tales como el equilibrio, la coordinación, la lateralidad y el control del movimiento. A través de esta aproximación, se pretende no solo resaltar la importancia del desarrollo psicomotor en las primeras etapas de la vida, sino también fomentar en los estudiantes una conexión afectiva y significativa con sus raíces culturales. En efecto, involucrar a los niños desde edades tempranas en prácticas que integren el cuerpo, la tradición y el movimiento puede convertirse en una vía eficaz para cultivar tanto el desarrollo físico como el sentido de pertenencia identitaria.

Justificación teórica.

Desde una perspectiva teórica, el presente estudio contribuirá al enriquecimiento del acervo académico existente mediante el análisis articulado de dos variables fundamentales: la psicomotricidad gruesa y la danza de los Wapululos. A través de las conclusiones derivadas de esta investigación, se generarán nuevos saberes que permitirán comprender con mayor profundidad la interacción entre estas dos dimensiones, sentando así las bases para futuros estudios que deseen explorar rutas similares. Este aporte no solo servirá como antecedente para investigaciones posteriores, sino que también podrá orientar intervenciones educativas centradas en el fortalecimiento del desarrollo psicomotor en la primera infancia, utilizando como herramienta pedagógica una expresión cultural autóctona con un fuerte componente identitario. En



consecuencia, este trabajo no solo tiene el potencial de ampliar el marco teórico en torno al desarrollo corporal infantil, sino también de promover la integración de prácticas culturales significativas en el ámbito formativo, revalorizando así el papel de la danza tradicional como medio para favorecer el crecimiento integral de los niños.

Justificación Metodológica.

En lo que respecta al componente metodológico, la presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cuantitativo, lo cual permitirá abordar el fenómeno desde una perspectiva objetiva, basada en la recolección y análisis de datos mensurables. El diseño adoptado es de tipo correlacional, el cual resulta idóneo para establecer, con sustento científico, el grado y la dirección de la relación existente entre las dos variables objeto de estudio. Esta estructura metodológica proporcionará evidencia empírica que contribuirá al cuerpo de conocimientos de la comunidad académica, no solo en términos de los resultados obtenidos, sino también a través de la utilización de procedimientos rigurosos, técnicas sistematizadas e instrumentos de medición previamente validados por especialistas en el campo, garantizando así su fiabilidad. Asimismo, este estudio pretende funcionar como una plataforma preliminar desde la cual puedan proyectarse futuras investigaciones, con enfoques metodológicos más sofisticados, ampliación de muestras y aplicación en contextos diversos, consolidando así una línea de investigación que articule el desarrollo psicomotor y las prácticas culturales tradicionales en la educación de la primera infancia.



Justificación práctica.

En el plano práctico, esta investigación se inscribe dentro de la línea de estudio vinculada a la didáctica intercultural, ya que propone una articulación directa entre los saberes tradicionales y los procesos educativos formales en el nivel inicial de la Educación Básica Regular. A partir de los resultados que se deriven del análisis empírico, se espera que estos puedan ser aplicados como insumo pedagógico para el diseño de estrategias didácticas orientadas al fortalecimiento de la competencia psicomotriz en los primeros años de escolaridad. En este sentido, la danza de los Wapululos se proyecta no solo como una manifestación cultural emblemática de la provincia de Lampa, sino también como una herramienta educativa con alto potencial formativo. Su incorporación en las prácticas pedagógicas permitiría a los docentes de dicha jurisdicción dinamizar el área psicomotriz mediante actividades que no solo estimulen el desarrollo corporal de los niños, sino que también fortalezcan su sentido de pertenencia y vinculación con el patrimonio cultural local. Así, esta propuesta contribuye a generar un puente entre la dimensión motriz del aprendizaje y la valorización de las raíces identitarias, promoviendo una formación integral que conjuga movimiento, expresión y cultura desde una mirada pedagógica situada.

Justificación cultural.

Esta investigación también posee una sólida justificación en el ámbito cultural, dado que, a partir de los hallazgos obtenidos, se espera que los estudiantes de la institución educativa logren comprender el valor formativo y simbólico que encierra la danza tradicional, reconociendo su vínculo profundo con las distintas dimensiones del desarrollo psicomotor. Al integrarse esta



práctica ancestral dentro del quehacer pedagógico, no solo se promueve el fortalecimiento de habilidades motrices, sino también se genera un proceso de reencuentro con las raíces culturales que conforman la identidad colectiva de los estudiantes. De este modo, se propicia un espacio donde las costumbres heredadas de sus antepasados dejan de ser elementos folclóricos relegados, para convertirse en fuentes vivas de aprendizaje y pertenencia. Involucrar a los niños desde una edad temprana en expresiones culturales como la danza de los Wapululos permite que ellos no solo las conozcan y valoren, sino que también las asuman como parte integral de su ser cultural, contribuyendo así a la revalorización de su herencia y al fortalecimiento del tejido identitario de su comunidad.

1.5. HIPÓTESIS.

1.5.1. Hipótesis general

Existe una relación significativa entre el desarrollo de la psicomotricidad gruesa y la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga, del Distrito de Santa Lucia, 2024.

1.5.2. Hipótesis específica

HE1. La danza de los Wapululos se relaciona en una medida significativa con la coordinación de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga.

HE2. El equilibrio tiene una relación significativa con la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga.

HE3. La danza de los Wapululos se relaciona en una medida significativa con la lateralidad de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga.

1.6. OPERACIONALIZACIÓN VARIABLES

Tabla 1

Operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE VALORACIÓN
Variable 1: Danza de los Wapululos	Coreografía	➤ Complejidad de movimientos.	1-3	Nunca (1) A veces (2) Siempre (3)
		➤ Precisión en la ejecución.	4-6	
		➤ Sincronización Grupal.	7-9	
	Fluidez de movimiento	➤ Continuidad en la ejecución	10-12	
		➤ Transiciones entre movimientos	13-15	
	Expresión corporal	➤ Expresividad facial	16-18	
		➤ Uso del espacio	19-21	
		➤ Dinámica de movimientos	22-24	
	Variable 2: Desarrollo de la psicomotricidad gruesa	Coordinación	➤ Coordinación bimanual	1-3
➤ Coordinación bipedal			4-6	
➤ Coordinación ojo-mano			7-9	
Equilibrio		➤ Estabilidad estática	10-12	
		➤ Estabilidad dinámica	13-15	
		➤ Recuperación de equilibrio	16-18	
Lateralidad		➤ Dominancia lateral de mano	19-21	
		➤ Dominancia lateral de pie	22-24	
		➤ Flexibilidad lateral	25-27	

Nota: elaboración propia



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.

2.1.1. A nivel internacional

En su trabajo de tesis, Gutama (2020) se propuso indagar el impacto que ejerce la práctica de la danza folclórica ecuatoriana sobre las habilidades vinculadas al desarrollo de la motricidad gruesa en niños del nivel inicial. La investigación se estructuró bajo un enfoque metodológico mixto, con predominancia descriptiva, lo cual permitió tanto la caracterización detallada del fenómeno como la integración de datos cualitativos y cuantitativos. La población objeto de estudio estuvo compuesta por 14 infantes pertenecientes al nivel inicial, a quienes se les diseñó y aplicó un programa específico centrado en la danza tradicional ecuatoriana como medio de estimulación motriz. Para la obtención de los datos empíricos, se utilizó como instrumento una ficha de observación cuidadosamente estructurada, que permitió registrar con precisión los cambios y progresos manifestados por los participantes. Los hallazgos derivados del estudio mostraron que la implementación sistemática de esta práctica dancística tradicional incide de manera significativa en la mejora de las capacidades psicomotoras gruesas de los niños y niñas de entre 4 y 5 años.



En consecuencia, la investigación concluye que la danza folclórica no solo posee un valor cultural y expresivo, sino que también representa una herramienta pedagógica eficaz para potenciar el desarrollo motor en la primera infancia, tal como se evidenció en el contexto de la Unidad Educativa del Milenio Sayauşi.

En su trabajo de investigación, Curipallo (2018) se planteó como propósito central indagar en qué medida la práctica de la danza folclórica incide en el fortalecimiento de la motricidad gruesa entre estudiantes pertenecientes a los niveles de segundo a séptimo año de educación básica, dentro del contexto escolar de la Unidad Educativa "Eduardo Samaniego", ubicada en la ciudad de Patate. La investigación se enmarcó dentro de un enfoque metodológico de carácter mixto, articulando técnicas cuantitativas y cualitativas para lograr una comprensión más holística del fenómeno estudiado. Asimismo, el estudio se desplegó a través de tres niveles de profundidad analítica: exploratorio, descriptivo y correlacional, lo cual permitió no solo caracterizar las dinámicas existentes, sino también establecer posibles relaciones entre las variables analizadas. La población estudiada estuvo conformada por 180 alumnos de los grados mencionados, quienes participaron activamente en la recolección de datos mediante el uso de entrevistas y encuestas, utilizando como instrumento central un test orientado a evaluar habilidades motrices. Los resultados del estudio llevaron al investigador a concluir que una escasa o nula exposición de los estudiantes a actividades relacionadas con la danza folclórica obstaculiza de manera significativa el desarrollo adecuado de sus capacidades motrices gruesas. Por ello, se enfatiza la necesidad de que el cuerpo docente incorpore de forma sistemática este tipo de prácticas artísticas en el diseño y



ejecución de sus sesiones pedagógicas, reconociendo la danza no solo como una manifestación cultural, sino también como una herramienta formativa esencial en el proceso de desarrollo integral de los escolares.

En su trabajo de tesis, Chirino (2017) se propuso como finalidad primordial establecer en qué medida la incorporación de la danza como estrategia didáctica incide positivamente en el desarrollo de la psicomotricidad de los estudiantes de la Unidad Educativa San Andrés, durante el periodo académico correspondiente al año 2015. La investigación adoptó un diseño cuasi experimental, lo que permitió comparar de forma estructurada los efectos de la intervención sin recurrir a una asignación aleatoria de los participantes. La población estudiada estuvo conformada por un grupo de 29 infantes, cuyas edades oscilaban entre los 5 y 6 años, ubicándose así en una etapa clave del desarrollo psicomotor. Para la recolección de datos se emplearon diversas técnicas complementarias que favorecieron un abordaje integral del fenómeno: un manual de evaluación previamente validado, un cuaderno de campo que recogió las observaciones cualitativas del proceso, y un sistema de observación metódica y sostenida. Los hallazgos obtenidos pusieron en evidencia que la aplicación de actividades basadas en la danza folclórica tiene un impacto significativo en la consolidación de las habilidades psicomotoras gruesas de los niños en esta etapa evolutiva, concluyéndose que su implementación no solo enriquece el ámbito cultural y expresivo, sino que también constituye un recurso pedagógico eficaz para potenciar el desarrollo físico y neuromotor en la educación inicial.



2.1.2. A nivel nacional

En su estudio de tesis, Trujillo (2021) se planteó como propósito esencial analizar la incidencia que tiene la utilización de la danza infantil como recurso didáctico en la potenciación del desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños. La investigación se inscribió dentro de un enfoque metodológico de naturaleza cuantitativa, con un nivel de alcance explicativo, ya que buscó no solo describir un fenómeno, sino también identificar relaciones de causalidad entre la variable independiente la estrategia de danza y la variable dependiente la psicomotricidad gruesa. El diseño adoptado fue de tipo preexperimental, lo cual implicó la aplicación de un pretest y un posttest al mismo grupo, con el fin de valorar los cambios generados tras la intervención. La totalidad de la población, conformada por 12 estudiantes, fue utilizada también como muestra, dada su reducida dimensión. En cuanto a las técnicas de obtención de datos, se empleó la observación estructurada, apoyada por una escala de estimación como instrumento de medición, la cual permitió valorar con precisión los niveles de desempeño motriz antes y después de la implementación de las actividades dancísticas. Los resultados evidenciaron una mejora significativa en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa luego de la intervención, alcanzando los participantes un nivel de logro esperado del 75%, lo que se tradujo en una mayor coordinación en sus desplazamientos corporales y en la ejecución de movimientos amplios, demostrando así la eficacia de la danza infantil como herramienta pedagógica orientada al fortalecimiento del desarrollo motor en edades tempranas.

En su trabajo de tesis, Villena (2020) se propuso como objetivo central indagar la manera en que la danza tradicional del Huaylas incide en el



desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños de edad preescolar. La investigación se enmarcó dentro de un enfoque aplicado, lo cual implicó una orientación directa hacia la transformación de una realidad educativa específica mediante la implementación de una intervención concreta; en este caso, el uso de una manifestación cultural andina como herramienta didáctica. El estudio se desarrolló bajo un nivel descriptivo, centrado en detallar y analizar las respuestas motrices observadas en los estudiantes tras la exposición a la danza. La población objeto de estudio estuvo compuesta por 15 niños y niñas de cinco años, pertenecientes a la Institución Educativa "Virgen de Lourdes 6057", ubicada en la zona de Nueva Esperanza, en el distrito de Villa María del Triunfo. Para el levantamiento de información se utilizó como instrumento una ficha de observación, mediante la cual se registraron sistemáticamente las conductas motrices de los participantes en relación con la práctica de la danza. Los resultados de la investigación revelaron que la incorporación del Huaylas como actividad pedagógica no solo favoreció el desarrollo psicomotor grueso de los menores, sino que también potenció su implicación emocional y motivacional, ya que los niños se mostraron entusiastas e identificados con la música y el ritmo, lo que incrementó su disposición a participar activamente en la ejecución de los movimientos. De este modo, se concluye que las expresiones dancísticas tradicionales pueden cumplir una doble función en el contexto educativo inicial: como medio de estimulación corporal y como herramienta de conexión cultural significativa.

En su tesis, Espíritu (2020) orientó su investigación hacia la exploración de la relación existente entre la práctica de las danzas folclóricas tradicionales Tuytuy y Auga y el desarrollo de la psicomotricidad en estudiantes del nivel



primario. El estudio se inscribió dentro de un diseño metodológico de tipo correlacional, con un nivel descriptivo-correlacional, lo que permitió no solo caracterizar las variables implicadas, sino también establecer el grado de asociación entre ellas. La población contemplada en la investigación estuvo compuesta por un total de 68 escolares, de los cuales se extrajo una muestra no probabilística conformada por 21 alumnos del cuarto grado de educación primaria de la Institución Educativa Aplicación "Marcos Durán Martel", ubicada en la ciudad de Huánuco, durante el año 2015. Para la recolección de datos, se emplearon técnicas como la observación directa y la encuesta, apoyadas en dos instrumentos específicos: un cuestionario diseñado para evaluar las dimensiones de la psicomotricidad, y una ejecución práctica y estructurada de las danzas mencionadas, que permitió valorar el desempeño físico y expresivo de los estudiantes en tiempo real. Los resultados obtenidos fueron sometidos a análisis estadístico mediante el coeficiente de correlación de Pearson, el cual arrojó un valor de 0.604, con un nivel de significancia de 0.004, cifra claramente inferior al umbral de error estimado (0.01), lo que evidencia una relación significativa y positiva entre ambas variables. En consecuencia, el estudio concluye que la integración de danzas folclóricas como el Tuytuy y el Auga en el ámbito pedagógico tiene un impacto sustancial sobre el desarrollo psicomotor de los niños, potenciando habilidades corporales esenciales para su crecimiento integral.

En su tesis, Díaz (2018) formuló como propósito central determinar la influencia que ejerce la implementación de un taller de danza sobre el desarrollo de la motricidad gruesa en estudiantes de educación inicial. El estudio adoptó un enfoque metodológico cuantitativo, encuadrado dentro del



tipo de investigación aplicada, al buscar una transformación concreta en el ámbito educativo mediante una intervención deliberada. El nivel de alcance fue explicativo, dado que se orientó a establecer relaciones causales entre las variables en estudio, mientras que el diseño elegido fue de carácter cuasi experimental, permitiendo comparar los resultados entre un grupo experimental y uno de control sin una asignación aleatoria previa. La totalidad de la población compuesta por 40 niños de cuatro años de edad pertenecientes a la Institución Educativa Christian Barnard College coincidió con la muestra, la cual fue seleccionada mediante un criterio no probabilístico. Para la obtención de datos, se empleó como instrumento un conjunto de pruebas estructuradas en formato de pretest y postest, enfocadas en medir las capacidades relacionadas con la motricidad gruesa. Los resultados obtenidos mostraron una diferencia significativa entre ambos grupos: mientras el grupo de control alcanzó un 30% de desarrollo tras la intervención, el grupo experimental logró un 65%, superando así el umbral del logro esperado. Esta notable diferencia llevó a concluir que la participación en el taller de danza tuvo un efecto positivo y estadísticamente relevante en el fortalecimiento de la psicomotricidad gruesa de los preescolares evaluados, validando la eficacia de la danza como estrategia pedagógica en contextos educativos de la zona norte durante el año 2018.

2.1.3. A nivel regional

En su tesis, Machaca y Sosa (2022) formularon como objetivo general analizar la influencia que ejerce la implementación de talleres de danza autóctona en el desarrollo psicomotor de infantes en edad preescolar. La investigación se inscribió dentro del tipo aplicada, al buscar una intervención



concreta en el contexto educativo, orientada a la mejora del desarrollo motor infantil a través del rescate de expresiones culturales tradicionales. El diseño metodológico adoptado fue preexperimental, lo que implicó la aplicación de un pretest y un postest sobre el mismo grupo de participantes, con el fin de contrastar los niveles de desarrollo psicomotor antes y después de la intervención. La técnica seleccionada para la recolección de información fue la observación directa, y el instrumento utilizado consistió en pruebas estructuradas aplicadas en ambos momentos de evaluación (pre y pos test). La población estuvo constituida por un grupo reducido de 18 niños de cuatro años de edad, pertenecientes a la Institución Educativa Inicial N° 1561 "Túpac Amaru", situada en la localidad de Santa Rosa, provincia de Melgar; dado su tamaño limitado, esta población coincidió con la muestra, seleccionada mediante muestreo no probabilístico. Para la comprobación de la hipótesis, se recurrió a la prueba estadística de t de Student, la cual permitió verificar si existían diferencias significativas entre los resultados antes y después de la intervención. El análisis cuantitativo arrojó un valor p de 0.021, inferior al nivel de significancia convencional ($\alpha = 0.05$), lo cual permitió aceptar la hipótesis de investigación. En consecuencia, se concluye que la aplicación de talleres de danza autóctona tuvo un efecto positivo y estadísticamente significativo en el fortalecimiento del desarrollo psicomotor de los niños participantes, validando así la utilidad pedagógica de las expresiones culturales locales como medio para favorecer habilidades motrices en la primera infancia.

En su tesis, Mamani (2021) se propuso como objetivo central determinar en qué medida la práctica de la danza tradicional Carnaval de Ichu, empleada como estrategia didáctica, incide en el fortalecimiento de la coordinación



motora gruesa en infantes del nivel inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un nivel de alcance descriptivo y un diseño metodológico de carácter correlacional, lo que permitió explorar la relación existente entre la práctica dancística y el desarrollo motriz de los niños sin necesidad de manipular variables. La población estuvo compuesta por 92 estudiantes matriculados en la Institución Educativa Inicial N° 219 "Santa Rosa de Lima", situada en la ciudad de Puno, mientras que la muestra, seleccionada mediante un muestreo no probabilístico, estuvo integrada por 17 niños de cuatro años. Para la obtención de datos empíricos, se recurrió a la técnica de la observación estructurada, utilizando como instrumento una ficha diseñada específicamente para registrar indicadores de coordinación gruesa. La verificación de la hipótesis se llevó a cabo mediante el coeficiente de correlación de Pearson, herramienta estadística adecuada para establecer el grado de asociación entre dos variables cuantitativas. El análisis de los resultados reveló un valor de $p = 0.00$, inferior al umbral crítico de significancia (0.05), lo que condujo a la aceptación de la hipótesis alternativa. A partir de esta evidencia estadística, se concluye que la danza Carnaval de Ichu desempeña un rol significativo en el desarrollo de la coordinación motora gruesa de los niños, funcionando no solo como una actividad cultural, sino como una herramienta pedagógica eficaz para el fortalecimiento del desempeño motor en la primera infancia.

En su trabajo de tesis, Huaraccallo (2020) se propuso como finalidad principal indagar el impacto que genera la práctica de la danza tradicional Puli Pulis en el desarrollo de la psicomotricidad de los estudiantes. La investigación se enmarcó dentro del tipo aplicado, ya que tuvo como intención directa aplicar



conocimientos para intervenir sobre una realidad educativa concreta, con un alcance de carácter descriptivo, orientado a detallar cómo se manifiesta dicha relación en un contexto específico. En esa misma línea, el diseño metodológico adoptado también fue descriptivo, lo que permitió observar y registrar las percepciones de los estudiantes respecto al fenómeno en estudio sin manipulación de variables. La población estuvo conformada por un total de 560 alumnos pertenecientes a la Institución Educativa Secundaria N.º 91 "José Ignacio Miranda", mientras que la muestra fue seleccionada de manera intencional y comprendió a 117 estudiantes, tanto hombres como mujeres, lo que representó el 20.8% del universo total. Para la recolección de información se utilizó la técnica de la encuesta, implementando como instrumento una encuesta estructurada, diseñada específicamente para captar las apreciaciones estudiantiles respecto a la influencia de la danza en su desarrollo psicomotor. Los hallazgos de la investigación permitieron concluir que la ejecución de la danza Puli Pulis despierta un alto grado de motivación y expectativa entre los alumnos, siendo percibida como una actividad significativa que favorece el desenvolvimiento psicomotor. En tal sentido, se resalta su potencial como estrategia educativa que, además de reforzar la identidad cultural, puede contribuir activamente al fortalecimiento del desarrollo corporal en la adolescencia.



2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. Variable 1: Danza de los Wapululos

2.2.1.1. Concepto de Danza

La danza, en tanto constructo estético-antropológico de extraordinaria densidad semiótica, se erige sobre el sustrato corpóreo del intérprete, convirtiendo al sujeto en medium y materia prima simultáneos de la obra artística. Tal premisa ontológica formulada por Ted Shawn (1955) y recuperada por Lévéder (2017) desplaza el centro de gravedad de la creación desde el objeto externo hacia la performatividad encarnada, subrayando que la cinética humana constituye no sólo el soporte, sino también el discurso encarnado en sí mismo. Complementariamente, la definición de Dallal (2007) sitúa la praxis danzaria en la intersección entre kinesis consciente y topología espacial, donde cada vector gestual se inviste de intencionalidad simbólica y deviene acto significativo dentro de una gramática kinésica que articula tiempo, ritmo y ornamentación motriz.

Sin embargo, la polisemia irreductible del término obliga a admitir una epistemología plural: la danza puede ser objetivada como técnica coreológica (esto es, la sistematización pragmática de secuencias motrices) o como poiesis expresiva, un lenguaje corporal que vehicula universos emocionales, mitologías colectivas y narrativas identitarias. Nicolas, Campa y Sánchez (2010) enfatizan que dicha variabilidad semántica está históricamente modulada por matrices civilizatorias y horizontes axiológicos que, a lo largo del devenir humano, han resignificado la práctica danzaria desde ritual propiciatorio hasta espectáculo escénico hiperestetizado. A ello se suma la dimensión fenomenológica: la danza comporta una experiencia intersubjetiva



donde la conciencia corpórea del ejecutante se conjuga con la mirada hermenéutica del observador, configurando un campo inter-corpóreo de significación continua. Por ende, cualquier tentativa de reducir el concepto a un enunciado taxativo resultaría epistemológicamente insatisfactoria; antes bien, la danza debe abordarse como un metadiscurso polifónico que integra cinética, hermenéutica, ritualidad, estética y sociogénesis, evidenciando su capacidad de autógeno simbólico y su condición de arte total en perpetua resemantización transversal a las culturas y las épocas.

2.2.1.2. Origen de la danza

De acuerdo con la exégesis historiográfica de Gracia y Delgado (2016), el origen de la danza puede reconstruirse como un relato cronológico en el que confluyen sus dimensiones artísticas y sociorituales. Desde el Paleolítico superior, el ser humano ha canalizado la imperiosa necesidad de expresar corporalmente sus emociones, estados anímicos y cosmovisiones mediante secuencias gestuales rítmicas que, a la par de su función comunicativa, ritualizaban acontecimientos cruciales de la vida comunitaria nacimientos, defunciones, núcleos de apareamiento, éxitos cinegéticos o hazañas bélicas. En esta fase primigenia, la danza se hallaba intrínsecamente imbricada en ceremonias de fecundidad, caza y guerra, así como en prácticas de corte chamánico y teúrgico, donde la cadencia se regulaba de forma casi instintiva por la sincronía entre la respiración y el latido cardíaco del colectivo danzante, configurando así una primerísima métrica biológica que anticipa el pulso musical posterior. De este modo, la danza emergió como acto liminal que fusionaba lo simbólico, lo sacro y lo estético, configurando un dispositivo de cohesión social y representación



cosmológica cuya evolución ulterior desembocaría en las complejas tradiciones coreográficas y teatrales de las civilizaciones históricas.

En la línea argumental de García y Delgado (2016), la génesis de la danza se diluye en la bruma transhistórica de la experiencia humana, pues su modalidad rito-social cristaliza una pulsión expresiva tan primigenia como el lenguaje icónico o las artes plásticas que aún perviven en las figuras parietales rupestres. Desde sus albores, el baile ha funcionado como mecanismo de socialización multi-modal, articulando gestualidad, ritmo y simbolismo para afianzar la cohesión grupal y vehicular cosmovisiones compartidas; por ello se manifiesta en un espectro polifónico de formas propiciatorias, lúdicas, votivas o bélicas que atraviesa todas las culturas conocidas.

No obstante, la irreductible efimeridad performativa de la danza dificulta su anclaje cronotópico preciso: carece de vestigios materiales directos, y su memoria se preserva únicamente a través de testimonios escritos y representaciones artísticas secundarias (pictóricas o escultóricas) que emergen, ya de manera más sistemática, con las civilizaciones clásicas de Egipto, Grecia y Roma. Así, el estudio de sus orígenes debe apoyarse en una arqueología inferencial que reconstruya, a partir de fuentes indirectas, la evolución de este arte cinético cuya esencia radica en la temporalidad del gesto y la corporeidad del intérprete, ambas imposibles de congelar íntegramente en la materialidad histórica.

Desde la óptica evolucionista que expone Lévéder (2017), el Homo sapiens sapiens ha perfeccionado una sofisticada competencia de



sincronización motriz que se manifiesta en un amplio espectro de contextos cotidianos desde las faenas agropecuarias y la manipulación de utensilios hasta la boga colectiva o las diligencias domésticas y que, además, se sublima en producciones simbólicas presentes en la literatura, el cine y otras artes narrativas. Entre estas coordinaciones cinéticas, la danza destaca como una forma paradigmática de ritmización corporizada, cuya emergencia histórica permanece difuminada en la prehistoria, pero cuya génesis parece indisolublemente ligada a la especialización locomotora bípeda de nuestra especie. El tránsito evolutivo hacia la bipedestación liberó las extremidades superiores, favoreciendo la ejecución de gestualidades complejas y la articulación de patrones rítmicos compartidos; así, la danza habría surgido como un dispositivo protocomunicativo que amalgama expresividad emotiva, cohesión social y regulación temporal colectiva, cristalizando la capacidad humana para sintonizar impulsos neuromusculares al compás de un pulso común y transmutar la mera coordinación funcional en acto estético-ritual de profundo calado antropológico.

2.2.1.3. Danzas en el Perú

En el horizonte dancístico peruano se inscriben manifestaciones coreográficas que encarnan la figura arquetípica del diablo festivo, un ente lúdico-ritual dotado de buenos oficios y de facultades supra-humanas cuya irrupción simbólica busca propiciar el bienestar colectivo. Así, los Saqras de Paucartambo entidades traviesas de raigambre andina se representan como artífices sobrenaturales que, según la tradición oral, intervinieron con sus poderes para culminar el histórico puente de calicanto, actuando como mediadores entre la comunidad y las fuerzas telúricas. De forma análoga, los



Diablicos de Túcume irrumpen durante la procesión febrerina de la Virgen de la Concepción, recorriendo los caseríos al modo de los antiguos gobernantes mochicas y articulando un rito de petición agraria orientado a auspiciar bonanza meteorológica y abundancia en las cosechas. Estas expresiones dancísticas, recogidas por el Ministerio de Educación del Perú (2007), evidencian la compleja simbiosis sincrética entre imaginarios prehispánicos y devociones cristianas, donde la figura demoníaca adquiere una función benéfica y mediadora, reafirmando la cosmovisión andina en la que los límites entre lo sacro y lo profano se diluyen para sostener la armonía sociocósmica.

Conforme puntualiza el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2007), los pueblos de la Costa, la Sierra y la Selva han gestado, desde tiempos remotos, un acervo estético pluriforme que abarca canto, música, danza, literatura oral, dramaturgia ritual y arte culinario, entre otras expresiones. Tales manifestaciones emergen de una interrelación ontológica con el entorno biofísico: la creación artística no se concibe como un acto aislado, sino como la materialización simbólica de un diálogo constante con la naturaleza, a la que se atribuye un "estado vital" capaz de emitir señales fenoménicas. En consecuencia, las comunidades han desarrollado una hermenéutica ambiental "aprender a ver o leer sus mensajes" que les permite decodificar los ritmos, ciclos y signos del medio para integrar esas revelaciones en sus repertorios culturales, reforzando así una cosmovisión donde la praxis artística funciona simultáneamente como dispositivo de comunicación ecológica, memoria colectiva y cohesión identitaria.



Tal como subraya el Ministerio de Educación del Perú (2007), las festividades y expresiones danzarias operan como dispositivos socioculturales que reafirman la identidad colectiva, estimulan la creatividad individual y salvaguardan la libertad expresiva al materializar matrices de pensamiento que ofrecen lecturas simbólicas de la vida y de la trayectoria histórica de las comunidades. Estas celebraciones patronales, cívicas o familiares—se articulan dentro de un Calendario Festivo peruano cuya génesis remite al período prehispánico, cuando los pueblos se autogestionaban en función de los ciclos de producción agraria, ganadera, pesquera y constructiva. De ese modo, cada mes albergaba al menos una solemnidad vinculada a las estaciones, los ritmos climáticos y las fases productivas, configurando una cronografía ritual que ordenaba el trabajo comunitario, propiciaba la cohesión social y perpetuaba una cosmovisión en la que lo económico, lo ecológico y lo espiritual convergían de manera orgánica.

2.2.1.4. Elemento de la danza

En el estudio titulado *Cómo acercarse a la danza*, Dallal (2007) expone una reflexión estructurada en torno a los componentes esenciales que configuran esta manifestación artística en su sentido más integral. El autor sostiene que la danza no puede comprenderse únicamente como una sucesión de movimientos físicos, sino que está constituida por un conjunto de elementos fundamentales que le otorgan forma, significado y expresividad. Entre estos componentes, se destacan el cuerpo como instrumento expresivo primordial, el espacio en el que se despliega la acción dancística, el tiempo que regula el ritmo y la secuencia de los movimientos,



y la energía que matiza la intensidad, fluidez o fuerza con la que estos se ejecutan. Dichos elementos no actúan de forma aislada, sino que interactúan dinámicamente para construir una experiencia estética coherente. Dallal enfatiza que conocer y dominar estos fundamentos no solo es clave para el intérprete, sino también para el espectador, ya que permiten una aproximación más profunda y sensible al lenguaje particular de la danza.

El cuerpo humano.

Según Dallal (2007), el cuerpo humano constituye el insumo esencial e insustituible sobre el cual se erige la práctica de la danza; es el vehículo primigenio a través del cual esta disciplina artística cobra vida y se manifiesta en toda su expresividad. La danza, en tanto arte del movimiento, no podría existir sin el cuerpo que la ejecuta, pues es este el medio sensible que articula gesto, intención, ritmo y emoción. En esta línea, el autor subraya la profunda interdependencia entre la danza y el cuerpo humano, no solo desde una perspectiva técnica o mecánica, sino también como una relación que propicia un desarrollo integral, abarcando tanto lo físico como lo espiritual. De este modo, el cuerpo no es solo un ejecutante de movimientos, sino también un canal simbólico a través del cual se expresa la interioridad del sujeto. Así, cuerpo y danza se presentan como una unidad indivisible dentro del arte de la expresión corporal, siendo imposible concebir uno sin la presencia del otro, ya que ambos se constituyen mutuamente en un diálogo constante entre forma, emoción y significado.



El espacio.

Dallal (2007) reconoce al espacio como un componente insoslayable dentro del lenguaje coreográfico, al considerarlo no simplemente como un escenario pasivo, sino como un factor activo y determinante en la construcción del discurso dancístico. En efecto, el espacio se convierte en una extensión del cuerpo en movimiento, un territorio que se habita, se transforma y se resignifica a través de la danza. Durante la ejecución artística, el bailarín no solo ocupa físicamente el espacio, sino que lo recorre, lo delimita, lo moldea y lo proyecta, otorgándole una dimensión simbólica que enriquece la comunicación corporal. Así, el espacio no es ajeno al acto expresivo, sino que es parte integral de él, ya que posibilita la organización del movimiento, la direccionalidad del gesto y la interacción con otros cuerpos o elementos escénicos. En este sentido, la danza se configura como una forma de dialogar con el espacio, de apropiárselo y reconfigurarlo constantemente en función de la intención estética y emocional de quien lo habita.

El movimiento.

Dallal (2007) plantea que el movimiento constituye la esencia primigenia sobre la cual se edifica no solo el arte de la danza, sino también toda manifestación vital. Desde esta perspectiva, el movimiento no es simplemente una acción física o desplazamiento en el espacio, sino el principio generador de existencia, sin el cual ninguna forma podría emerger ni desarrollarse. En el ámbito de la danza, el movimiento se erige como el núcleo expresivo por excelencia: es la materia viva que da forma a las



emociones, ideas y narrativas del cuerpo. Es por ello que se le considera el cimiento sobre el cual se articula todo el entramado coreográfico. El bailarín, mediante el movimiento, transita entre lo visible y lo invisible, encarnando sentidos y sensaciones que trascienden la palabra. En consecuencia, el movimiento no solo es indispensable en la construcción estética de la danza, sino que también es su fuerza constitutiva, el impulso vital que convierte el cuerpo en instrumento y la acción en arte.

El impulso del movimiento.

Danzar o bailar entraña la ejecución de secuencias cinéticas en el espacio, pero tales desplazamientos corpóreos trascienden la mera locomoción instintiva: para inscribirse en el dominio de la danza deben investir-se de significación simbólica, de un aliento expresivo y de una carga afectiva-estética que el intérprete bailarín, danzante o artista imprime deliberadamente en cada gesto. Esa impronta subjetiva, ese acento semiótico que matiza ritmo, intensidad y forma, confiere al movimiento un estatuto ontológico diferenciado respecto de los desplazamientos utilitarios que hombres y animales realizan con fines de subsistencia o adaptación al entorno natural; así, el cuerpo danzante se convierte en vehículo poético de sentido, transformando la cinética funcional en un acto creador dotado de densidad cultural y valor artístico (cf. Dallal, 2007).

El tiempo (ritmo).

En la praxis coreográfica, el tiempo se erige como andamiaje estructural que sostiene la articulación secuencial del gesto, mientras que el ritmo aun ausente de materialización acústica en forma de pulsos sonoros,



percusiones o acentos instrumentales persiste como orden latente que regula la dinámica interna del movimiento; así, la danza convierte el flujo temporal en morfología visible y el compás implícito en cadencia corporal, dando lugar a una sinfonía cinética cuya métrica se inscribe en la propia espacialidad del cuerpo (cf. Dallal, 2007).

La relación luz-oscuridad.

En el conglomerado de las artes escénicas sea teatro, ópera, pantomima o la propia danza la dialéctica lumínica constituida por la interacción entre claridad y penumbra se erige desde los albores de la práctica escénica como un vector estético indispensable. Tal interplay no solo modela la plasticidad visual del espectáculo, sino que habilita la condición de posibilidad fenomenológica de la recepción: el público ha de aprehender la escena a través de la vía óptica, de modo que la orfebrería de luces y sombras funge como mediadora entre la intención artística y la percepción del espectador, configurando la atmósfera, subrayando la semiosis corporal y modulando la dramaturgia de los signos (cf. Dallal, 2007).

La forma o apariencia.

Dallal (2007) sostiene que el acto de bailar no responde a una mera sucesión de movimientos sin dirección, sino que surge como una necesidad expresiva profunda, a través de la cual el cuerpo se convierte en lenguaje. Se baila afirma el autor para otorgarle corporeidad a aquello que habita en el interior del sujeto: emociones, pensamientos, intuiciones o vivencias que no encuentran cauce en la palabra, pero que emergen con fuerza a través del gesto. En este sentido, la danza no solo da forma visible a lo intangible, sino

que lo dota de una estructura significativa, de una apariencia que permite ser percibida, interpretada y compartida con otros. Cada desplazamiento, cada impulso, cada pausa, obedece a un propósito comunicativo, a un deseo de manifestar algo que exige ser exteriorizado. Así, la danza se transforma en una vía de expresión estética y simbólica que convierte al cuerpo en portavoz del alma, en instrumento sensible de creación y transmisión de sentido.

El espectador-participante.

La danza se configura como un arte de naturaleza contagiosa y sugestiva, capaz de cautivar la atención sensorial del observador mediante la inmediatez cinética de su lenguaje. Su plena realización exige ser aprehendida visual y emocionalmente; al desplegarse en escena, instaura una suerte de empatía somática entre el intérprete y el público, una resonancia orgánica en la que el espectador siente, por espejo kinestésico, la energía que sostiene cada gesto. Cualquier modalidad coreográfica, por más sencilla o compleja que sea, deviene así en experiencia co-participativa aunque esta participación ocurra tan solo en la esfera imaginaria y convoca a la mimesis, despertando el impulso de reproducir o interiorizar los patrones rítmicos y expresivos que se contemplan (cf. Dallal, 2007).

2.2.1.5. El arte de la coreografía

De acuerdo con la exégesis de Dallal (1999), la coreografía puede conceptuarse como la geometría topológica del movimiento, esto es, la organización intencional de trayectorias, niveles y direccionalidades que los cuerpos inscriben dentro o incluso generan un espacio escénico



determinado. Tal «arquitectura cinética» admite, al menos, tres modalidades ontológicas:

a) Una coreografía "in statu nascendi" de naturaleza puramente ideacional consiste en una serie de movimientos y gestos concebidos exclusivamente en la imaginación de su autor o autores, sin que en ningún momento lleguen a plasmarse en un espacio físico, escénico o performativo. Este tipo de diseño coreográfico funciona como un proyecto meramente conceptual análogo a un plano arquitectónico que permanece en los cajones del estudio y nunca se levanta en forma de edificio, pues su existencia se limita a la especulación creativa, al trazado teórico de formas, ritmos y dinámicas, y a la reflexión poética sobre el cuerpo en silencio. Al no trascender el ámbito mental, la obra no interactúa con espectadores, no genera efectos sonoros o visuales materiales, y conserva su condición de ensoñación platónica: un ejercicio de fabulación poética que explora posibilidades expresivas sin la intención o el acto de llevarse a la práctica.

b) Una coreografía proyectada y ejecutada comienza como una idea en la mente de su creador, pero a diferencia de la mera concepción ideacional, atraviesa un proceso tangible de desarrollo: se somete a exploraciones creativas en distintos espacios de ensayo, se codifica mediante anotaciones o partituras de movimiento, y se pule en sesiones de práctica. Finalmente, esa arquitectura de pasos y secuencias toma cuerpo en un escenario concreto, donde la composición coreográfica resultado de la conceptualización, la disposición espacial, el montaje técnico y la repetición ensayada se presenta ante un público. Es en la función, con espectadores presentes, donde la obra culmina su trayectoria: la danza se convierte en



acontecimiento performativo, su existencia se verifica en la co-presencia de intérpretes y audiencia, y la propuesta inicialmente mental se materializa en experiencia compartida.

c) Una coreogénesis emergente se manifiesta cuando uno o varios intérpretes, desprovistos de un guion coreográfico preestablecido, dan origen a la danza en el mismo instante en que se mueven: la forma nace simultáneamente al gesto. En este modo de creación espontánea, no existe un esquema previo de pasos, ni un mapa de desplazamientos trazado sobre el papel o en la mente de un coreógrafo; por el contrario, cada giro, cada extensión de los brazos y cada apoyo en el suelo define en tiempo real la arquitectura escénica. El espacio vacío se va llenando de significados a medida que los cuerpos lo recorren, generando una dramaturgia fluida que se escribe con el impulso muscular y se borra con la siguiente inhalación o cambio de dirección. Así, la distribución de los bailarines, las distancias entre ellos, las alturas de los saltos y las tensiones de los apoyos emergen de manera autopoética: cada movimiento se retroalimenta de los anteriores y abre posibilidades nuevas, configurando un discurso coreográfico en perpetua transformación. La performance deviene un evento irrepetible, pues la coreografía entendida como secuencia de formas y ritmos se construye y deconstruye en cada instante, estableciendo un diálogo vivo entre cuerpo, espacio y tiempo, donde la improvisación se erige en principio organizador y las decisiones enfocadas al presente determinan el devenir escénico.

Estas tres modalidades configuran el espectro integral de la praxis coreográfica al mostrar, por un lado, la coreografía "in statu nascendi" como un plano puramente ideacional donde la danza habita únicamente en el



pensamiento creativo, por otro la coreografía proyectada y realizada, que despliega ese diseño mental en un escenario físico a través de un proceso de codificación, ensayo y presentación ante un público, y finalmente la coreogénesis emergente, que demuestra la potencia de la improvisación al generar movimientos, espacios y dramaturgia en tiempo real sin ningún guion previo; en su conjunto, estas variantes ilustran cómo el fenómeno dancístico transita continuamente entre la abstracción simbólica, la materialización performativa y la invención instantánea, articulando un diálogo constante entre cuerpo, espacio y tiempo que enriquece tanto la dimensión teórica como la experiencia vivencial de la danza.

2.2.1.6. La danza en la educación

De acuerdo con la lectura holística de García y Delgado (2016), la iniciación temprana en la disciplina dancística sitúa al niño en un andamiaje formativo donde la cinética rítmica deviene vehículo de maduración neurosensorial y psicomotora. Desde los primeros años de vida, la práctica sistemática de la danza potencia la homeostasis postural, la sincronización tempo-rítmica, la propiocepción y la valoración corporal, lo que favorece una co-evolución de facultades mentales y somáticas a lo largo del continuum ontogenético. En su dimensión lúdica, el baile infantil no solo se erige en fuente de placer estético, sino que constituye un entorno heurístico donde el alumnado asimila patrones espacio-temporales, despliega capacidades imaginativo-creativas y refuerza habilidades sociales a través de la interacción coreográfica. Las actividades dancísticas institucionalizadas al incluir ejercicios de estiramiento, secuencias armónicas y dinámicas de equilibrio y concentración fomentan la elasticidad musculo-articular, la



organización cinética y la autoeficacia motriz, cimentando una estructura de confianza personal que repercute en la configuración de la personalidad futura.

En consonancia, Nicolás, Campa y Sánchez (2010) subrayan que las contribuciones nucleares de la danza en el ámbito escolar abarcan la adquisición de destrezas motrices básicas y perceptivo-motoras, el conocimiento y dominio somático, la aproximación a sus dimensiones históricas, sociales, culturales y artísticas, así como la optimización de los procesos de socialización y la provisión de un canal expresivo alternativo a los sistemas lingüísticos convencionales. Sobre esta base, el consenso experto indica que, dentro de un marco educativo-recreativo, la enseñanza de cualquier modalidad dancística debería regirse por tres ejes metodológicos: sencillez estructural (facilitando la accesibilidad cognitiva), una pedagogía expresivo-vivencial centrada en la experiencia corporizada y la integración del juego como vector motivacional y catalizador del aprendizaje (García et al., 2011). En conjunto, la danza se revela como estrategia didáctica integral que amalgama desarrollo corporal, alfabetización cultural y construcción identitaria, posicionándose como instrumento privilegiado para la formación holística del educando.

2.2.1.7. Interculturalidad en la danza

Conforme expone Schwerter (2013), la danza educativa emerge como un vector articulador y mediador dialógico entre el diseño curricular vigente para la educación parvularia y las demandas contextuales de aquellas comunidades que aspiran a transversalizar la interculturalidad en su entramado formativo. Tal convergencia dinámico-pedagógica exige la



configuración de una propuesta coreo-didáctica vinculante y culturalmente pertinente, capaz de conciliar los referentes epistemológicos del programa oficial con los saberes corporales autóctonos. Reconociendo que las manifestaciones artísticas endógenas constituyen patrimonio identitario que debe ser visibilizado y valorizado en la etapa preescolar, Schwerter subraya que la danza puede (y debe) ser concebida como medio estético-educativo idóneo para propiciar espacios de integración entre la cultura tradicional infantil inscrita en una territorialidad específica y la propuesta pedagógica formal diseñada para dicho rango etario. De esta manera, la praxis dancística se instituye en puente intercultural que favorece la construcción de subjetividades localmente ancladas, al tiempo que satisface los objetivos de desarrollo integral consignados en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia.

Resulta imperativo asimilar la interculturalidad como rasgo constitutivo de innumerables entornos escolares del país y, tras tal constatación, incorporarla de manera protagónica en la planificación pedagógica de las artes y particularmente de la danza. La estrategia no puede consistir en rehuir la diversidad para evitar yerros ni en refugiarse en la falacia de un "lenguaje artístico universal" que garantice experiencias enriquecedoras con independencia del contexto. Por el contrario, el docente-coreógrafo debe asumir la responsabilidad profesional de instaurar un auténtico diálogo epistemológico con la cultura viva y las prácticas estético-corporales del espacio donde interviene, reconociendo los códigos simbólicos, las tramas identitarias y las memorias sensoriales que configuran dicho territorio. En esa lógica, todo proyecto didáctico que aspire a llevar experiencias artísticas a



una comunidad concreta ha de partir del conocimiento y la valoración de sus propias manifestaciones dancísticas y vínculos expresivos; solo así es posible articular una situación de enseñanza-aprendizaje bidireccional, donde el saber académico se enriquece con el acervo local y viceversa. Este enfoque relacional no solo previene la imposición exógena de modelos estéticos ajenos, sino que potencia la coconstrucción de saberes, afianza la pertinencia cultural de la propuesta y favorece la emergencia de sujetos críticos con una identidad corporal situada (Schwerter Vera, 2013).

Resulta imperativo aludir también a lo expuesto por Schwerter (2013) en su investigación, donde subraya que el elemento humano, particularmente en el ámbito de la enseñanza artística, no puede dejarse al azar. Es fundamental contemplar íntegramente a la persona con quien entablaremos interacción, reconociendo la complejidad que la configura. Aunque jamás logremos desentrañar en su totalidad la esencia del otro, el desplegar un interés genuino por su vastedad interior y su singular manera de habitar el mundo nos facultará para establecer un vínculo en la danza que trascienda la mera técnica, los contenidos formales y los objetivos pedagógicos previstos. Este encuentro permitirá un diálogo profundo con su herencia cultural, sus convergencias y divergencias respecto de las nuestras, propiciando así un proceso de crecimiento y enriquecimiento mutuo.

En sintonía con lo expuesto con anterioridad, resulta indispensable que el educador que ejecuta un proyecto artístico-pedagógico en territorios cuya idiosincrasia cultural difiere de la suya, posea un elevado grado de lucidez respecto al intercambio cultural que subyace de manera implícita en las vivencias educativas. La carencia de esta sensibilidad podría desembocar



en situaciones de transgresión cultural y en la perpetuación inadvertida del fenómeno de occidentalización. Esta circunstancia exige no solamente poner en primer plano las manifestaciones culturales propias de la comunidad anfitriona, sino también asumir con responsabilidad las prácticas y visiones de mundo que el propio docente lleva consigo. No se trata de encubrir estas particularidades personales, sino de reconocerlas plenamente y actuar con diligencia y respeto, procurando no avasallar ni eclipsar las expresiones culturales del otro. (Schwerter, 2013)

Desde otra perspectiva, Padilla y Hermoso (2003), citados por García et al. (2011), subrayan que la danza, lejos de limitarse a ser una mera herramienta para el adiestramiento corporal y la regulación del movimiento, se revela como un dispositivo multifacético que propicia la expansión de la imaginación creadora, el fortalecimiento de los lazos comunitarios, la introspección personal, la apertura hacia el reconocimiento y la valoración de otras realidades culturales, así como el robustecimiento de la expresión individual. En el ámbito de la educación, ambos autores abogan por un modelo de enseñanza divergente que se aparta de los enfoques tradicionales centrados en la imitación técnica, la repetición mecánica y la memorización de secuencias preestablecidas, proponiendo en su lugar un paradigma en el que la creatividad espontánea, el juego como motor de descubrimiento y la socialización activa prevalecen como fundamentos esenciales. Desde esta óptica renovadora, la danza se comprende como una experiencia dinámica y liberadora, en la que cada participante es impulsado a explorar sus propios recursos expresivos, dar forma a su lenguaje corporal de manera única y comprometerse en un proceso de construcción conjunta del conocimiento,



desplazando el énfasis del perfeccionamiento técnico hacia el cultivo integral de la sensibilidad, la comunicación y la identidad cultural.

2.2.1.8. Pedagogía intercultural

García et al. (2011) sostienen que la pedagogía intercultural se configura como una visión educativa que entiende la enseñanza y el aprendizaje como procesos de elaboración cultural conjunta, llevados a cabo en escenarios donde confluyen múltiples referencias culturales. Esta coexistencia de diversidad no es percibida como un obstáculo, sino como una fuente invaluable de enriquecimiento recíproco, en la medida en que abre la posibilidad de tejer nuevas realidades educativas a partir de los saberes, prácticas y visiones del mundo ya existentes. Así, la pedagogía intercultural no se limita a reconocer la diferencia, sino que la celebra como motor creativo, propiciando la emergencia de formas inéditas de conocimiento, convivencia y expresión, resultado de la interacción dialógica y respetuosa entre culturas diversas.

Aguado (2003:63), citado por García et al. (2011), plantea que la reflexión en torno al fenómeno educativo debe ser concebida como un proceso de construcción cultural, sustentado en la valoración activa y consciente de la diversidad cultural existente en los distintos contextos sociales. Bajo esta premisa, se impulsan prácticas educativas que no se dirigen a sectores específicos, sino que abarcan de manera inclusiva a la totalidad de los miembros de la comunidad, promoviendo una educación integral que atraviese todas las dimensiones del quehacer pedagógico. El modelo propuesto no se limita a intervenir en aspectos aislados del proceso educativo, sino que pretende transformar de manera profunda su entramado



estructural, favoreciendo la igualdad de oportunidades comprendida no meramente como acceso formal, sino como posibilidades reales de elección y de utilización efectiva de los recursos sociales, económicos y formativos, fomentando la erradicación de actitudes y estructuras racistas, y propiciando en todas las personas, sin distinción de su adscripción cultural, la adquisición de competencias interculturales que les permitan desenvolverse de manera respetuosa, crítica y creativa en contextos marcados por la pluralidad.

Desde otra arista, Beltrán-Véliz et al. (2019) subrayan que la educación intercultural no debe limitarse a ser un mero espacio de convivencia entre diferencias, sino que ha de orientarse activamente hacia la promoción en los estudiantes de habilidades de pensamiento crítico, entendidas como herramientas fundamentales para el análisis reflexivo y la comprensión profunda de las realidades sociales. Esta formación crítica no solo busca fomentar una mirada analítica frente a las diversidades culturales, sino también propiciar una implicación genuina entre los sujetos, basada en el reconocimiento de la interdependencia y en la urgente necesidad de construir colectivamente un proyecto social compartido. Así, la educación intercultural se perfila no como un fin en sí mismo, sino como un medio dinámico para la conformación de comunidades más equitativas, participativas y conscientes de su pluralidad constitutiva.

2.2.1.9. Etnografía de la danza de los Wapululos

A través de la Resolución Viceministerial N° 020-2018-VMPCIC-MC, se oficializa la declaración del Carnaval Wapululos de Lampa, perteneciente a la provincia de Lampa, en el Departamento de Puno, como Patrimonio Cultural de la Nación. Esta festividad es reconocida por su profunda carga



simbólica y ritual, donde la música y la danza interpretadas por las comparsas de Wapululos no solo cumplen una función artística, sino que se erigen como vehículos esenciales para la celebración de la regeneración de la vida, la fertilidad de los campos y la prosperidad del ganado. Este carnaval, mediante su riqueza expresiva, ha logrado consolidarse como un emblema identitario que trasciende lo local, proyectándose como un referente significativo tanto a nivel regional como en el imaginario cultural nacional, reafirmando así el valor de las manifestaciones tradicionales como pilares de la memoria colectiva y de la continuidad cultural. (Resolución Viceministerial, 2018)

El Ministerio de Educación (Minedu, 2007) sostiene que el patrimonio cultural constituye el legado de todo el acervo de conocimientos, experiencias y saberes que han sido forjados y transmitidos por las generaciones pasadas. Este patrimonio no solo representa un testimonio del ingenio y la creatividad ancestral, sino que también cumple una función vital al proporcionar recursos simbólicos y prácticos destinados a satisfacer tanto las necesidades individuales como las colectivas. De este modo, el patrimonio cultural es concebido como una construcción viva, apropiada y dinamizada por los grupos humanos que lo reconocen como propio, lo reinterpretan constantemente y lo proyectan hacia el futuro mediante su preservación, resignificación y desarrollo continuo.

En esa misma línea de pensamiento, la UNESCO (2003) señala que los usos sociales, representaciones simbólicas, manifestaciones expresivas, saberes y técnicas que las comunidades, los colectivos humanos y, en ciertas ocasiones, los individuos reconocen como elementos constitutivos de su patrimonio cultural, son transmitidos de generación en generación como



parte de un proceso dinámico de continuidad. Esta herencia cultural no permanece estática, sino que se reinventa permanentemente, adaptándose al entorno natural, a los cambios históricos y a las interacciones sociales, configurándose así como un tejido vivo en constante transformación. A través de esta continua recreación, las comunidades fortalecen su sentido de identidad y garantizan su permanencia en el tiempo, a la vez que contribuyen activamente a la promoción del respeto hacia la pluralidad cultural y al estímulo de la creatividad humana como pilares esenciales para la convivencia global.

El Perú, como Estado miembro de la UNESCO, suscribió la Convención de 2003, comprometiéndose a salvaguardar su riqueza cultural inmaterial. En este marco, la promulgación de la Ley N° 28296 Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación en el año 2006, estableció un cuerpo normativo que regula específicamente el tratamiento del patrimonio cultural inmaterial, definiéndolo como aquellas creaciones que emergen de la tradición viva de los pueblos. Esta legislación estipula que tales manifestaciones son propiedad del Estado peruano y, en consecuencia, deben ser objeto de una protección activa a través de diversas acciones estratégicas: su identificación precisa, documentación rigurosa, registro sistemático, investigación profunda, preservación cuidadosa, promoción pública, valoración social, transmisión intergeneracional y revitalización constante. Tales responsabilidades recaen principalmente en el Instituto Nacional de Cultura, entidad encargada de garantizar que estas expresiones culturales no solo se conserven, sino que continúen nutriendo la identidad



nacional en un contexto de transformación social permanente (González, 2020).

Etimología de Wapululos.

La danza tradicional que se interpreta durante las celebraciones del carnaval en la ciudad de Lampa recibe distintas denominaciones, tales como wapululo, wapululu, huapululu, púklanchay y, de manera más general, carnaval lampeño. Cabe señalar que el término "wapululo" no corresponde originalmente al vocabulario quechua utilizado para designar la festividad para la cual se empleaba el vocablo "púklanchay", asociado al acto de jugar o festejar, y su significado exacto aún permanece envuelto en incertidumbre incluso entre los propios habitantes de la localidad. Según algunas fuentes orales, la palabra tendría su origen en el puquina, antigua lengua que, según se sostiene, fue hablada históricamente en la región; no obstante, otros testimonios sugieren que provendría del aimara o, alternativamente, de una forma dialectal del propio quechua. En cuanto a la composición semántica del término, se propone que "wapu" aludiría a cualidades como la valentía, el coraje o incluso la belleza física ("guapo"), mientras que "lulu" o "luli" haría referencia a los jóvenes, a las mujeres o incluso a un picaflor este último vinculado a la figura femenina dentro de la danza debido al aleteo ágil y ligero que se asemejaría a su coreografía. Bajo esta interpretación, "wapululu" podría traducirse como "joven valiente", "mujer audaz" o "mujer hermosa". Aunque existe una diversidad considerable de opiniones, mayor a la que reflejan los textos escritos disponibles, todos los enfoques coinciden en que la expresión designa primordialmente a quienes ejecutan la danza, y no a la música ni al entorno ceremonial en el cual esta tiene lugar (González, 2020).



Significado de la danza de los wapululos.

El sentido que los portadores de la tradición atribuyen al wapululo guarda una notable correspondencia con las interpretaciones consignadas en las fuentes escritas. Diversos informantes sostienen que la danza simbolizaría el enfrentamiento ritualizado entre los machos de rebaños de auquénidos sudamericanos particularmente vicuñas o alpacas, idea que se ve reforzada por el recuerdo de antiguas confrontaciones físicas entre las comparsas de distintos barrios y comunidades durante las festividades, lo que ha llevado a muchos a caracterizarla como una "danza guerrera". Esta perspectiva privilegia el papel protagónico de los varones en la representación coreográfica. No obstante, otras voces enfatizan un matiz distinto, destacando el carácter lúdico y afectivo del wapululo como un espacio donde los jóvenes interactúan, cortejan y celebran el enamoramiento, elementos que se reflejan en ciertos gestos y dinámicas de la danza. Asimismo, se reconoce su estrecha relación con el mundo rural y las labores agropecuarias del campesinado andino. Mientras que el jañacho se vincula explícitamente al ganado de auquénidos, en el caso del wapululo, ciertos detalles del atuendo como los adornos florales evocan simbólicamente la fertilidad de la tierra y la renovación de la vida. De este modo, la danza no solo constituye una expresión de conflicto ritualizado o de sociabilidad juvenil, sino también un homenaje a los ciclos productivos y vitales que sustentan a la comunidad campesina (González, 2020).

González (2020) afirma que dentro de la estructura del wapululo se reconocen únicamente dos roles fundamentales, determinados a partir de la diferenciación de género. En la comunidad de Lampa, prevalece un acuerdo



generalizado sobre el hecho de que los varones, encarnados en el personaje del jañacho, simbolizan a los machos jóvenes pertenecientes a un rebaño de alpacas, específicamente de la variedad conocida como suri. Por su parte, el rol femenino, denominado manzana, es interpretado mayoritariamente como una representación de las mujeres jóvenes o, alternativamente, de las hembras de rebaños de alpacas o vicuñas, estableciendo así un paralelismo entre la dinámica social humana y el comportamiento animal observado en el entorno andino. No obstante, aunque existe consenso sobre la función simbólica de estos personajes, en la práctica actual persisten dos variantes distintas del traje que portan las danzantes femeninas, lo que evidencia la vitalidad y la continua resignificación de esta manifestación cultural (González, 2020).

Coreografía de la danza de los wapululos.

En el análisis etnográfico que realiza sobre la cultura lampeña y sus diversas dimensiones, González (2020) sostiene que la coreografía del wapululo presenta ligeras variaciones que dependen del contexto específico en que se ejecuta. Dentro de la dinámica dancística, las mujeres, conocidas como manzanas, realizan entre dos y cinco giros continuos en una dirección determinada, para luego detenerse brevemente, agitando sus huaracas al compás de la música, antes de iniciar una nueva serie de vueltas en sentido contrario. Por su parte, los varones, encarnando el personaje del jañacho, ejecutan movimientos caracterizados por saltos rítmicos y una postura corporal inclinada hacia adelante, mientras manipulan con destreza su wichiwichi, instrumento que acompaña sus desplazamientos con distintas modulaciones. Aunque existen diversos pasos específicos para los jañachos,



todos mantienen la estructura básica de esta secuencia rítmica. A menudo, los varones también acompañan la música emitiendo silbidos agudos o lanzando guapidos, y se sitúan alrededor o al frente de las manzanas, enmarcando así la representación femenina. Además, en determinados momentos y escenarios, jañachos y manzanas bailan en parejas, tomados de las manos y desplazándose de lado a lado, evocando patrones coreográficos semejantes a los observados en otras danzas tradicionales de la región, como el sikuri o la pandilla puneña. Antiguamente, el carácter lúdico de la danza se intensificaba a través de un juego simbólico: las manzanas golpeaban a los jañachos con huaracas que llevaban frutas atadas, y los hombres, en señal de valor y galantería, debían resistir los impactos e intentar morder las frutas; aquellas mujeres cuyas frutas eran alcanzadas eran llamadas "manzana qachusqa", es decir, manzanas "mordidas", en alusión a su conquista o contacto (González, 2020).

Música de la danza de los wapululos.

González (2020) expone que la música que acompaña al wapululo es interpretada por comparsas conformadas por un número variable de músicos, quienes actúan bajo la conducción de un guía musical conocido en algunas versiones orales como "jalador" encargado de coordinar el desarrollo sonoro del conjunto. Estos músicos ejecutan principalmente dos tipos de aerófonos de soplo sin embocadura, confeccionados artesanalmente en caña y emparentados técnicamente con las quenenas tradicionales. El primero de estos instrumentos es el pinkillo, de aproximadamente 50 centímetros de longitud, provisto de seis orificios, cuya sonoridad aguda constituye el eje melódico central, permitiendo a algunos intérpretes realizar variaciones o



arreglos ornamentales sobre la línea principal. El segundo instrumento es la machuqena, de tamaño mayor entre 80 y 90 centímetros y con solo cuatro orificios, cuya voz grave sostiene y matiza la melodía del pinkillo, aportándole profundidad y contraste. El pulso rítmico, esencial para el dinamismo de la danza, se marca mediante instrumentos membranófonos como el bombo y la tarola o tambor. En cuanto al atuendo, los músicos pueden vestir indumentarias semejantes a las de los jañachos, aunque presentan una distinción notable: utilizan pantalones negros en lugar de blancos. Cabe señalar que no existe un material reglamentario para la confección de sus trajes, lo que otorga mayor flexibilidad y adaptabilidad a su vestimenta dentro del marco de la representación ritual (González, 2020).

2.2.2. Variable 2: Psicomotricidad gruesa

2.2.2.1. Definición

Mendiaras (2008) subraya que la psicomotricidad educativa debe ser concebida como una perspectiva integral de la educación, sustentada en fundamentos provenientes de la psicología evolutiva, la pedagogía activa y otras corrientes afines, cuyo objetivo esencial es promover un desarrollo armónico del niño, abarcando de manera equilibrada sus dimensiones motriz, afectiva y cognitiva, al tiempo que facilita su interacción significativa tanto con el mundo de los objetos como con el entramado social que lo rodea. Desde otra óptica complementaria, De Quirós (2012) plantea que el concepto de «psicomotricidad» puede ser analizado en su doble composición semántica: "psico" y "motricidad". En este desdoblamiento, si se focaliza exclusivamente en la motricidad, esta remite a la capacidad de ejecución del movimiento corporal, proceso que se encuentra estrechamente vinculado a mecanismos



fisiológicos concretos ubicados en el cerebro y en el sistema nervioso, revelando así la dimensión neurobiológica subyacente a toda manifestación motriz.

Por otro lado, Ruiz y Ruiz (2017) destacan que el desarrollo psicomotor en la infancia implica esencialmente la evolución de las habilidades motrices gruesas, donde niños y niñas, mediante la combinación de distintos movimientos, comienzan a integrar acciones complejas. Aunque los resultados de este proceso no se evidencian de manera inmediata, se logran progresivamente en la medida en que los infantes se adaptan a nuevas situaciones motrices y adquieren una experiencia corporal que les permite ajustar, perfeccionar y regular sus patrones de movimiento. De manera complementaria, los mismos autores sostienen que la noción de psicomotricidad continúa en proceso de consolidación y enriquecimiento, gracias a los aportes interdisciplinarios de distintos campos de conocimiento. En particular, se apoyan en los postulados de Jean Piaget, quien argumenta que la inteligencia, en sus primeras manifestaciones, se edifica sobre la actividad motriz, siendo precisamente en los primeros años de vida donde la llamada "inteligencia motriz" constituye la forma primaria de conocimiento y de interacción activa con el entorno.

Según Pinargote (2019), el desarrollo de la motricidad gruesa se concibe como la progresiva adquisición del dominio y control consciente del propio cuerpo, hasta alcanzar la plena realización de todas sus potencialidades de acción y expresión. Esta dimensión motriz no se limita al perfeccionamiento de habilidades físicas, sino que también involucra profundas implicaciones psicológicas, ya que el movimiento y la actividad



corporal actúan como mediadores esenciales en la interacción entre el ser humano y el entorno en el que se desenvuelve. Para lograr un desarrollo motor integral, es indispensable que el individuo explore activamente su corporeidad, descubriendo y apropiándose de todas sus posibilidades expresivas y funcionales. En esta misma línea, Fernández y Cristo (2006) describen la psicomotricidad como una síntesis de la interrelación bio-social que se establece entre los aspectos psíquicos y motores del ser humano, manifestada a través de un cuerpo que requiere ubicarse, actuar y expresarse en un tiempo y espacio determinados. Desde su perspectiva como ciencia de la educación, la psicomotricidad asume esta unidad indisoluble con el objetivo de educar o reeducar el movimiento corporal al mismo tiempo que se potencian y fortalecen las funciones cognitivas de la inteligencia.

2.2.2.2. Dimensiones

Coordinación

Santizo (2018) argumenta que en la primera infancia resulta esencial que el niño alcance una coordinación adecuada de su cuerpo en su totalidad, lo cual implica no solo el conocimiento sino también la identificación consciente de cada una de sus partes corporales. Esta conciencia corporal temprana se convierte en un fundamento indispensable para desarrollar una coordinación general eficaz, permitiendo al infante integrar armónicamente los movimientos que desee ejecutar. Desde otra perspectiva complementaria, Villón y Sánchez (2018) destacan que para lograr una coordinación psicomotriz efectiva es imprescindible una integración sólida del esquema corporal, además de un conocimiento profundo y un dominio activo



del propio cuerpo. La coordinación dinámica, en este sentido, demanda la habilidad de sincronizar los movimientos de diversas partes corporales de manera armónica y controlada. En consonancia con estas ideas, Quiñónez (2020) señala que la coordinación psicomotriz puede definirse como la facultad del cuerpo para activar intencionadamente determinados grupos musculares de forma precisa y ordenada, generando como resultado una respuesta motriz específica y eficaz frente a las demandas del entorno.

Equilibrio

Santizo (2018) define el equilibrio como la habilidad de sostener y estabilizar el cuerpo en diversas posiciones, de modo que se logren objetivos específicos, como permanecer de pie sin desplomarse o mantener el balance en situaciones que desafíen la estabilidad corporal. En su análisis, distingue tres categorías fundamentales en el proceso de adquisición de esta competencia motriz: el equilibrio estático, que implica mantener una postura fija sin realizar desplazamientos ni movimientos en ninguna parte del cuerpo; el equilibrio dinámico, que se refiere a la capacidad de controlar el cuerpo mientras se ejecutan desplazamientos, como caminar sobre bordes estrechos o superficies irregulares; y el equilibrio relacionado con objetos, que consiste en sostener elementos por ejemplo, transportar una cuchara con un limón en la boca sin perder la estabilidad durante el movimiento. El equilibrio, entendido como la capacidad de preservar una postura determinada evitando balanceos o caídas, resulta crucial para alcanzar un dominio corporal completo. Por ello, Santizo enfatiza la importancia de que los niños realicen ejercicios orientados al fortalecimiento de esta destreza, tales como sostenerse sobre un solo pie durante varios segundos, caminar



en puntillas, desplazarse siguiendo una cuerda trazada en el suelo o avanzar colocando un pie directamente frente al otro, actividades que contribuyen significativamente a mejorar la estabilidad global. Desde una perspectiva complementaria, Villón y Sánchez (2018) sostienen que el equilibrio debe ser comprendido como la aptitud para mantener la estabilidad mientras se llevan a cabo diversas acciones motoras, señalando que su desarrollo obedece a una adecuada integración entre el esquema corporal interno y la relación con el entorno exterior. Este proceso es fruto de una serie de coordinaciones sensoriales, perceptivas y motrices que, en conjunto, favorecen no solo el dominio postural, sino también el aprendizaje motor en su sentido más amplio.

Lateralidad

El concepto de lateralidad hace referencia al predominio funcional de uno de los lados del cuerpo ya sea derecho o izquierdo sobre el otro, manifestándose en la preferencia por utilizar una mano, un pie o un ojo en las actividades diarias, lo que comúnmente se reconoce en ser diestro o zurdo. Ruiz et al. (2017) explican que el equilibrio corporal constituye la base fundamental desde la cual niños y niñas comienzan a distinguir entre ambos lados del cuerpo, ya que para mantener la estabilidad deben realizar ajustes y movimientos compensatorios que involucran alternativamente ambos hemicuerpos. A través de la exploración motriz repetida, los infantes identifican progresivamente las diferencias y capacidades particulares de cada lado, sentando las bases para el establecimiento de su lateralidad definitiva. En consonancia con esta perspectiva, Santizo (2018) sostiene que comprender la lateralidad implica reconocer que el cuerpo humano está



estructurado en dos mitades simétricas derecha e izquierda, cuya coordinación se halla regida por los hemisferios cerebrales: el derecho controla los movimientos del lado izquierdo del cuerpo, mientras que el hemisferio izquierdo gobierna las acciones del lado derecho. Asimismo, enfatiza la importancia de diseñar actividades motrices que involucren de manera equilibrada ambas partes corporales entre los tres y los cuatro años de edad, ya que es en este periodo crítico del desarrollo cuando los niños y niñas empiezan a definir de manera más evidente qué lado de su cuerpo adquiere un predominio funcional mayor.

Villón y Sánchez (2018) plantean que la lateralidad debe entenderse como el sentimiento interno de orientación corporal, un sentido de direccionalidad propio que permite al individuo ubicarse y desplazarse en relación con el espacio circundante. Este fenómeno, lejos de ser únicamente una manifestación motriz, se desarrolla en estrecha relación con la adquisición de conceptos espaciales fundamentales como las nociones de arriba y abajo, derecha e izquierda, delante y atrás, consolidándose a medida que el infante integra cognitivamente estas referencias verbales en su experiencia corporal. Complementando esta idea, Piaget (1975), citado por Quiñónez (2020), ofrece una concreción teórica al señalar que, durante el período preoperacional del desarrollo infantil (que abarca aproximadamente de los dos a los siete años de edad), los niños inicialmente utilizan ambos hemisferios cerebrales de manera bilateral e independiente. No obstante, a partir de los siete años, comienza a evidenciarse una preferencia funcional más marcada hacia uno de los hemisferios, manifestándose así una



inclinación lateral que define el predominio de un lado del cuerpo sobre el otro en sus actividades cotidianas.

2.2.2.3. Importancia

La madurez psicomotriz ocupa un rol central en la educación infantil, dado que está ampliamente comprobado que, especialmente durante la primera infancia, existe una profunda interrelación entre el desarrollo motor, afectivo e intelectual del niño, tal como señalan Ruiz y Ruiz (2017). Desde esta perspectiva integral, Villón y Sánchez (2018) enfatizan que la educación psicomotriz resulta fundamental para el crecimiento holístico del infante, ya que, abordada desde una visión tanto psicológica como biológica, demuestra que la práctica de ejercicios físicos no solo activa las funciones vitales, sino que también incide positivamente en el estado emocional. Esta disciplina aporta numerosos beneficios: en primer lugar, promueve la salud física mediante la estimulación de la circulación sanguínea y la respiración, lo que favorece una mejor nutrición celular y la eficiente eliminación de residuos metabólicos, además de fortalecer el sistema óseo y muscular; en segundo lugar, contribuye al bienestar mental, ya que el desarrollo y control de las habilidades motrices potencia el sentimiento de competencia en los niños, genera satisfacción personal y facilita la liberación de tensiones emocionales, aspectos que son cruciales para la formación de un autoconcepto positivo y una autoestima sólida; en tercer lugar, fomenta la independencia al permitir que los pequeños realicen actividades autónomas, explorando activamente el entorno que los rodea; y, finalmente, favorece los procesos de socialización, al brindar a los niños las destrezas necesarias para integrarse,



compartir y participar en actividades lúdicas junto a sus pares (Villón y Sánchez, 2018).

2.2.2.4. Didáctica del área de psicomotricidad en el nivel inicial

El término "área de psicomotricidad" designa un espacio de desarrollo integral donde se entrelazan de manera dinámica las dimensiones corporales, emocionales y cognitivas del estudiante, contribuyendo de manera decisiva a su proceso de crecimiento y maduración. Según Chávez Vega (2020), a través de la interacción corporal manifestada en acciones básicas como caminar, correr o saltar, los niños no solo descubren y comprenden el entorno que los rodea, sino que también construyen su identidad y fortalecen sus capacidades de relación social. Este contacto directo con el mundo, mediado por el movimiento, permite que los aprendizajes se internalicen de forma significativa, mientras que las emociones encuentran un canal de expresión espontánea en los gestos, posturas y desplazamientos, particularmente evidentes en situaciones lúdicas. Así, la psicomotricidad no solo facilita el dominio del cuerpo, sino que se convierte en una vía privilegiada para integrar experiencias, emociones y conocimientos en el desarrollo infantil.

Competencia y capacidades.

El Ministerio de Educación (Minedu, 2017) destaca la importancia de una competencia fundamental en el ámbito del desarrollo infantil: la capacidad de desenvolverse de manera autónoma a través de la motricidad. Esta competencia implica que el niño no solo logre realizar movimientos de forma independiente, sino que también adquiera una relación consciente y



significativa con su propio cuerpo. Para alcanzarla, se consideran dos capacidades esenciales: en primer lugar, la comprensión del cuerpo, que supone reconocer sus partes, funciones y posibilidades de movimiento, y en segundo lugar, la expresión corporal, entendida como la habilidad de comunicar emociones, ideas y sensaciones mediante gestos, posturas y desplazamientos. Estas capacidades se interrelacionan para permitir que el niño, a través de su motricidad, explore su entorno, afiance su identidad y fortalezca su autonomía personal.

Procesos didácticos.

Con el propósito de favorecer el desarrollo pleno de la competencia y las capacidades vinculadas al área de psicomotricidad, los docentes deben guiar su intervención pedagógica siguiendo determinados procesos didácticos específicos. Según lo planteado por Chávez (2020), la enseñanza psicomotriz se estructura en torno a tres momentos fundamentales: en primer lugar, la activación corporal, que busca preparar al cuerpo y la mente del estudiante mediante ejercicios que estimulen la movilidad general y la predisposición al aprendizaje físico; en segundo término, la educación para el movimiento, donde se trabajan de manera planificada las habilidades motrices, la conciencia corporal y la expresión gestual a través de actividades que potencian la coordinación, el equilibrio, la fuerza y la creatividad motriz; y, finalmente, la vuelta a la calma, espacio destinado a la recuperación y regulación del organismo, permitiendo al niño integrar las experiencias vividas durante la sesión mediante ejercicios de relajación y retorno progresivo a un estado de serenidad.



a) La Activación corporal. Según Chávez (2020), la fase inicial de una sesión de psicomotricidad consiste en establecer un ambiente cálido y acogedor para los niños y niñas, informándoles con claridad sobre los objetivos de la clase y las actividades que se desarrollarán, con el fin de incentivar su interés y predisposición hacia los procesos posteriores. Este momento preliminar tiene como propósito fundamental preparar el organismo para afrontar los esfuerzos físicos que vendrán a continuación. Durante esta etapa, se busca activar la energía motriz mediante la estimulación de la circulación sanguínea, la mejora de la oxigenación corporal y el incremento progresivo de la temperatura del cuerpo. Las actividades recomendadas en este proceso incluyen juegos lúdicos, canciones, ejercicios de calentamiento, prácticas de coordinación y estiramientos básicos, que además favorecen la interacción social entre los participantes a través de dinámicas grupales. No obstante, es crucial considerar la denominada curva de intensidad: la activación debe iniciarse con movimientos sencillos y suaves, incrementando gradualmente el nivel de exigencia para evitar sobrecargas y permitir una adaptación adecuada del cuerpo al ejercicio físico.

b) La Educación para el movimiento. Chávez (2020) describe este proceso como la fase central de la intervención psicomotriz, donde se orienta el trabajo al desarrollo sistemático de las capacidades, el desempeño seleccionado y diversas habilidades, tanto motrices como sociales y cognitivas. En este momento, se proponen situaciones motrices diseñadas intencionadamente para desafiar y estimular el progreso de los estudiantes, favoreciendo así la consolidación de aprendizajes significativos. Asimismo, se organiza estratégicamente al grupo para optimizar la dinámica de las



actividades y se implementan mecanismos de refuerzo que permitan afianzar los logros alcanzados. De este modo, esta etapa constituye el núcleo operativo de la sesión, ya que en ella se despliegan todas las acciones encaminadas a cumplir con los propósitos formativos del área de psicomotricidad.

c) El proceso didáctico vuelta a la calma. De acuerdo con Chávez (2020), la etapa de vuelta a la calma constituye el momento de recuperación tanto física como emocional tras la actividad motriz intensa, orientado a reducir la tensión muscular y física acumulada y a instaurar un ambiente de serenidad y bienestar. Se recomienda disponer de un espacio adecuado donde los estudiantes puedan recostarse cómodamente, facilitando así la disminución progresiva de las pulsaciones y de la frecuencia respiratoria, proceso que debe ser guiado cuidadosamente por el docente o mediador. A través de técnicas de regulación respiratoria, los niños logran restablecer su equilibrio corporal y emocional luego de la experiencia vivida. Durante esta fase, es fundamental mantener oportunidades de interacción, promoviendo dinámicas de muy baja intensidad que refuercen los lazos grupales sin sobrecargar el organismo. Entre las actividades idóneas para esta etapa se encuentran ejercicios de relajación, prácticas respiratorias, juegos suaves, ejercicios de elongación muscular, momentos de reflexión sobre lo trabajado, la incorporación de prácticas de yoga y un espacio final para comentar la participación individual, fortaleciendo así la conciencia del propio desempeño.



2.2.2.5. Perfil del docente que desarrolla la psicomotricidad

Vygotsky (1962), citado por Guzmán (2010), subraya que el docente asume un rol fundamental como instructor en el proceso de desarrollo de la psicomotricidad infantil, especialmente a partir de los tres años de edad, momento clave en el que comienzan a estructurarse las bases del aprendizaje motor y cognitivo. Desde el inicio de la educación básica, es esencial que los educadores generen un clima de confianza y seguridad que permita a los estudiantes más pequeños explorar sus habilidades y destrezas con libertad y apoyo. Según Vygotsky, el aprendizaje se produce a través de la construcción activa del conocimiento, mediada por la interacción con adultos o compañeros que se sitúan en un nivel superior de desarrollo cognitivo, dentro de lo que denomina la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Complementando esta perspectiva, Mendaras (2008) presenta una caracterización del perfil profesional que debe reunir el educador especializado en psicomotricidad, destacando las competencias, habilidades y actitudes esenciales que debe poseer, todo ello articulado en función de los cuatro componentes fundamentales del modelo propuesto por Bunk (1994).

a) Saber: competencia técnica

- Mendaras (2008) señala que el educador especializado en psicomotricidad debe poseer un sólido dominio de los conceptos fundamentales que sustentan esta disciplina, los cuales provienen de diversas áreas de las ciencias humanas y de la educación, tales como la psicología, la pedagogía, la sociología y otras ramas afines. Asimismo, es indispensable que el docente conozca en profundidad los contenidos específicos y las técnicas de mediación corporal propias del campo



psicomotriz, adoptando una perspectiva amplia que le permita integrar diferentes enfoques teóricos y metodológicos, y mostrando apertura hacia formulaciones alternativas que cuestionen o complementen los modelos tradicionales. Además, para desempeñar eficazmente su labor, se requiere que el profesional cuente con una formación cultural sólida y esté familiarizado con el uso de herramientas tecnológicas, capaces de enriquecer las prácticas educativas contemporáneas.

b) Saber hacer: competencia metodológica

- Según Mendaras (2008), el educador que trabaja en el ámbito de la psicomotricidad debe desarrollar un conjunto amplio de capacidades profesionales esenciales. Entre ellas destaca la habilidad para organizar y planificar, diseñando y ejecutando proyectos educativos y unidades de programación que incorporen la psicomotricidad dentro de una perspectiva de escuela inclusiva. También debe poseer la competencia para diseñar espacios apropiados y seleccionar, adaptar o incluso construir materiales didácticos que propicien experiencias psicomotrices ricas y comportamientos cargados de sentido para los alumnos. Otra capacidad fundamental es la de promover el desarrollo integral y autónomo de cada estudiante, favoreciendo el crecimiento de la persona en su totalidad desde edades tempranas y en un ambiente que valore la diversidad. Asimismo, el docente debe estar preparado para resolver problemas de forma efectiva y tomar decisiones que aseguren la calidad pedagógica, mostrando flexibilidad y amplitud metodológica. Finalmente, debe tener la disposición para integrarse en proyectos de trabajo colaborativo, contribuyendo a la construcción de



saberes propios en psicomotricidad desde una visión interdisciplinaria e integradora, participando activamente en equipos multidisciplinarios.

c) **Saber estar: competencia participativa**

- Mendaras (2008) sostiene que el educador especializado en psicomotricidad debe poseer la capacidad de dinamizar tanto los momentos de trabajo activo como los de descanso dentro de las sesiones, gestionando con eficacia las situaciones problemáticas que puedan surgir durante el desarrollo de las actividades. Esta competencia profesional se traduce en una actitud pedagógica activa que se expresa mediante diversas conductas clave: ofrecer oportunidades de acción a los estudiantes, observar atentamente sus procesos, saber esperar el momento adecuado para intervenir, guiar y orientar de forma respetuosa, animar y estimular la participación, impulsar y potenciar las capacidades individuales. Además, el docente debe apoyarse en su propia competencia motriz, en su disposición a la acción y desinhibición, en su pensamiento creativo, su equilibrio emocional y su habilidad para inducir estados de relajación. Una dimensión esencial de su intervención es la capacidad de comunicación, tanto verbal como no verbal, manifestada a través de la escucha activa, la búsqueda de acuerdos, la interacción simultánea y complementaria, el establecimiento de un diálogo tónico que incorpore gestos, posturas, modulaciones de voz, miradas y contacto corporal significativo. El principio de no directividad resulta central en su praxis educativa: no se trata de dirigir autoritariamente ni de permitir un hacer desestructurado, sino de saber solicitar acciones y, si es preciso, concretarlas con claridad. Igualmente, el educador debe ser capaz de reconocer y valorar las respuestas positivas de los estudiantes,



explotándolas como oportunidades de aprendizaje. Finalmente, es imprescindible que posea habilidades de relación interpersonal que le permitan integrarse y colaborar eficazmente con sus colegas y los distintos sectores que componen la comunidad educativa.

d) Saber ser: competencia personal

- Mendaras (2008) señala que el educador en psicomotricidad debe actuar con autenticidad, proyectando una imagen realista de sí mismo, actuando siempre en coherencia con sus propias convicciones y manteniendo una conducta estable, confiable y consistente. Sus decisiones deben basarse en principios que favorezcan el bienestar y el desarrollo educativo de los estudiantes, asumiendo plenamente las responsabilidades de su rol y enfrentando las inevitables frustraciones desde una perspectiva equilibrada. Además, el profesional de la psicomotricidad debe integrar en su práctica las dimensiones ética, deontológica y empática, lo que supone aceptar incondicionalmente a todos los alumnos, brindar un trato respetuoso de persona a persona, valorar sus producciones, minimizar sus dificultades, atender sus necesidades, comprender sus procesos y transmitir confianza y seguridad. A su vez, debe proveer los medios necesarios para estimular tanto los logros académicos como el desarrollo de una autonomía responsable en el marco de una educación integral, rica en afectividad, experiencias gratificantes y relaciones satisfactorias. Finalmente, se requiere que el educador adopte una postura de mejora continua, reconociendo la necesidad del desarrollo profesional permanente, sustentado en la autoevaluación crítica de su propia práctica educativa.



2.3. MARCO CONCEPTUAL

Arte.

Se entiende por este término a la agrupación de técnicas, destrezas y recursos que resultan indispensables para llevar a cabo una actividad específica, cuya finalidad es provocar un impacto o generar una reacción en quien observa o experimenta dicha acción. Este conjunto articulado de procedimientos no solo busca la ejecución eficaz de una tarea, sino también la transmisión de un efecto significativo en el espectador o en el individuo receptor de la experiencia.

Danza.

Esta capacidad se define como la facultad de movilizar el cuerpo de manera armónica, integrando coordinación, equilibrio y control, en una ejecución que no solo implica destreza física, sino también la expresión de un acto cargado de intención y significado. Cada movimiento realizado busca transmitir un mensaje claro y sensible al espectador, convirtiéndose así en un medio de comunicación corporal que enlaza la acción motriz con la dimensión expresiva y simbólica.

Didáctica.

Se trata de una rama específica de la pedagogía dedicada al análisis y la reflexión sobre las técnicas, estrategias y métodos de enseñanza que los docentes emplean en el ejercicio de su práctica educativa. Este campo de estudio examina cómo las acciones metodológicas son diseñadas, aplicadas y adaptadas en función del contexto de aprendizaje, con el propósito de



optimizar los procesos de enseñanza y favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

Etnografía.

Se entiende por este concepto la disciplina que se ocupa de investigar el origen y la evolución de las distintas culturas que existen, abarcando todas las dimensiones que las constituyen: manifestaciones artísticas como la danza, producciones textiles, formas educativas, estructuras organizativas, y demás expresiones que configuran la identidad y el modo de vida de cada grupo humano. Este estudio integral permite comprender las raíces históricas, los procesos de transformación y la riqueza simbólica inherente a las diferentes culturas.

Interculturalidad en la danza.

La danza constituye una manifestación viva de la diversidad cultural contemporánea, en la que cada expresión coreográfica encarna y proyecta los rasgos distintivos de una cultura a través del lenguaje dinámico del cuerpo en movimiento. A través de esta práctica artística, no solo se visibilizan las tradiciones y particularidades de los pueblos, sino que también se promueve activamente el diálogo intercultural, fomentando en los estudiantes la internalización de valores fundamentales como el respeto por la diferencia, la equidad en el reconocimiento de las identidades y la igualdad en el trato hacia las distintas expresiones culturales.

Pedagogía intercultural.

La educación concebida como un proceso de construcción cultural se desarrolla en contextos donde interactúan múltiples culturas, en un escenario



de convivencia que reconoce y celebra la diversidad como un valor positivo. Esta pluralidad cultural no solo es respetada, sino vista como una oportunidad privilegiada para el enriquecimiento mutuo entre los participantes del proceso educativo. En consecuencia, el acto educativo implica no solo transmitir saberes preexistentes, sino también generar nuevas formas de conocimiento y convivencia, edificadas colectivamente sobre las bases culturales ya presentes, siempre en beneficio del desarrollo integral de los educandos.

Patrimonio cultural.

El patrimonio cultural se concibe como la herencia viva de todo el conocimiento, las prácticas y las expresiones acumuladas por las civilizaciones que existieron en el pasado y que aún persisten en la actualidad. Este legado, transmitido de generación en generación, constituye un recurso fundamental para la satisfacción tanto de necesidades individuales como colectivas, y pertenece a los grupos humanos que, al reconocerlo como propio, lo conservan, lo transforman y lo enriquecen a lo largo del tiempo, asegurando así su continuidad y vigencia en la construcción de sus identidades.

Psicomotricidad gruesa.

El desarrollo de las habilidades motrices gruesas implica la adquisición progresiva de destrezas corporales que permiten la combinación de múltiples acciones en el movimiento. Aunque los logros no se manifiestan de manera inmediata, se alcanzan a medida que el individuo madura, adapta su cuerpo a nuevas exigencias motrices y acumula la experiencia necesaria para regular y perfeccionar sus desplazamientos. Este proceso de evolución motriz abarca diversas dimensiones esenciales, tales como la coordinación, el equilibrio, la



lateralidad, entre otras, integrándose de forma dinámica para consolidar un dominio corporal más eficiente y adaptativo.

Procesos didácticos.

El quehacer docente dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje implica la ejecución planificada y secuencial de una serie de momentos pedagógicos organizados estratégicamente. A través de esta estructura ordenada, el educador orienta su intervención didáctica para guiar al estudiante en el logro de los desempeños esperados, el desarrollo de las capacidades específicas y la consolidación de las competencias propuestas, asegurando así una formación integral y coherente con los objetivos educativos planteados.

Teoría socio – cultural.

Según la teoría referida, el desarrollo del ser humano se encuentra intrínsecamente vinculado al contexto sociocultural en el que se inserta, así como a los procesos históricos que configuran su entorno. Es a partir de esta interacción constante con la sociedad y su devenir histórico que el individuo encuentra las condiciones necesarias para potenciar sus habilidades, desplegando así sus diversas capacidades y consolidando su crecimiento personal en múltiples dimensiones.



CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. ENFOQUE

Enfoque Cuantitativo

En el entramado de las metodologías de investigación científica, la orientación cuantitativa, tal como es delineada por Vizcaíno et al. (2023), se erige como una vía que confiere primacía a la meticulosidad en la mensuración y a la sistematicidad en el tratamiento aritmético de la información recabada. Este enfoque no se limita a la mera acumulación de cifras, sino que implica una arquitectura procedimental rigurosamente estructurada, cuya finalidad radica en traducir fenómenos sociales, conductuales o naturales en representaciones numéricas susceptibles de ser modeladas, interpretadas y contrastadas mediante instrumentos estadísticos de variada complejidad. El proceder cuantitativo se articula en torno a la búsqueda de regularidades empíricas y a la identificación de correlaciones o nexos causales que trascienden las particularidades contextuales, lo cual le otorga una vocación de universalidad. La lógica subyacente a este paradigma parte del supuesto de que la realidad puede ser fragmentada, cuantificada y posteriormente reconstruida a través de



operaciones matemáticas que permiten inferencias generalizables. En este sentido, su fortaleza reside en la posibilidad de replicar estudios, verificar hipótesis con datos empíricos contrastables, y establecer patrones conductuales que se manifiestan de manera recurrente en poblaciones amplias.

3.2. DISEÑO

No experimental.

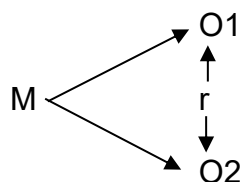
Con base en la exposición de Hernández-Sampieri y Mendoza (2019), las indagaciones de carácter no experimental se configuran como procesos investigativos en los cuales no se incurre en la modificación intencional de las variables independientes, lo que implica una abstención metodológica respecto a cualquier intervención deliberada que pudiera alterar el curso natural de los fenómenos observados; en cambio, se privilegia la contemplación empírica de los acontecimientos tal como emergen en su entorno habitual, recurriendo a estrategias de observación y medición que respetan la estructura contextual original, con el objetivo de desentrañar relaciones, patrones o correlaciones sin introducir factores artificiales que puedan distorsionar su manifestación genuina.

Diseño correlacional trasversal.

Considerando la intencionalidad que orienta la presente investigación, el estudio se inscribe dentro de una configuración metodológica de diseño correlacional, en tanto que su propósito fundamental radica en evidenciar la existencia y la naturaleza del vínculo que pudiera manifestarse entre dos entidades conceptuales la variable uno y la variable dos sin que ello implique,

necesariamente, una relación causal directa. Este tipo de diseño se adscribe además a la categoría de los estudios transeccionales o transversales, ya que la recolección de los datos empíricos se llevará a cabo en un único punto temporal, lo cual permite capturar una imagen estática pero representativa de las interacciones que se pretenden analizar en su contexto específico.

Desde la óptica teórico-metodológica planteada por Hernández-Sampieri y Mendoza (2019), los diseños correlacionales poseen una utilidad epistémica significativa, ya que posibilitan la identificación de nexos entre dos o más variables, categorías analíticas o constructos, sin requerir la manipulación experimental de las mismas. Estos diseños permiten, en determinadas ocasiones, explorar asociaciones meramente correlativas es decir, coexistencias o concomitancias estadísticas sin que exista un vínculo de causa-efecto, mientras que en otros escenarios pueden aproximarse, con cautela metodológica, a la inferencia de relaciones causales, siempre que se cumplan ciertos requisitos lógicos y analíticos. En suma, los estudios de esta índole constituyen una estrategia válida y robusta para el esclarecimiento de interacciones complejas entre fenómenos, especialmente en aquellos contextos donde la intervención experimental resulta inviable o éticamente cuestionable.



Dónde: M = Muestra
O1 = Observación de la variable 1.
O2 = Observación de la variable 2.
r = Correlación entre dichas variables.



3.3. TIPO

Básica

La presente indagación se adscribe a la categoría de investigación de tipo fundamental o básica, dado que su propósito esencial no radica en la intervención práctica sobre una realidad específica ni en la manipulación de variables independientes con fines experimentales, sino en la recopilación sistemática de información que permita ahondar en la comprensión de las variables abordadas, en busca de dilucidar si existe entre ellas alguna articulación significativa. Esta aproximación no persigue resolver de manera inmediata una problemática concreta ni generar aplicaciones directas, sino más bien consolidar un acervo teórico que, en investigaciones venideras, pueda fungir como cimiento para iniciativas de carácter aplicado o experimental. En esta línea argumentativa, Carrasco (2008) señala que la investigación básica se orienta hacia la producción de saberes novedosos con el fin de enriquecer y profundizar los marcos teóricos que configuran la comprensión de las dinámicas sociales, sin que ello implique una pretensión de resolución directa sobre eventos particulares. Su finalidad es, por tanto, de índole epistémica y no pragmática, ya que busca iluminar, mediante el análisis sistemático, las tramas relacionales y los procesos simbólicos que emergen al interior del tejido social, contribuyendo así a la ampliación del conocimiento colectivo sin aspirar a transformaciones inmediatas del entorno empírico.



3.4. NIVEL

Correlacional

El alcance metodológico adoptado en la presente investigación se sitúa dentro del nivel correlacional, dado que la intención primordial radica en indagar el grado de correspondencia o asociación que pudiera existir entre las dos variables contempladas en el estudio. Esta clase de enfoque no busca establecer relaciones de causalidad directa, sino más bien examinar si las fluctuaciones observadas en una de las variables se reflejan en cambios proporcionales, ya sean convergentes o divergentes, en la otra. En términos conceptuales, Hernández-Sampieri y Mendoza (2019) sostienen que los estudios de índole correlacional tienen como objetivo esencial auscultar la intensidad y dirección del vínculo entre dos o más constructos, categorías o dimensiones analíticas dentro de un marco contextual determinado, permitiendo así anticipar el comportamiento potencial de una variable a partir del análisis del comportamiento de otras que presentan vínculos estadísticamente significativos. Esta capacidad predictiva, sin llegar al umbral explicativo que poseen los diseños experimentales, constituye uno de los principales aportes de este nivel de investigación, al ofrecer una aproximación comprensiva de las interrelaciones subyacentes en fenómenos complejos. En concordancia con dicha perspectiva, Pino (2007) puntualiza que la naturaleza de la correlación puede ser bifronte: positiva, cuando incrementos en una variable se corresponden con aumentos en otra; o negativa, cuando el ascenso de una implica el descenso de la otra. De esta manera, los estudios correlacionales no solo posibilitan el descubrimiento de asociaciones latentes, sino que también sirven como base preliminar para futuras investigaciones que



busquen profundizar, confirmar o transformar dichos hallazgos mediante enfoques más intervencionistas.

3.5. MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN.

Método hipotético y deductivo.

La presente investigación encuentra su punto de partida en la contemplación atenta de una situación problemática concreta, lo que dio lugar a una aproximación metodológica sustentada en el razonamiento hipotético-deductivo. Esta orientación implica que, a partir de los indicios empíricos inicialmente observados, se formuló una conjetura teórica en este caso, una hipótesis que postula la existencia de una relación significativa entre las dos variables seleccionadas que posteriormente será sometida a contraste empírico. El procedimiento sigue una lógica descendente: se parte de una proposición general derivada de las observaciones iniciales para luego someterla al juicio de la evidencia, con el fin de verificar si los datos recopilados sustentan o refutan la hipótesis formulada. En este marco, Díaz (2009) señala que la hipótesis cumple una doble función fundamental en la arquitectura del conocimiento científico: por un lado, actúa como formulación explicativa que surge de los hechos observados, buscando arrojar luz sobre los mecanismos subyacentes que los originan; por otro, se convierte en un instrumento para proyectar expectativas sobre fenómenos aún no explorados, funcionando como herramienta predictiva. En este sentido, la tarea del investigador consiste en determinar el grado de plausibilidad o verosimilitud de dicha hipótesis, fundamentándose en los hechos empíricamente constatados. Así, la hipótesis no solo emerge como una suposición inicial, sino que constituye la culminación



lógica de un proceso inferencial orientado a otorgar sentido y coherencia al devenir de los datos dentro del entramado teórico del estudio.

Método análisis y síntesis.

En el desarrollo de la arquitectura teórica que sustenta esta investigación, se emplearon procedimientos metodológicos de naturaleza analítica y sintética, los cuales fueron esenciales para desentrañar y reorganizar el conocimiento relativo a las variables en estudio. En un primer momento, se procedió a la disección conceptual de cada variable y sus respectivas dimensiones, descomponiendo el objeto de estudio en unidades más manejables para indagar, desde diversas fuentes especializadas, los aportes de distintos autores que han abordado dichas categorías temáticas. Este proceso de fragmentación epistemológica permitió explorar los matices, atributos y vinculaciones internas de cada dimensión, reconociendo su heterogeneidad conceptual y la pluralidad de interpretaciones existentes. Una vez realizada esta labor de escisión teórica, se avanzó hacia una operación de sentido inverso: la integración de los elementos analizados en un solo cuerpo conceptual coherente, dando lugar a una definición comprensiva y articulada de cada variable y sus dimensiones, que sirviera como marco referencial sólido para la fase empírica de la investigación. En consonancia con esta lógica operativa, Díaz (2009) subraya que tanto el análisis como la síntesis constituyen herramientas cognoscitivas cardinales en la labor investigativa: mientras el análisis permite descomponer mentalmente un fenómeno complejo en sus componentes esenciales, evidenciando las múltiples interrelaciones que lo estructuran, la síntesis consiste en reunir dichas partes, previamente examinadas, para reconstruir el objeto en su totalidad, revelando las



conexiones generales que configuran su esencia. De este modo, ambos procesos se complementan dialécticamente, operando como fundamentos intelectuales en la elaboración del aparato teórico de toda investigación rigurosa.

Método inductivo y deductivo.

En la construcción argumentativa de la situación problemática que dio origen a la presente investigación, se recurrió a un procedimiento metodológico de carácter mixto, sustentado en el modelo inferencial del "método embudo", el cual permite transitar progresivamente desde una perspectiva general hacia un enfoque más específico y localizado. Este enfoque fue particularmente útil para contextualizar el fenómeno en estudio dentro de un marco amplio relacionado con dinámicas sociales o educativas de carácter estructural para luego ir afinando el análisis hasta arribar al espacio concreto donde se manifiesta con mayor claridad: la institución educativa objeto de estudio. Este tránsito descendente, desde lo amplio a lo puntual, facilitó una comprensión más matizada del problema, respetando tanto su inserción en una problemática macro como sus expresiones particulares. En este sentido, Bernal (2010) resalta que el método en cuestión se fundamenta en operaciones lógicas que oscilan entre la deducción y la inducción: mientras que en su vertiente deductiva parte de postulados generales para abordar situaciones particulares, en su dimensión inductiva se nutre de la observación de casos específicos para generar comprensiones más amplias. Esta dualidad metodológica otorga flexibilidad al análisis, permitiendo una aproximación que no solo delimita con claridad el contexto particular del problema, sino que también lo inscribe dentro



de un entramado mayor de relaciones y fenómenos que lo anteceden y condicionan.

3.6. POBLACIÓN Y MUESTRA.

3.6.1. La población

La población considerada en esta indagación está compuesta por los educandos que forman parte de la comunidad académica de la Institución Educativa Inicial N° 898 "Jesús de Praga", localizada en el ámbito geográfico del distrito de Santa Lucía. Este conjunto de sujetos constituye el universo específico sobre el cual se centra el estudio, ya que representan las unidades de análisis directamente vinculadas con la problemática abordada. En este sentido, la elección de dicha población no solo obedece a criterios de pertinencia contextual, sino también a su relevancia empírica para el cumplimiento de los objetivos planteados. En correspondencia con esta noción, Carrasco (2008) define la población de una investigación como el total de elementos que integran el espacio de referencia en el que se inscribe el trabajo científico, siendo estos elementos —humanos, sociales o materiales— los que poseen las características necesarias para ser observados, medidos o analizados conforme al planteamiento metodológico del estudio. Así, la población constituye el marco referencial fundamental desde el cual se articula la recolección de datos y la posterior interpretación de los hallazgos.

Tabla 2*Población de la investigación*

INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA			
Grado	Sección	Niño	Niña
3 años.	verde.	6 niños.	5 niñas.
4 años.	azul.	8 niños.	9 niñas.
5 años.	amarillo.	10 niños.	13 niñas.
Total, de la población.		51 niños y niñas.	

Nota: Elaboración propia

3.6.2. Muestra

La muestra empleada en el presente estudio se enmarca dentro de los procedimientos de muestreo no probabilístico, específicamente bajo la modalidad de selección intencionada o juicio deliberado. Esta estrategia fue adoptada con el objetivo de elegir, de manera consciente y premeditada, a aquellos sujetos que mejor encarnan las características necesarias para abordar el fenómeno investigado. En tal sentido, se consideró pertinente focalizar la muestra en los estudiantes de cinco años de edad pertenecientes a la Institución Educativa Inicial N° 898 "Jesús de Praga", dado que su nivel de desarrollo y etapa formativa resultan especialmente significativos para los propósitos analíticos del estudio. Esta selección no responde al azar, sino a un criterio racional basado en la pertinencia y relevancia del grupo etario en cuestión respecto a las variables en análisis. Carrasco (2008) aclara que, en este tipo de muestreo, el investigador opta por elegir deliberadamente aquellos elementos que, a su juicio, poseen un grado representativo suficiente y cuyos aportes potenciales resultan más adecuados para el abordaje del problema planteado. Así, la muestra no pretende ser estadísticamente generalizable,

sino conceptualmente significativa en función del diseño y los objetivos de la investigación.

Tabla 3

Muestra de estudio.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESÚS DE PRAGA			
Grado	Sección	Niño	Niña
5 años.	amarillo.	10 niños.	13 niñas.
Total, de la población.		23 niños y niñas.	

Nota: elaboración propia

3.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.

3.7.1. Técnicas

Observación.

Tacillo (2016) destaca que la observación constituye el punto de arranque en el proceso de aprehensión del mundo empírico, al establecer un vínculo fundacional entre quien observa y aquello que es objeto de observación. Esta interacción no se limita a una simple captación pasiva de lo que acontece, sino que se configura como un ejercicio intersubjetivo en el que el observador, a través de su intencionalidad cognitiva, interpreta, clasifica y reconstruye el fenómeno observado. En este sentido, la observación trasciende el plano meramente sensorial y se convierte en una práctica metodológica dotada de profundidad epistémica. Su finalidad radica en extraer información minuciosa y contextualizada mediante dispositivos técnicos diversos, tales como fichas estructuradas, registros audiovisuales o anotaciones sistemáticas en agendas de campo. Estas herramientas no sólo sirven como soporte documental, sino que potencian la capacidad del investigador para detectar matices conductuales, patrones de interacción y dinámicas situacionales que



podrían pasar inadvertidos mediante otros métodos. De este modo, la observación se erige como una técnica privilegiada para captar la complejidad del entorno investigado, integrando al sujeto observador dentro del entramado mismo del conocimiento, sin renunciar al rigor metodológico.

3.7.2. Instrumento.

Lista de cotejo.

Tal como lo explicitan Cevallos et al. (2017), se contempla el uso de fichas de observación como instrumentos metodológicos clave para la captación sistemática de datos empíricos a lo largo de las distintas etapas que componen el estudio. Estas herramientas permitirán consignar de manera estructurada y rigurosa los comportamientos, actitudes o situaciones que emerjan en el contexto natural de los sujetos investigados, asegurando así una documentación precisa y ordenada de los fenómenos observables. Las fichas actuarán como matrices de registro que facilitan la organización de la información en función de categorías previamente definidas, dotando al proceso de observación de una direccionalidad analítica y reduciendo al mínimo la posibilidad de interpretaciones arbitrarias. De este modo, su aplicación en ambas fases del estudio garantizará la coherencia en la recopilación de datos, al tiempo que posibilitará una comparación detallada entre momentos distintos del desarrollo investigativo, enriqueciendo la validez interpretativa de los hallazgos.



3.8. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

3.8.1. Validación

En palabras de Bernal (2010), la validez de un instrumento de medición se manifiesta cuando este demuestra una idoneidad intrínseca y una precisión conceptual para captar con fidelidad el fenómeno o constructo que se propone examinar. Desde esta perspectiva, la validación de los instrumentos empleados en la presente investigación no fue concebida como un mero trámite técnico, sino como una etapa crucial del proceso metodológico, orientada a garantizar la solidez epistémica de los datos obtenidos. Para tal fin, se llevó a cabo un escrutinio detallado por parte de un comité conformado por tres especialistas en el área, quienes, desde sus respectivas miradas teóricas y metodológicas, sometieron los instrumentos a un examen riguroso. Este procedimiento incluyó la revisión de la congruencia conceptual de los ítems, la pertinencia de los indicadores respecto a las dimensiones formuladas y la capacidad de cada elemento para representar de manera inequívoca las variables bajo estudio. La intervención de este panel experto no sólo permitió refinar los contenidos del instrumento, sino que además dotó al estudio de una base de confiabilidad esencial para que los resultados obtenidos puedan ser interpretados con legitimidad científica. En suma, el proceso de validación operó como un filtro de calidad metodológica, indispensable para preservar la coherencia interna del estudio y asegurar la robustez interpretativa de sus hallazgos.

Tabla 4*Validación por juicio de expertos*

Expertos	Pertinencia ¹	Relevancia ²	Claridad ³	Resultado
M.Sc. Cayro Jilapa Lizbeth Patricia	SI	SI	SI	Existe suficiencia
Dra. Ortega Gallegos Karen Zulma	SI	SI	SI	Existe suficiencia

Nota: elaboración propia.

3.8.2. Confiabilidad**Alfa de Crombach**

La noción de confiabilidad en los instrumentos de medición se vincula de manera sustancial con la capacidad del instrumento para ofrecer resultados estables, uniformes y exentos de fluctuaciones aleatorias, sin importar las condiciones contextuales en las que se aplique o las variaciones circunstanciales del entorno. Tal como lo señalan Vizcaíno et al. (2023), este atributo metodológico constituye una garantía de precisión operativa, ya que permite confiar en que los datos generados reflejan con fidelidad las características del fenómeno observado, y no simples distorsiones derivadas del instrumento en sí. Esta característica cobra especial relevancia en disciplinas como la psicología o las ciencias sociales, donde los fenómenos investigados suelen ser de naturaleza subjetiva, dinámica y multidimensional. En aras de evaluar rigurosamente este atributo, particularmente en instrumentos que contienen ítems con respuestas de tipo politómico como es el caso de las escalas Likert— se recurre frecuentemente al coeficiente Alfa de Cronbach. Esta medida estadística permite calcular la coherencia interna del conjunto de ítems que componen un cuestionario, es decir, el grado en que todos ellos están alineados para medir una misma dimensión latente. El

coeficiente se deriva del promedio de las correlaciones inter-item, ofreciendo un valor comprendido entre 0 y 1, donde niveles superiores a 0.70 son considerados indicativos de una fiabilidad aceptable en el contexto investigativo. Así, la utilización del Alfa de Cronbach no solo opera como un criterio técnico para validar la estructura interna de un instrumento, sino que también actúa como garante de la legitimidad de los datos sobre los cuales se edificará todo el aparato analítico de la investigación.

Tabla 5*Resumen del procesamiento de casos*

		N°	%
Casos	Válido	23	100.0
	Excluido	0	0.0
	Total	23	100.0

El cuadro anterior refleja que se procedió a la aplicación de una prueba piloto con una cohorte de 23 participantes, quienes no formaron parte del grupo definitivo seleccionado para el estudio principal. Esta etapa preliminar desempeñó un papel esencial dentro del andamiaje metodológico, ya que permitió examinar con detenimiento la solidez y el comportamiento empírico de los instrumentos diseñados, antes de su implementación formal. La ejecución de esta fase exploratoria facilitó la identificación de posibles ambigüedades, inconsistencias o limitaciones técnicas en los ítems, lo cual contribuyó significativamente al refinamiento de los mismos. Cabe resaltar que la totalidad de la información obtenida durante esta aplicación inicial fue considerada pertinente y metodológicamente adecuada, por lo que no se hizo necesario eliminar registros ni desechar datos. En consecuencia, los resultados de la prueba piloto no solo aportaron indicios de la confiabilidad instrumental, sino

que también consolidaron la confianza en la operatividad del instrumento dentro del contexto real de aplicación.

Tabla 6

Confiabilidad del instrumento 1: Danza de los Wapululos

Alfa de Cronbach	N° de elementos
0,90	24

A partir de los datos consignados en la tabla precedente, se desprende que se llevó a cabo una fase exploratoria con un grupo de 23 participantes, cuyo propósito central fue someter a prueba la consistencia interna de la variable denominada Danza de los Wapululos, estructurada a través de un total de 24 ítems dentro del instrumento diseñado para su evaluación. Esta indagación preliminar permitió aplicar criterios estadísticos de confiabilidad, obteniéndose un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.90, lo que constituye un indicador altamente favorable dentro de los estándares metodológicos aceptados. Tal puntuación sugiere que existe una cohesión significativa entre los reactivos del instrumento, y que todos ellos contribuyen de manera coherente a la medición del mismo constructo. En consecuencia, se infiere que la herramienta posee un elevado grado de fidelidad en la medición de la variable en cuestión, lo que refuerza la legitimidad técnica de su aplicación en las siguientes etapas del estudio.

Tabla 7

Confiabilidad del instrumento 2: Psicomotricidad gruesa

Alfa de Cronbach	N° de elementos
0,81	27

Con base en la información consignada en la tabla precedente, se efectuó una fase evaluativa inicial que comprendió la participación de un total de 23 sujetos, seleccionados con el objetivo de verificar la consistencia interna de la variable denominada Psicomotricidad gruesa. Esta dimensión fue operacionalizada mediante un instrumento compuesto por 27 ítems, cuyo diseño buscaba capturar de forma precisa las manifestaciones conductuales asociadas a dicha capacidad. La aplicación de esta prueba preliminar permitió calcular el coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach, el cual arrojó un valor de 0.81. Este resultado constituye una señal estadísticamente sólida de que el conjunto de ítems presenta una alta homogeneidad interna, lo que implica que todos los reactivos están alineados conceptualmente para medir la misma estructura latente. En consecuencia, se puede afirmar que el instrumento utilizado posee un nivel elevado de fiabilidad, lo cual legitima su uso en las etapas formales del estudio y garantiza que los datos que se deriven de su aplicación serán estables, coherentes y metodológicamente confiables.

3.9. DISEÑO DE CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS

Con el propósito de contrastar las hipótesis planteadas en el presente estudio, se recurrió a la aplicación del coeficiente de correlación ordinal conocido como Rho de Spearman, una prueba estadística no paramétrica cuya elección respondió a una serie de consideraciones metodológicas rigurosas. Entre los criterios que justifican esta decisión se encuentran, en primer lugar, los resultados obtenidos en la prueba de normalidad, que sugirieron la ausencia de una distribución normal en los datos; y en segundo lugar, la propia naturaleza de las variables involucradas, las cuales se presentan bajo una escala de medición ordinal, caracterizada por niveles jerárquicos sin intervalos



numéricos uniformes. Bajo este panorama, la prueba de Spearman se revela como una herramienta analítica idónea, ya que no exige supuestos de distribución y permite establecer relaciones de orden entre variables categóricas. Diversas corrientes teóricas y autores especializados han respaldado el uso de este estadístico en investigaciones de corte social y educativo, donde la precisión inferencial debe ajustarse a la estructura de los datos sin forzar la aplicación de modelos paramétricos. En suma, esta elección metodológica no solo se alinea con los objetivos específicos de la investigación, sino que también garantiza la coherencia entre la naturaleza de los datos y la técnica empleada para analizarlos.

Correlación de Rho de Spearman

Tal como lo plantean Espinoza et al. (2023), en el proceso de indagación sobre la posible vinculación entre dos variables, resulta imprescindible recurrir a herramientas estadísticas que permitan cuantificar la intensidad y la dirección de dicha relación. Una de las estrategias más utilizadas para este propósito es el uso de coeficientes de correlación, los cuales facilitan la interpretación de si la asociación entre variables es de tipo directa (ambas aumentan o disminuyen en el mismo sentido) o inversa (una aumenta mientras la otra disminuye). En escenarios donde las variables son cuantitativas y presentan un comportamiento estadístico ajustado a la distribución normal, se recurre al coeficiente de correlación de Pearson, el cual se sustenta en el análisis conjunto de las varianzas y covarianzas de los datos. No obstante, cuando los datos no cumplen con estos supuestos, ya sea por su naturaleza ordinal o por la ausencia de normalidad en la distribución, se opta por una alternativa no paramétrica: el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Este último se



muestra especialmente pertinente cuando los valores de las variables responden a un orden jerárquico sin intervalos constantes y se requiere un enfoque más flexible que no esté condicionado por las restricciones propias de los modelos paramétricos. El Rho de Spearman permite estimar el grado de asociación entre dos variables, asignando valores que fluctúan en una escala comprendida entre -1 y +1, siendo el cero indicativo de ausencia de relación, mientras que los valores extremos representan correlaciones perfectas, ya sea positivas o negativas. Aunque comparte fundamentos conceptuales con el coeficiente de Pearson, Spearman se distingue por su robustez en contextos menos estructurados, lo que lo convierte en un recurso metodológico de alta utilidad en investigaciones donde las condiciones ideales del análisis clásico no están garantizadas.

La fórmula es la siguiente:

$$r_s = 1 - \frac{6\sum d_i^2}{n(n^2 - 1)}$$

Donde:

r_s = Coeficiente de correlación por rangos de Spearman

d = Diferencia entre los rangos (X menos Y)

n = Número de datos



CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

4.1.1. Resultados descriptivos de la variable 1: Danza de los Wapululos

Tabla 8

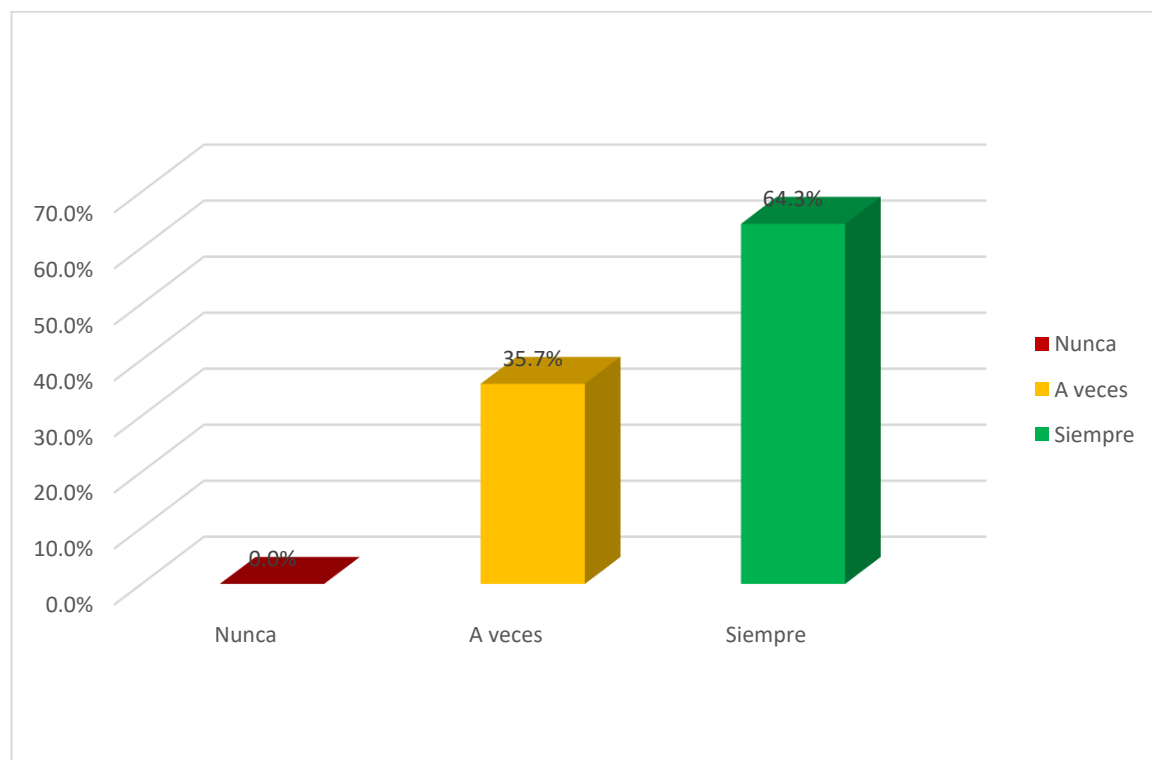
Variable 1: Danza de los Wapululos

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	24	40	0	0.0%
A veces	41	57	8	35.7%
Siempre	58	72	15	64.3%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 1

Variable 1: Danza de los Wapululos



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Interpretación

Los resultados obtenidos a partir de la lista de cotejo, aplicada como instrumento de observación, revelaron patrones significativos respecto a la participación de los estudiantes en la práctica de la danza de los Wapululos. En términos generales, se evidenció que el 64.3% de los estudiantes (15 de 23) señalaron realizar esta actividad "siempre", mientras que el 35.7% (8 de 23) indicó hacerlo "a veces". Cabe destacar que no se registraron respuestas en la categoría "nunca", lo cual refleja que todos los estudiantes han tenido, al menos, un nivel mínimo de exposición a esta danza tradicional. Este hallazgo resalta el impacto cultural y educativo de esta práctica en el contexto escolar.



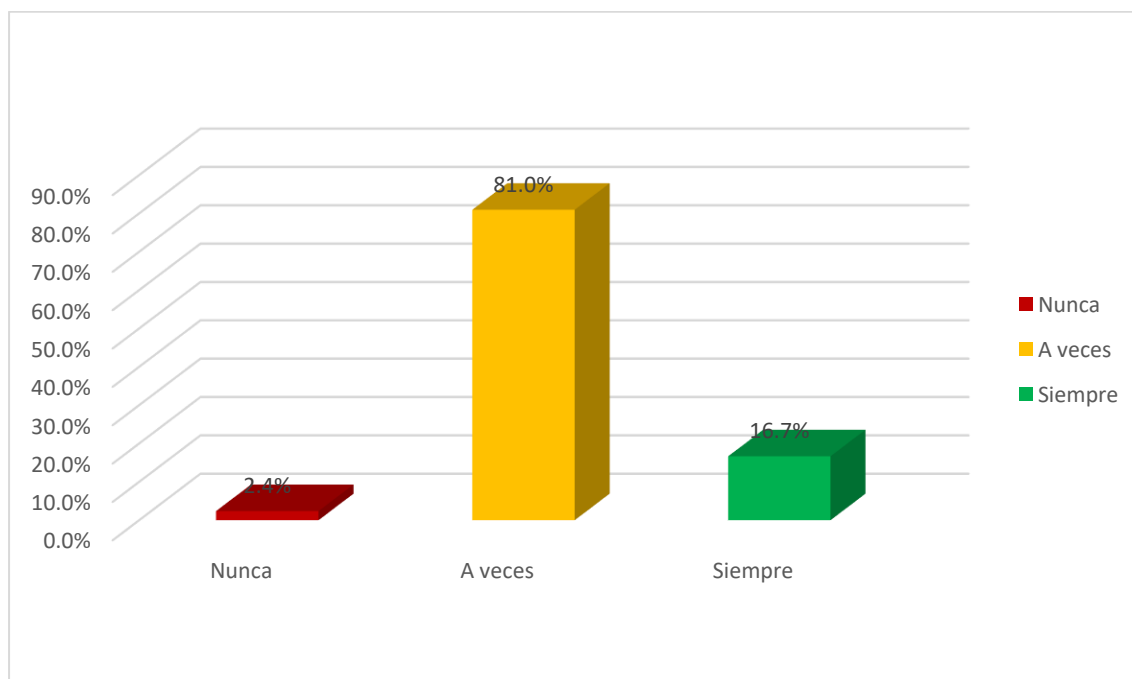
La predominancia de la categoría "siempre" puede atribuirse a la importancia cultural que la danza de los Wapululos representa para la comunidad de Lampa. Esta práctica, declarada patrimonio cultural de la nación, no solo fomenta la preservación de las tradiciones locales, sino que también se integra como una herramienta pedagógica que contribuye al desarrollo psicomotor de los niños. El nivel de participación constante también podría ser el resultado de una estrategia educativa bien articulada, en la que los docentes han implementado actividades que vinculan las habilidades motoras con el aprendizaje cultural, generando un ambiente propicio para el desarrollo integral de los estudiantes. Por otro lado, aquellos estudiantes que indicaron participar "a veces" podrían estar influenciados por factores externos, como limitaciones en el tiempo de práctica, condiciones familiares o un interés personal variable.

Desde un enfoque metodológico, la lista de cotejo permitió registrar de manera objetiva no solo la frecuencia, sino también aspectos cualitativos de la participación de los estudiantes, como la precisión, la coordinación y la expresividad en la ejecución de la danza. Este instrumento asegura que los datos recolectados sean consistentes con los objetivos de la investigación, proporcionando evidencia sólida para establecer la relación entre la danza de los Wapululos y el desarrollo de la psicomotricidad gruesa. Los resultados obtenidos refuerzan la importancia de utilizar prácticas culturales como medio para promover habilidades motoras y reforzar la identidad cultural en contextos educativos, alineándose con las bases teóricas del estudio y con los principios de la educación intercultural.

Tabla 9*Dimensión 1: Coreografía*

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	6	10	1	2.4%
A veces	11	15	18	81.0%
Siempre	16	18	3	16.7%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 2.*Dimensión 1: Coreografía*

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Interpretación

Los resultados obtenidos en la dimensión de "Coreografía" muestran que el 81.0% de los estudiantes (18 de 23) indicaron que realizan la actividad "a veces",



mientras que un 16.7% (3 de 23) señaló hacerlo "siempre", y solo un 2.4% (1 de 23) manifestó que "nunca" participa en esta práctica. Este patrón sugiere que la mayoría de los estudiantes tiene una participación intermitente en la ejecución coreográfica, lo que podría reflejar un grado medio de integración de esta habilidad dentro del aprendizaje o factores externos que limitan su práctica constante.

La categoría predominante de "a veces" podría estar vinculada a diversos factores, como la complejidad de los movimientos coreográficos o la frecuencia con la que se realizan estas actividades en las sesiones educativas. Los estudiantes que seleccionaron "siempre" podrían ser aquellos con un interés particular por la danza o con mayores habilidades motrices, mientras que el reducido porcentaje de quienes indicaron "nunca" podría deberse a dificultades específicas en la ejecución de la coreografía o a un nivel bajo de compromiso con la actividad.

Desde un punto de vista pedagógico, estos resultados evidencian la necesidad de fortalecer estrategias educativas que fomenten una participación más constante y efectiva en las actividades coreográficas. La coreografía, como componente fundamental de la danza de los Wapululos, demanda coordinación, sincronización y fluidez de movimientos, habilidades que, según las bases teóricas, son esenciales para el desarrollo psicomotor grueso. Este análisis refuerza la importancia de diseñar intervenciones que no solo mejoren las habilidades técnicas de los estudiantes, sino que también promuevan la valoración cultural y el compromiso activo con esta expresión artística.

Tabla 10

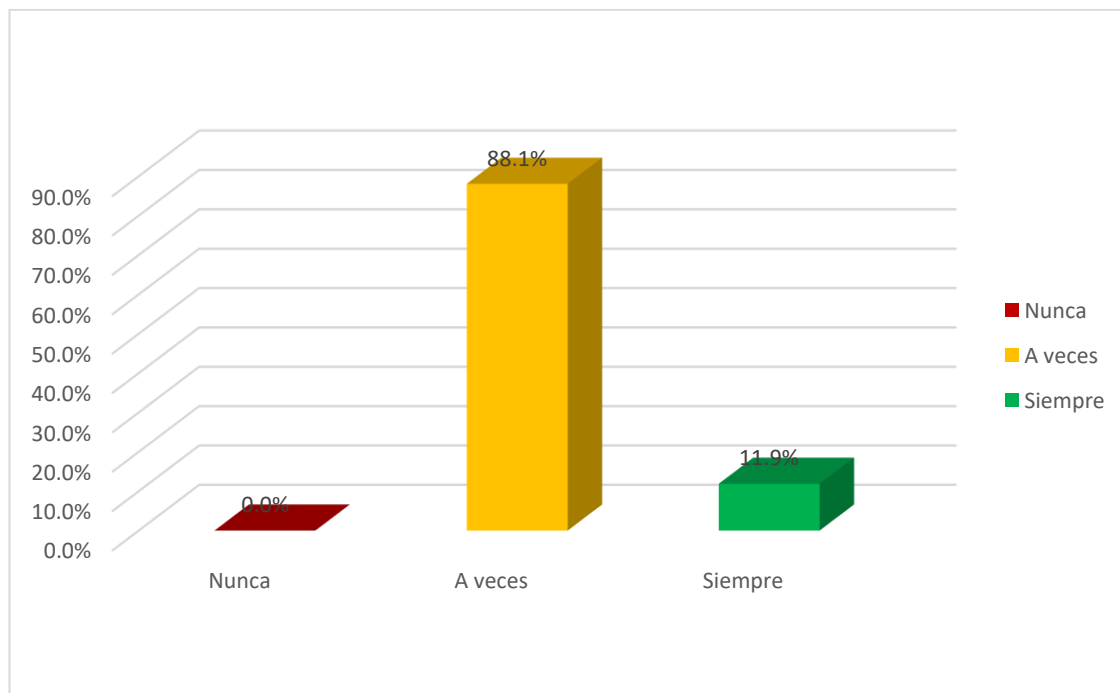
Dimensión 2: Fluidez de movimiento

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	4	7	0	0.0%
A veces	8	11	20	88.1%
Siempre	12	12	3	11.9%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 3.

Dimensión 2: Fluidez de movimiento



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Interpretación

Los resultados obtenidos en la dimensión de "Fluidez de movimiento" indican que el 88.1% de los estudiantes (20 de 23) reportaron realizar esta



actividad "a veces", mientras que un 11.9% (3 de 23) indicó hacerlo "siempre". Ningún estudiante seleccionó la opción "nunca", lo cual sugiere que todos han tenido cierto grado de exposición y participación en actividades relacionadas con la fluidez de movimiento en el marco de la danza de los Wapululos.

El predominio de la categoría "a veces" refleja que la mayoría de los estudiantes realiza movimientos fluidos de manera intermitente, lo que podría estar relacionado con el nivel de dificultad de esta habilidad específica o con las oportunidades que se les brinda para practicarla durante las actividades educativas. Los pocos estudiantes que indicaron hacerlo "siempre" podrían representar a aquellos con mayor habilidad innata, mayor práctica o mayor motivación hacia la danza, mientras que la ausencia de respuestas en "nunca" denota un impacto positivo del entorno educativo en garantizar la participación de todos los estudiantes.

Desde un punto de vista pedagógico, estos resultados subrayan la importancia de diseñar estrategias que permitan a los estudiantes practicar de manera más consistente y alcanzar niveles más altos de fluidez de movimiento. Según las bases teóricas del estudio, la fluidez en la danza implica continuidad, coordinación y precisión, elementos esenciales para el desarrollo de la psicomotricidad gruesa. Promover actividades prácticas más frecuentes y con un enfoque lúdico podría contribuir a mejorar los niveles de esta habilidad, mientras se refuerza la conexión de los estudiantes con su patrimonio cultural.

Tabla 11

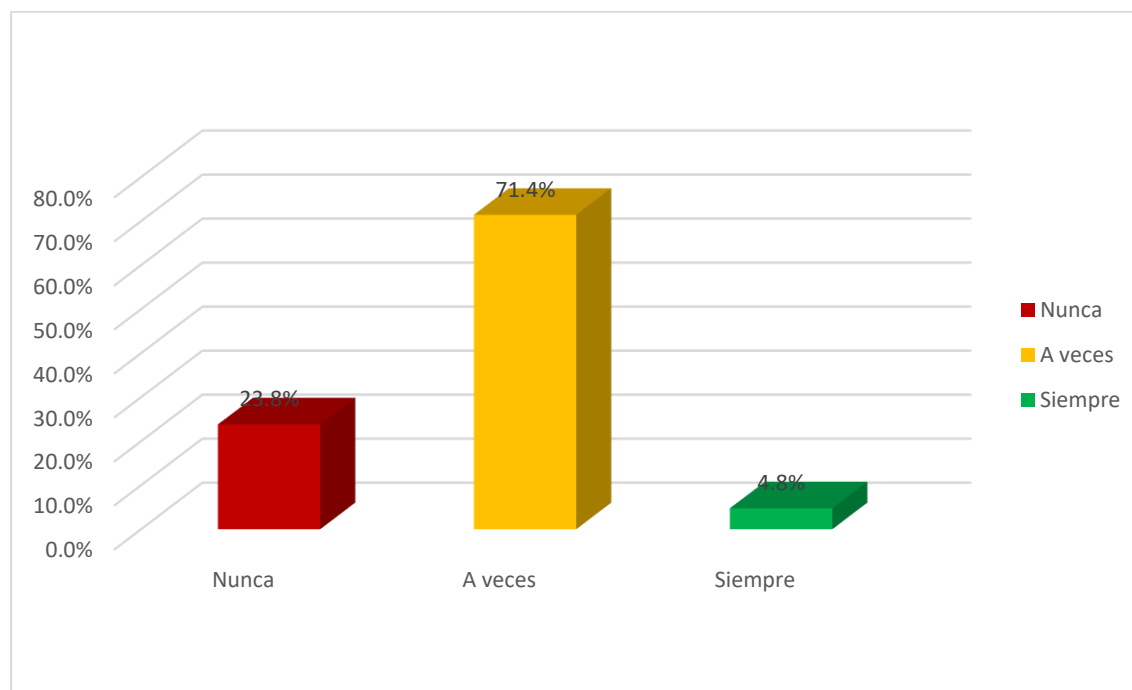
Dimensión 3: Expresión corporal

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	4	7	5	23.8%
A veces	8	11	16	71.4%
Siempre	12	12	2	4.8%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 4.

Dimensión 3: Expresión corporal



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Interpretación

En la dimensión de "Expresión corporal", los resultados muestran que el 71.4% de los estudiantes (16 de 23) reportaron participar "a veces", mientras que



un 23.8% (5 de 23) indicó "nunca", y solo un 4.8% (2 de 23) señaló que realiza esta actividad "siempre". Estos datos reflejan una participación mayoritaria de carácter intermitente en el uso de la expresión corporal dentro de la práctica de la danza de los Wapululos, con una proporción significativa de estudiantes que nunca la aplican y una minoría que la realiza constantemente.

La predominancia de la categoría "a veces" podría estar relacionada con una falta de oportunidades regulares para desarrollar esta habilidad o con niveles variados de confianza y capacidad entre los estudiantes al momento de expresarse corporalmente. Los estudiantes que seleccionaron "nunca" podrían estar enfrentando barreras emocionales, como timidez o inseguridad, que limitan su participación en actividades que demandan un alto grado de expresividad. Por otro lado, la baja representación en la categoría "siempre" sugiere que pocos estudiantes poseen un nivel avanzado de dominio y confort en esta dimensión.

Desde una perspectiva educativa, estos resultados destacan la necesidad de implementar estrategias que fomenten un ambiente seguro y motivador, donde los estudiantes puedan explorar y mejorar su expresión corporal de manera constante. Según las bases teóricas del estudio, la expresión corporal es un componente esencial de la psicomotricidad gruesa, ya que implica la comunicación de emociones y la interacción con el entorno a través del cuerpo. Diseñar actividades específicas que combinen el juego, la música y la danza podría ayudar a reducir las barreras emocionales y aumentar la confianza de los estudiantes en esta dimensión. Además, el énfasis en la expresión corporal fortalecería no solo su desarrollo motor, sino también su capacidad de comunicación no verbal y su conexión con la identidad cultural que la danza promueve.

4.1.2. Resultado descriptivo de la variable 2: Desarrollo de la psicomotricidad gruesa

Tabla 12

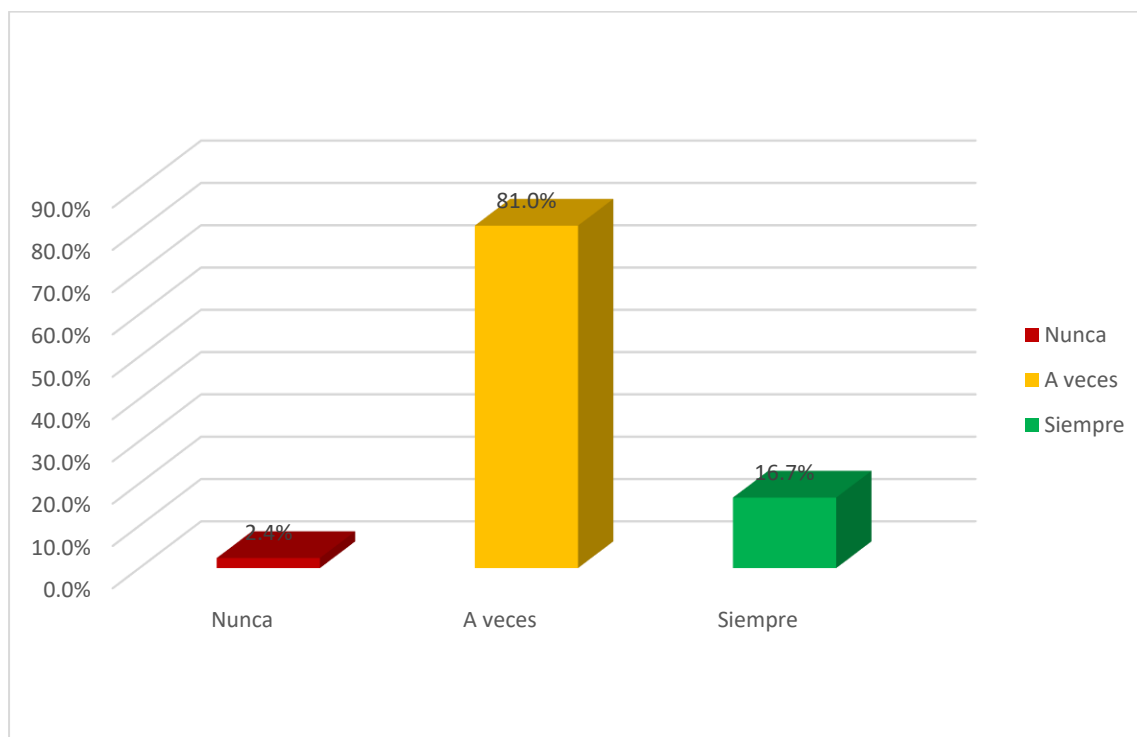
Variable 2: Desarrollo de la psicomotricidad gruesa

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	6	10	1	2.4%
A veces	11	15	17	81.0%
Siempre	16	18	3	16.7%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 5.

Variable 2: Desarrollo de la psicomotricidad gruesa



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.



Interpretación

En relación con la variable de "Desarrollo de la psicomotricidad gruesa", los datos obtenidos muestran que el 81.0% de los estudiantes (17 de 23) indicaron que este desarrollo se da "a veces", mientras que el 16.7% (3 de 23) lo reportaron como "siempre", y solo el 2.4% (1 de 23) señaló "nunca". Estos resultados reflejan un nivel moderado de implementación y logro en las habilidades relacionadas con la psicomotricidad gruesa dentro del contexto educativo, evidenciando que la mayoría de los estudiantes participa de manera intermitente en actividades que fomentan esta capacidad.

El predominio de la categoría "a veces" podría atribuirse a un diseño curricular o a prácticas educativas que incluyen actividades psicomotrices de forma no sistemática, lo que limita el progreso sostenido de los estudiantes. Aquellos que reportaron "siempre" pueden estar más involucrados en actividades físicas o contar con mayor motivación personal para desarrollar estas habilidades. Por el contrario, la escasa frecuencia en la categoría "nunca" sugiere que la institución educativa proporciona, aunque de manera no uniforme, oportunidades para que todos los estudiantes participen en actividades relacionadas con la psicomotricidad gruesa.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados destacan la necesidad de fortalecer la frecuencia y la calidad de las actividades dirigidas al desarrollo de la psicomotricidad gruesa. Según las bases teóricas del estudio, la psicomotricidad gruesa engloba habilidades como la coordinación, el equilibrio y la lateralidad, fundamentales para el desarrollo integral del niño. Diseñar programas estructurados que incluyan la danza como herramienta clave podría potenciar estas capacidades, no solo desde una perspectiva física, sino también cultural y emocional, promoviendo una formación más completa en los estudiantes. La integración regular de actividades que refuercen la psicomotricidad también permitiría disminuir las variaciones observadas en la frecuencia de participación, incrementando así los beneficios para todos los involucrados.

Tabla 13

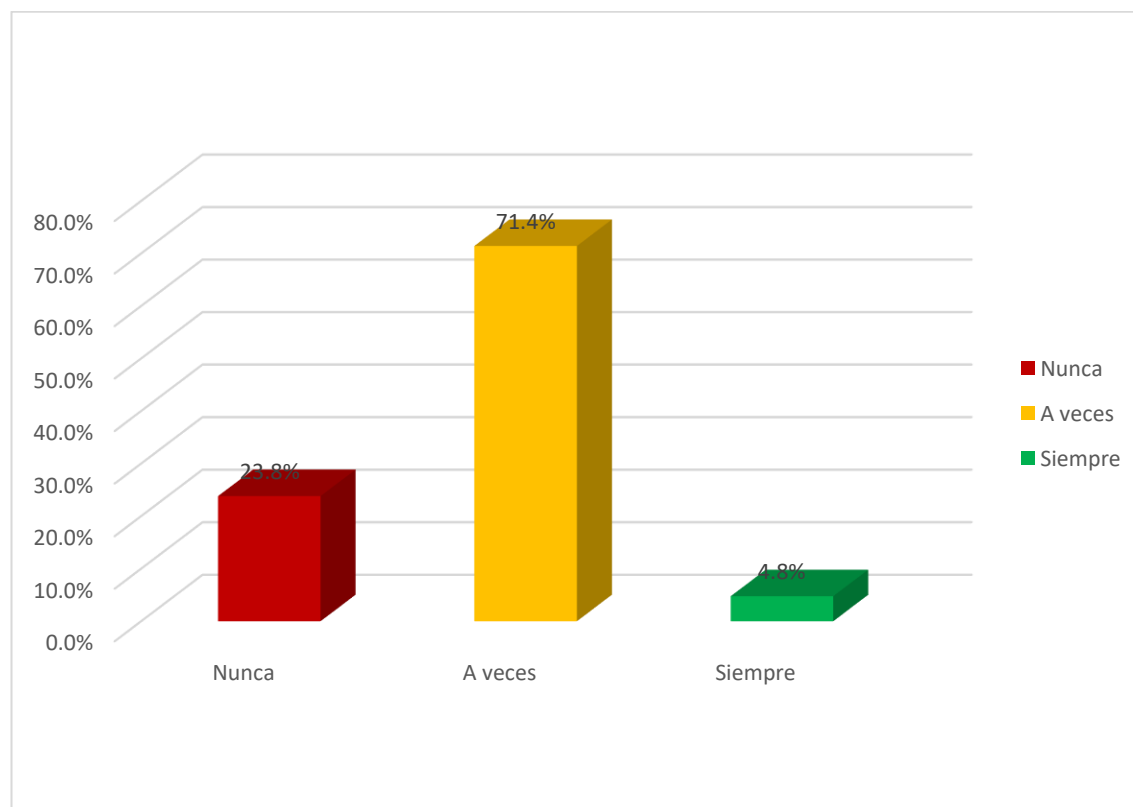
Dimensión 1: Coordinación

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	4	7	5	23.8%
A veces	8	11	16	71.4%
Siempre	12	12	2	4.8%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 6.

Dimensión 1: Coordinación



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.



Interpretación: Los resultados de la dimensión "Coordinación" reflejan que la mayoría de los estudiantes (71.4%, equivalente a 16 de 23) manifestaron que desarrollan esta habilidad "a veces", mientras que un 23.8% (5 de 23) indicaron "nunca" y solo un 4.8% (2 de 23) señaló realizarla "siempre". Este panorama sugiere una participación limitada y variable en actividades que promuevan la coordinación motriz, con un número significativo de estudiantes que no alcanzan una práctica constante en esta área. La predominancia de la categoría "a veces" podría estar relacionada con la falta de actividades sistemáticas en el aula que permitan a los estudiantes practicar la coordinación de forma consistente. Aquellos que indicaron "nunca" podrían enfrentar dificultades específicas, como la falta de confianza en sus habilidades motrices o la escasez de oportunidades para participar en ejercicios enfocados en la coordinación. Por otro lado, los estudiantes que seleccionaron "siempre" podrían pertenecer a un grupo con mayor predisposición o experiencia previa en actividades que involucren esta habilidad.

Desde una perspectiva pedagógica, estos resultados evidencian la necesidad de implementar estrategias didácticas más estructuradas y regulares que incluyan actividades diseñadas específicamente para desarrollar la coordinación motriz. La coordinación es una habilidad fundamental dentro del desarrollo de la psicomotricidad gruesa, ya que implica la capacidad de sincronizar movimientos de diferentes partes del cuerpo de manera eficiente. Incorporar dinámicas como juegos cooperativos, danza o ejercicios que requieran precisión y ritmo podría ayudar a incrementar el nivel de práctica en esta dimensión. Además, un enfoque más inclusivo y motivador permitiría reducir las disparidades en la participación y garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de mejorar sus habilidades en esta área crítica del desarrollo infantil.

Tabla 14

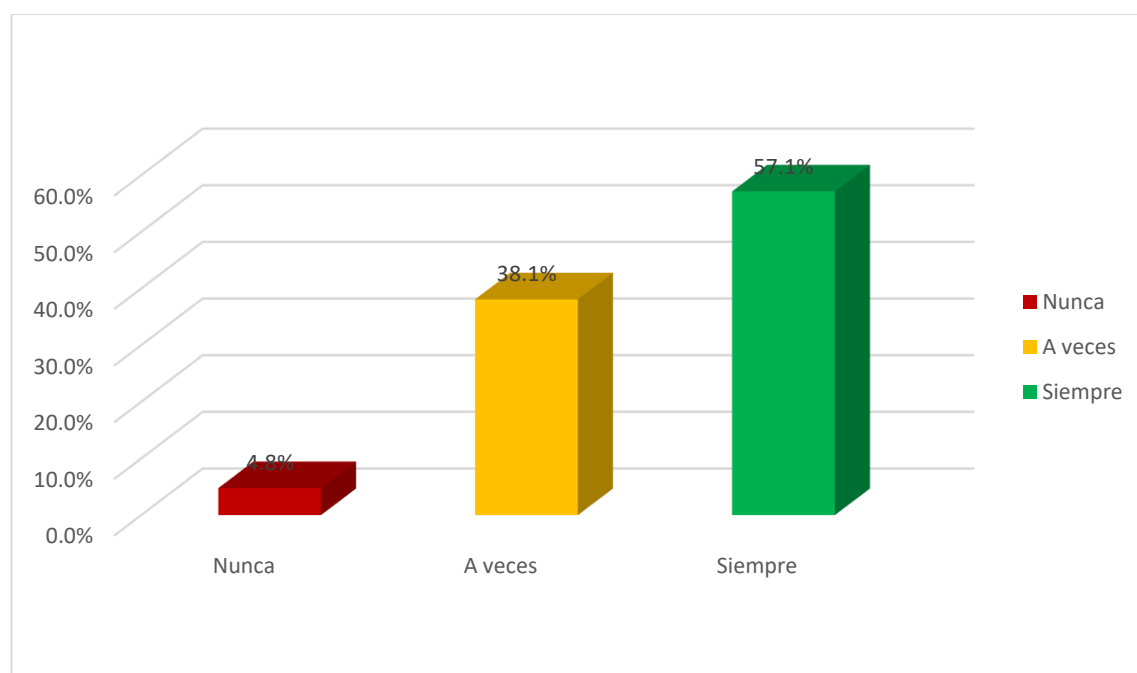
Dimensión 2: Equilibrio

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	5	8	1	4.8%
A veces	9	12	9	38.1%
Siempre	13	15	13	57.1%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 7.

Dimensión 2: Equilibrio



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Interpretación

En la dimensión "Equilibrio", los resultados reflejan que el 57.1% de los estudiantes (13 de 23) reportaron practicar esta habilidad "siempre", mientras que



el 38.1% (9 de 23) indicaron que lo hacen "a veces", y solo el 4.8% (1 de 23) señaló "nunca". Estos datos evidencian una predominancia de estudiantes con un nivel constante de práctica en equilibrio, acompañado de una proporción significativa que participa de manera intermitente.

El hecho de que más de la mitad de los estudiantes haya reportado desarrollar esta habilidad "siempre" puede atribuirse a la naturaleza de las actividades físicas o de danza en las que participan, como la danza de los Wapululos, donde el equilibrio es esencial para la ejecución de los movimientos característicos. Sin embargo, la categoría "a veces" sugiere que un grupo de estudiantes no ha alcanzado la consistencia necesaria en su desarrollo, posiblemente debido a diferencias en habilidades motrices, disposición personal o acceso a oportunidades de práctica. Por otro lado, la baja frecuencia en "nunca" indica que la mayoría de los estudiantes tiene al menos alguna experiencia con actividades que fomentan el equilibrio.

Desde una perspectiva pedagógica, estos resultados subrayan la necesidad de mantener y reforzar las actividades que promueven el equilibrio como una habilidad clave dentro de la psicomotricidad gruesa. Según las bases teóricas, el equilibrio es esencial para la estabilidad corporal y el desarrollo de la coordinación motriz. Para mejorar los niveles de práctica y reducir la proporción de estudiantes en las categorías "a veces" y "nunca", se recomienda incluir dinámicas y ejercicios lúdicos que integren actividades desafiantes pero accesibles para todos los niveles. Esto no solo incrementará la participación, sino que también fomentará un desarrollo más uniforme de las habilidades psicomotrices entre los estudiantes.

Tabla 15

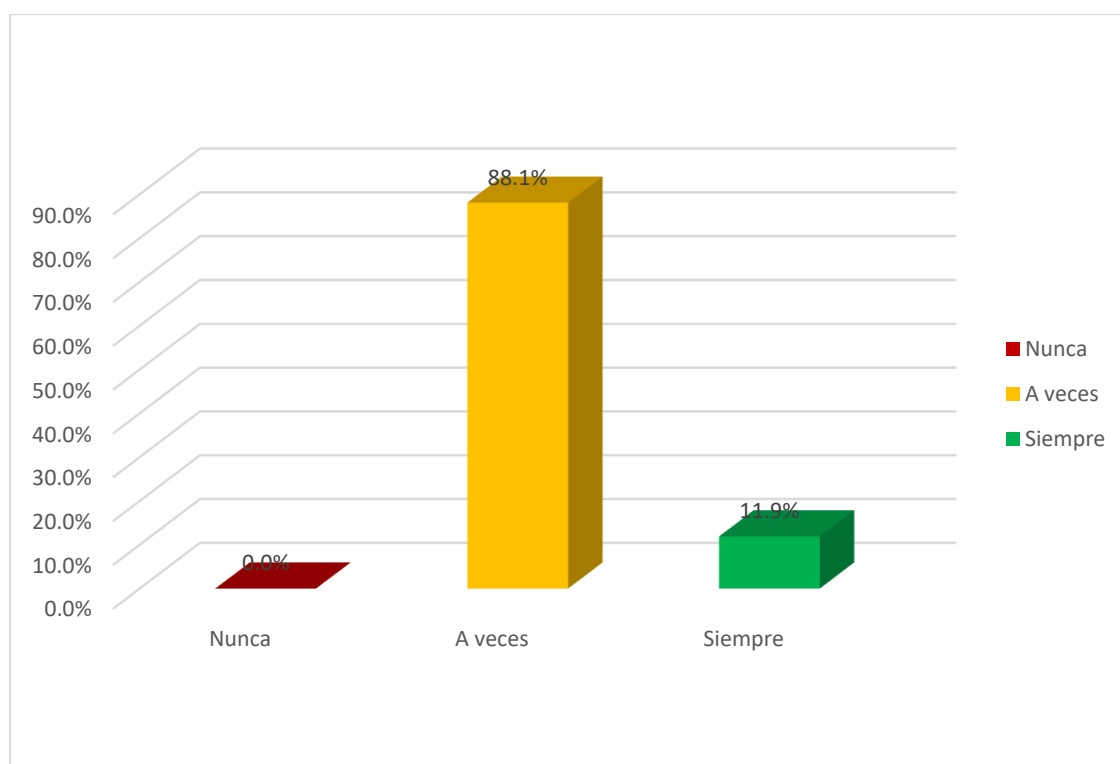
Dimensión 3: Lateralidad

Calificación	Rango		Frecuencia	Porcentaje
	Desde	Hasta		
Nunca	4	7	0	0.0%
A veces	8	11	20	88.1%
Siempre	12	12	3	11.9%
Total			23	100%

Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Figura 8.

Dimensión 3: Lateralidad



Nota: Obtenido por medio de la aplicación de los instrumentos de investigación.



Interpretación

En la dimensión "Lateralidad", los resultados muestran que el 88.1% de los estudiantes (20 de 23) reportaron practicar esta habilidad "a veces", mientras que el 11.9% (3 de 23) indicó hacerlo "siempre". No se registraron estudiantes en la categoría "nunca", lo que sugiere que todos los participantes tienen al menos cierto nivel de exposición o práctica en actividades relacionadas con el desarrollo de la lateralidad.

El predominio de la categoría "a veces" refleja que la mayoría de los estudiantes participa de manera intermitente en actividades que fomentan esta habilidad, lo que podría deberse a la naturaleza específica de las oportunidades ofrecidas en el entorno educativo. La baja frecuencia en la categoría "siempre" indica que solo un pequeño grupo de estudiantes ha alcanzado un nivel constante de práctica en lateralidad. La ausencia de respuestas en "nunca" es positiva, ya que muestra que todos los estudiantes tienen alguna experiencia con esta dimensión clave de la psicomotricidad gruesa.

Desde una perspectiva pedagógica, estos resultados destacan la necesidad de reforzar las actividades dirigidas al desarrollo de la lateralidad, dado que esta habilidad es fundamental para la coordinación y el control corporal. La lateralidad permite a los estudiantes diferenciar y dominar los movimientos de ambos lados del cuerpo, contribuyendo a su autonomía y competencia motriz. Diseñar actividades específicas y regulares, como juegos de orientación espacial, ejercicios de coordinación bimanual y actividades que integren movimientos cruzados, podría ayudar a aumentar la frecuencia y consistencia de la práctica entre los estudiantes. Estas estrategias no solo optimizarían su desarrollo motor, sino que también fortalecerían su capacidad de interacción con el entorno y su desempeño en actividades físicas y académicas.



4.2. RESULTADOS ESTADÍSTICOS INFERENCIALES

4.2.1. Prueba de normalidad.

Con el propósito de someter a escrutinio estadístico la hipótesis formulada en esta investigación, se llevó a cabo un análisis preliminar de la distribución de los datos empíricos, utilizando para ello la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk. La elección de este procedimiento se justificó metodológicamente en razón del tamaño reducido de la muestra, compuesto por menos de cincuenta observaciones, condición bajo la cual dicha prueba ha demostrado una sensibilidad y especificidad superiores en comparación con otras alternativas. La finalidad de este análisis fue establecer si los datos recogidos se ajustaban a los parámetros de una distribución normal, criterio fundamental para decidir entre la aplicación de técnicas paramétricas o no paramétricas en fases posteriores del estudio. Para interpretar los resultados, se adoptó como umbral convencional el nivel de significancia de 0.05: en caso de que el valor-p arrojado por la prueba superara este límite, se asumiría que los datos no difieren significativamente de una distribución normal, es decir, se mantendría la hipótesis nula de normalidad; por el contrario, si el valor-p resultara inferior a 0.05, se concluiría que los datos presentan desviaciones notables respecto al patrón de normalidad, lo que exigiría optar por herramientas analíticas más flexibles y robustas frente a la no normalidad.

Tabla 16*Prueba de normalidad*

	Shapiro - Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
Danza de los Wapululos	0.923	23	0.007
Psicomotricidad gruesa	0.878	23	0.000

Nota: elaboración propia

En la tabla previamente examinada, se advierte la aplicación de la prueba estadística de Shapiro-Wilk como procedimiento de diagnóstico para determinar el comportamiento distributivo de los datos obtenidos, una elección metodológicamente justificada por el reducido tamaño de la muestra, compuesta por 23 unidades observacionales. Al someter ambas variables a este análisis, los resultados arrojaron valores de significancia estadística inferiores al umbral convencional del 5% ($p < 0.05$), lo cual constituye una evidencia estadísticamente concluyente de que los datos no se ajustan a una distribución normal. Esta constatación metodológica derivó en la adopción de un enfoque analítico alternativo más acorde con la naturaleza de los datos: el coeficiente de correlación no paramétrico Rho de Spearman. Dicha técnica, como lo sostienen Espinoza et al. (2023), es especialmente adecuada cuando se trabaja con variables que se miden en escalas ordinales o que no satisfacen los supuestos de normalidad, ofreciendo así un marco de análisis más robusto y conceptualmente pertinente. La utilización de esta prueba no solo permitió mantener la integridad estadística del estudio, sino que además aseguró la validez de las inferencias realizadas en torno a las relaciones entre las variables investigadas.

4.2.2. Análisis inferencial

Prueba de hipótesis general

Tabla 17

Contrastación de hipótesis general: Danza de los Wapululos y desarrollo de la psicomotricidad gruesa

		<i>Danza de los Wapululos</i>	<i>Psicomotricidad gruesa</i>	
Rho de Spearman	<i>Danza de los Wapululos</i>	Coefficiente de correlación	1,000	,728**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	23	23
	<i>Psicomotricidad gruesa</i>	Coefficiente de correlación	,728**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	23	23

Nota: elaboración propia

Interpretación

Los resultados inferenciales presentados en la tabla, obtenidos mediante el coeficiente de correlación de Spearman, indican una relación positiva y significativa entre la práctica de la danza de los Wapululos y el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en los estudiantes. El coeficiente de correlación reportado es 0.728, lo cual representa una correlación positiva fuerte entre ambas variables. Además, el nivel de significancia bilateral es 0.000, siendo menor al nivel crítico de 0.05 (Sig. 0.000 < 0.05), lo que valida estadísticamente la relación encontrada.

La interpretación de este resultado indica que, a medida que aumenta la frecuencia o calidad de la práctica de la danza de los Wapululos, también se



incrementan los niveles de desarrollo de la psicomotricidad gruesa. Esto refuerza la hipótesis planteada en el estudio, en la que se establece que existe una relación significativa entre estas dos variables. La danza, al incluir movimientos rítmicos, coordinación, equilibrio y lateralidad, actúa como un vehículo efectivo para fomentar las habilidades psicomotoras gruesas en los estudiantes.

De acuerdo con la información teórica y metodológica del estudio, este hallazgo valida la importancia de integrar la danza tradicional como una estrategia pedagógica para el desarrollo físico y cultural de los niños. Dado que el nivel de significancia confirma que la relación no es producto del azar, se procede a aceptar la hipótesis general del estudio, la cual establece que la danza de los Wapululos tiene un impacto positivo significativo en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa. Este resultado no solo refuerza la relevancia de prácticas culturales en la educación inicial, sino que también ofrece un marco de referencia sólido para futuras investigaciones en contextos similares.

Prueba de hipótesis específica 1

Tabla 18

Contrastación de hipótesis específica 1: Danza de los Wapululos y la dimensión de coordinación

		Danza de los Wapululos	Coordinación
Rho de Spearman	Coeficiente de correlación	1,000	,701**
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	23	23
	Coeficiente de correlación	,701**	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	23	23

Nota: elaboración propia

Interpretación

Los resultados inferenciales presentados en la tabla para la hipótesis específica 1, que evalúa la relación entre la danza de los Wapululos y la dimensión de coordinación, revelan un coeficiente de correlación de Spearman de 0.701, lo que indica una correlación positiva fuerte entre ambas variables. El nivel de significancia bilateral es 0.000, lo cual es menor que el umbral crítico de 0.05 (Sig. $0.000 < 0.05$), confirmando que esta relación es estadísticamente significativa.

La interpretación de estos resultados señala que un incremento en la práctica y calidad de la danza de los Wapululos está asociado con un aumento en los niveles de coordinación de los estudiantes. Este hallazgo respalda la idea de que los movimientos rítmicos y coordinados propios de esta danza contribuyen directamente al desarrollo de esta dimensión clave de la psicomotricidad gruesa, que implica la sincronización precisa de diferentes partes del cuerpo.

Desde el enfoque del estudio, estos resultados validan la hipótesis específica planteada, estableciendo que la danza de los Wapululos tiene un impacto significativo en la dimensión de coordinación. Esto refuerza la pertinencia de utilizar la danza como una herramienta educativa que no solo promueve el desarrollo motor, sino que también refuerza aspectos culturales e identitarios. En conclusión, se acepta la hipótesis específica 1, destacando la importancia de integrar actividades culturales en el currículo educativo para mejorar competencias motoras fundamentales como la coordinación.

Prueba de hipótesis específica 2

Tabla 19

Contrastación de hipótesis específica 2: Danza de los Wapululos y la dimensión de equilibrio

		<i>Danza de los Wapululos</i>	<i>Equilibrio</i>
Rho de Spearman	<i>Danza de los Wapululos</i>	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,743**
	<i>Equilibrio</i>	N	.
		Coefficiente de correlación	23
	<i>Danza de los Wapululos</i>	Sig. (bilateral)	23
		N	,000

Nota: elaboración propia

Interpretación

Los resultados inferenciales para la hipótesis específica 2, que evalúa la relación entre la danza de los Wapululos y la dimensión de equilibrio, presentan un coeficiente de correlación de Spearman de 0.743, lo cual indica una correlación positiva fuerte entre ambas variables. Además, el nivel de significancia bilateral



obtenido es 0.000, claramente inferior al nivel crítico de 0.05 (Sig. $0.000 < 0.05$), confirmando que esta relación es estadísticamente significativa.

Este hallazgo implica que, a medida que se incrementa la práctica y calidad en la danza de los Wapululos, también mejora significativamente el desarrollo del equilibrio en los estudiantes. Esto se explica por la naturaleza de la danza, que incluye movimientos que demandan control postural, estabilidad y adaptación motriz, características directamente relacionadas con la capacidad de mantener el equilibrio.

Desde la perspectiva del estudio, estos resultados permiten aceptar la hipótesis específica 2, respaldando la idea de que la danza tradicional constituye una herramienta pedagógica eficaz para fortalecer el equilibrio, un componente esencial de la psicomotricidad gruesa. Este resultado no solo valida la importancia de integrar actividades culturales en el proceso educativo, sino que también destaca el potencial de la danza para fomentar habilidades motoras fundamentales en un contexto lúdico y culturalmente significativo. Por ende, se refuerza la recomendación de implementar estrategias pedagógicas que utilicen la danza como un recurso clave para mejorar el equilibrio en los estudiantes de nivel inicial.

Prueba de hipótesis específica 3

Tabla 20

Contrastación de hipótesis específica 3: Danza de los Wapululos y la dimensión de lateralidad

		<i>Danza de los Wapululos</i>	<i>Lateralidad</i>	
Rho de Spearman	<i>Danza de los Wapululos</i>	Coefficiente de correlación	1,000	
		Sig. (bilateral)	,685**	
	N	23	23	
	<i>Lateralidad</i>	Coefficiente de correlación	,685**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
	N	23	23	

Nota: elaboración propia

Interpretación

Los resultados obtenidos para la hipótesis específica 3, que examina la relación entre la danza de los Wapululos y la dimensión de lateralidad, muestran un coeficiente de correlación de Spearman de 0.685, lo que indica una correlación positiva moderada a fuerte entre ambas variables. Asimismo, el nivel de significancia bilateral es 0.000, claramente menor que el nivel crítico de 0.05 (Sig. $0.000 < 0.05$), lo que confirma que esta relación es estadísticamente significativa.

La interpretación de este resultado sugiere que a medida que aumenta la frecuencia y calidad en la práctica de la danza de los Wapululos, también mejora el desarrollo de la lateralidad en los estudiantes. Este resultado puede explicarse por los movimientos específicos que exige la danza, los cuales involucran la diferenciación y el uso coordinado de ambos lados del cuerpo, un aspecto esencial para fortalecer la lateralidad.



En el contexto del estudio, estos resultados permiten aceptar la hipótesis específica 3, confirmando que la danza de los Wapululos tiene un impacto positivo y significativo en la dimensión de lateralidad. La lateralidad es un componente clave de la psicomotricidad gruesa, dado que establece la dominancia de uno de los lados del cuerpo y mejora la coordinación y orientación espacial. Por lo tanto, la integración de actividades como la danza en el currículo educativo no solo fomenta habilidades motrices esenciales, sino que también fortalece el vínculo cultural y la identidad de los estudiantes. Se recomienda seguir utilizando la danza como un recurso pedagógico para optimizar el desarrollo de la lateralidad en el ámbito escolar.



4.3. DISCUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo central que orientó esta investigación fue analizar la relación existente entre la participación en la danza tradicional de los Wapululos y el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en estudiantes del nivel inicial. Los hallazgos empíricos revelaron una correlación positiva de alta magnitud entre ambas variables, con un coeficiente de correlación de 0.728 y un valor de significancia estadística igual a 0.000 (Sig. < 0.05), lo que evidencia que existe una asociación sólida y significativa: a mayor implicación en la ejecución de dicha danza, se observa un incremento proporcional en las habilidades motrices gruesas de los participantes. Este resultado no se manifiesta de forma aislada, sino que encuentra respaldo en investigaciones previas que abordan fenómenos análogos. Tal es el caso del estudio realizado por Espíritu (2020), quien identificó una correlación igualmente significativa entre la práctica de las danzas folclóricas Auga y Tuytuy y el desarrollo psicomotor en estudiantes del nivel primario, con un coeficiente $r = 0.604$ y un nivel de significancia $p = 0.004$. De manera complementaria, Trujillo (2021) evidenció en su investigación que la implementación sistemática de danzas infantiles en contextos educativos favorece de forma considerable el desarrollo de la psicomotricidad gruesa, alcanzando un 75% de logro esperado entre los escolares evaluados. En conjunto, estos estudios refuerzan la pertinencia pedagógica de integrar contenidos culturales y expresiones dancísticas tradicionales en el currículo escolar, no solo como mecanismos de preservación identitaria, sino también como estrategias eficaces para potenciar el desarrollo motriz integral en la infancia.



Relación con los objetivos específicos

En lo que respecta a la dimensión específica de la coordinación, los datos obtenidos evidenciaron una correlación positiva de alta intensidad, reflejada en un coeficiente de 0.701, acompañado de un nivel de significancia de 0.000 ($p < 0.05$). Este resultado indica de manera contundente que la práctica sistemática de la danza de los Wapululos incide favorablemente en la capacidad de los estudiantes para sincronizar sus movimientos corporales, lo cual constituye un componente esencial dentro del desarrollo psicomotor grueso. Esta evidencia empírica se encuentra en consonancia con los hallazgos presentados por Mamani (2021), quien demostró que la ejecución de la danza Carnaval de Ichu ejerce una influencia directa sobre el fortalecimiento de la coordinación motora en niños de corta edad. Asimismo, los planteamientos de Curipallo (2018) refuerzan esta línea argumentativa, al advertir que la escasa exposición a actividades dancísticas limita de forma considerable el desarrollo de esta dimensión motriz, reduciendo así las oportunidades de estimulación corporal necesarias para un adecuado crecimiento integral. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la urgencia de incorporar danzas tradicionales en las prácticas educativas no solo como vehículos de transmisión cultural, sino también como estrategias pedagógicas altamente efectivas para el fomento de habilidades motoras complejas y el desarrollo armónico del cuerpo en movimiento.

En cuanto a la dimensión correspondiente al equilibrio, los resultados obtenidos revelaron una correlación positiva de alta magnitud, con un coeficiente de 0.743 y un nivel de significancia estadísticamente significativo de 0.000 ($p < 0.05$). Este indicador sugiere que la práctica continua de la danza



de los Wapululos, caracterizada por movimientos rítmicos específicos y posturas corporales sostenidas, incide de manera significativa en la mejora de la estabilidad física y el control postural de los estudiantes. Dichos hallazgos empíricos se alinean con lo evidenciado por Villena (2020), quien, al estudiar la danza del Huaylas como herramienta educativa, concluyó que esta tiene un efecto favorable en el desarrollo del equilibrio en niños del nivel inicial. Asimismo, el trabajo de Chirino (2017) refuerza esta línea argumentativa, al demostrar que la integración de danzas folclóricas en la rutina pedagógica no solo estimuló el equilibrio corporal, sino también fortaleció otras habilidades psicomotoras clave en infantes de entre cinco y seis años. En conjunto, estos resultados enfatizan el valor pedagógico de las danzas tradicionales como instrumentos didácticos capaces de promover el desarrollo físico integral, particularmente en lo que concierne al control del eje corporal y la estabilidad funcional del cuerpo en movimiento.

En relación con la dimensión de la lateralidad, los resultados obtenidos arrojaron un coeficiente de correlación de 0.685, lo que indica una asociación positiva de moderada a fuerte entre la práctica de la danza de los Wapululos y el desarrollo de esta habilidad psicomotora. Con un nivel de significancia de 0.000 ($p < 0.05$), este hallazgo adquiere solidez estadística, sugiriendo que dicha manifestación dancística contribuye significativamente a la diferenciación funcional y al control segmentario de ambos lados del cuerpo. Este aspecto es fundamental en la estructuración del esquema corporal y en el dominio del espacio, elementos clave dentro del proceso psicomotor. En esta misma línea, Díaz (2018) sostiene que la lateralidad es una capacidad esencial que puede ser estimulada eficazmente mediante la danza, dado que



esta implica una alternancia rítmica de movimientos que exige conciencia espacial y coordinación bilateral. A su vez, el estudio de Huaracallo (2020) refuerza esta postura, al demostrar que las danzas autóctonas, al incorporar secuencias rítmicas y patrones corporales repetitivos, impactan de forma significativa en el fortalecimiento de esta dimensión motriz. En conjunto, estos resultados subrayan el potencial de las prácticas dancísticas tradicionales no solo como vehículo de expresión cultural, sino también como recurso pedagógico valioso para el desarrollo psicomotor integral en la infancia.

Relación con marcos teóricos

Desde una perspectiva teórica, los hallazgos de este estudio ratifican que la danza al conjugar patrones rítmicos, control del equilibrio y sincronización de movimientos funciona como un recurso pedagógico sumamente eficaz para el desarrollo de las habilidades psicomotrices gruesas, dado que demanda la activación coordinada de grandes grupos musculares, la autorregulación postural y la capacidad de ajustar el cuerpo a estímulos sonoros y espaciales; adicionalmente, la práctica continuada de secuencias coreográficas favorece la lateralidad y la percepción kinestésica, aspectos esenciales en la maduración motriz de los educandos. Asimismo, tal como apuntan Curipallo (2018) y Espíritu (2020), la incorporación de danzas tradicionales en el currículo escolar trasciende el ámbito físico al potenciar la construcción de la identidad cultural, el sentido de pertenencia y la transmisión de valores comunitarios, pues al aprender los gestos, símbolos y narrativas propias de estas expresiones artísticas los estudiantes interiorizan elementos del patrimonio inmaterial que enriquecen su vínculo con la historia y la memoria colectiva. De este modo, la enseñanza mediante danza se erige como una



metodología integral que no solo optimiza el rendimiento corporal y la coordinación motora, sino que también promueve el arraigo cultural y el bienestar emocional, estableciendo un puente entre el desarrollo físico y la valorización de nuestras raíces culturales dentro del espacio educativo.

Conclusiones generales

Los resultados de este estudio ponen de manifiesto una relación sólida y significativa entre la danza de los Wapululos y el fortalecimiento de la psicomotricidad gruesa, evidenciada por correlaciones altamente positivas en dimensiones esenciales como la coordinación de grandes grupos musculares, el mantenimiento del equilibrio y el desarrollo de la lateralidad; ello confirma que la práctica sistemática de esta manifestación cultural no solo contribuye al perfeccionamiento de destrezas motoras fundamentales, sino que también ofrece un vehículo para la conservación del patrimonio inmaterial en el entorno escolar. A nivel global, estos hallazgos concuerdan con las investigaciones de Gutama (2020) y Chirino (2017), quienes documentaron mejoras significativas en habilidades motrices a partir de la enseñanza de danzas folclóricas, mientras que en el ámbito nacional y regional estudios como los de Trujillo (2021) y Machaca & Sosa (2022) subrayan de igual modo el impacto positivo de las danzas tradicionales en el desarrollo psicomotor de niños y adolescentes. Incorporar la danza de los Wapululos en los currículos educativos supone, por tanto, una estrategia pedagógica de doble filo: por un lado, optimiza el aprendizaje motor y corporal de los estudiantes; por otro, revitaliza su sentido de pertenencia cultural y refuerza la transmisión intergeneracional de saberes, configurándose como una práctica integral que



articula el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional dentro de una visión de educación intercultural y holística.



CONCLUSIONES

PRIMERA. Se determinó que existe una relación significativa y positiva entre el desarrollo de la psicomotricidad gruesa y la danza de los Wapululos en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga, del Distrito de Santa Lucia, 2024. Este hallazgo se refleja en un coeficiente de correlación de 0.728 y un nivel de significancia de 0.000 (Sig. 0.000 < 0.05), lo que indica que, a medida que los estudiantes participan en la danza, se evidencia un desarrollo paralelo en sus habilidades psicomotoras gruesas, incluyendo coordinación, equilibrio y lateralidad.

SEGUNDA. Se determinó que existe una relación significativa y positiva entre la práctica de la danza de los Wapululos y la coordinación de los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga. Con un coeficiente de correlación de 0.701 y un nivel de significancia de 0.000 (Sig. 0.000 < 0.05), se observó que a medida que los estudiantes participan más en la danza, también aumenta su capacidad para sincronizar y coordinar movimientos corporales.

TERCERA. Se conoció que existe una relación positiva significativa entre la práctica de la danza de los Wapululos y el equilibrio en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga, del Distrito de Santa Lucia, 2023. Este hallazgo, con un coeficiente de correlación de 0.743 y un nivel de significancia de 0.000 (Sig. 0.000 < 0.05), sugiere que, a



mayor participación en la danza, mayores son los niveles de equilibrio observados en los estudiantes.

CUARTA. Se conoció que existe una relación positiva y significativa entre la práctica de la danza de los Wapululos y la lateralidad en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús De Praga. Este resultado, evidenciado por un coeficiente de correlación de 0.685 y un nivel de significancia de 0.000 (Sig. 0.000 < 0.05), indica que a medida que los estudiantes practican más esta danza, también incrementan sus habilidades de lateralidad, como la diferenciación y coordinación entre ambos lados del cuerpo.



RECOMENDACIONES

PRIMERA. A los docentes de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús de Praga implementar de manera regular actividades pedagógicas basadas en la danza de los Wapululos, promoviendo su integración como una estrategia didáctica en el currículo. Estas actividades pueden estar dirigidas al fortalecimiento de las habilidades psicomotoras gruesas, como la coordinación, el equilibrio y la lateralidad, mediante dinámicas lúdicas y participativas que valoren el patrimonio cultural local y motiven la participación activa de los estudiantes.

SEGUNDA. A la dirección de la Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús de Praga brindar soporte logístico y académico para la implementación de programas que integren la danza de los Wapululos en el proceso educativo. Esto incluye la planificación de horarios específicos para estas actividades, la capacitación docente en metodologías que aprovechen el potencial pedagógico de la danza, y la provisión de recursos necesarios, como trajes típicos y materiales audiovisuales, para enriquecer la experiencia de aprendizaje.

TERCERA. A la UGEL Lampa promover la integración de actividades culturales como la danza de los Wapululos en los planes curriculares de las instituciones educativas de la región. Además, se sugiere diseñar talleres de capacitación para docentes, orientados a fortalecer sus competencias en el uso de estrategias didácticas basadas en danzas tradicionales,



resaltando su impacto positivo en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa y en la preservación de la identidad cultural.

CUARTA. A la Dirección Regional de Educación (DRE) Puno desarrollar políticas educativas que fomenten el uso de las danzas tradicionales como herramientas pedagógicas a nivel regional. Esto incluye la promoción de investigaciones adicionales que respalden y amplíen los resultados obtenidos, así como la creación de programas regionales que financien y difundan proyectos educativos basados en danzas autóctonas como la de los Wapululos, contribuyendo al fortalecimiento del desarrollo integral de los estudiantes y a la preservación del patrimonio cultural.



REFERENCIAS

- Arias, V. (2021). Evaluación de la psicomotricidad en niños menores de 3 años durante la teleeducación en tiempos de confinamiento. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 13.
- Beltrán-Véliz, J., Mansilla-Sepúlveda, J., del Valle-Rojas, C., & Navarro-Aburto, B. (2019). Prácticas de enseñanza de profesores en contextos interculturales: obstáculos y desafíos. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5-22.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (3 ed.). Colombia: PEARSON EDUCACIÓN.
- Carrasco, S. (2008). *Metodología de la investigación científica*. Lima: Editorial San Marcos E. I. R. L., editor.
- Chávez, M. (2020). Procesos didácticos para las áreas curriculares en educación inicial. *Segunda especialidad*. Universidad Nacional De Tumbes, Tumbes.
- Chirino, P. (2017). La danza como estrategia didáctica en el fortalecimiento de la psicomotricidad gruesa y fina en los niños y niñas del nivel inicial de 2do año de escolaridad de la Unidad Educativa "San Andrés". *Licenciado*. Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia.
- Curipallo, M. (2018). La danza folklórica en la motricidad gruesa de los niños de 2do a 7mo año de Educación Básica de la Unidad Educativa Eduardo Samaniego de la ciudad de Patate. *Licenciatura*. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- Dallal, A. (1999). Exploraciones sobre la construcción y la reconstrucción coreográficas. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 235-253.
- Dallal, A. (2007). *Los elementos de la danza*. México: Universidad Nacional Autónoma De México.
- De Quirós, M. (2012). *Psicomotricidad. Guía de evaluación e intervención*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Díaz, V. (2009). *Metodología De La Investigación Científica Y Bioestadística* (2 ed.). Santiago: RIL Editores.



- Díaz, I. (2018). Taller de danza para desarrollar la motricidad gruesa en preescolares en una Institución Educativa en Zona Norte, 2018. *Licenciatura*. Universidad Cesar Vallejo, Lima.
- Espíritu, E. (2020). Las Danzas Folklóricas Auga y Tuytuy y su relación con el desarrollo psicomotor de los alumnos del 4to grado de la I.E.A. Marcos Duran Martel - Huánuco 2015. *Maestria*. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.13080/6929>
- Fernández, Y., & Cristo, R. (2006). La psicomotricidad y su educación para el desarrollo de las niñas y los niños a lo largo de la vida. *Luz*, 1-11.
- García, I., Pérez, R., & Calvo, Á. (2011). Iniciación a la danza como agente educativo de la expresión corporal en la educación física actual. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 33-36.
- García, A., & Delgado, A. (2016). La Importancia De La Danza En La Educación. *Magister*. Universidad de la laguna, Barcelona.
- García, N., García, D., & Luzardo, R. (2011). Experiencias en la enseñanza educativa intercultural: contexto educativo "molinete". *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 36-51.
- González, J. (2020). Patrimonio inmaterial a nivel local: actores, saberes y procedimientos en el proceso de declaratoria del Carnaval Wapululos de Lampa como Patrimonio Cultural de la Nación. *Licenciatura*. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, Lima.
- Gutama, T. (2020). La danza folclórica ecuatoriano como medio para la evaluación de la motricidad gruesa en niños a 4 a 5 años. *Licenciatura*. Universidad Católica de Cuenca., Ecuador.
- Guzman, G. (2010). Estimulación de la psicomotricidad fina para para el desarrollo del proceso de lectoescritura en los preescolares. *Licenciatura*. Universidad Pedagógica Nacional, Mexico.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2019). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de Mexico: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.



- Huaraccallo, L. (2020). Incidencia de la danza Puli Pulis en el desarrollo de la psicomotricidad, en estudiantes del segundo grado de la institución educativa secundaria 91 "José Ignacio Miranda" - Juliaca - 2016". *Licenciatura*. Escuela Superior De Formación Artística Pública Juliaca, Juliaca.
- Lévéder, G. (2017). El Origen Antropológico De La Danza. *Arte Y Movimiento.*, 9-21.
- Machaca, L., & Sosa, G. (2022). Influencia De Los Talleres De Danza Autóctona En El Desarrollo Psicomotor En Niños De 4 Años De La lei N° 1561 Tupac Amaru - Santa Rosa, Melgar. *Licenciatura*. Universidad Nacional Del Altiplano, Puno.
- Mamani, M. (2021). Danza Carnaval De Ichu Como Estrategia En El Desarrollo De La Coordinación Motora Gruesa En Los Niños Y Niñas De 4 Años De La Institución Educativa Inicial N° 219 Santa Rosa De Lima - 2019. *Licenciatura*. Universidad Nacional Del Altiplano, Puno.
- Mejía, E. (2005). *Técnicas E Instrumentos De Investigación*. Lima: Unidad de Post Grado de la Facultad de Educación de la UNMSM.
- Mendiaras, J. (2008). La Psicomotricidad Educativa: un enfoque natural. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 199-220.
- Ministerio de Educación. (2007). *Ritos Y Fiestas: Origen Del Teatro Y La Danza En El Perú*. Lima: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación. (2017). *Programa curricular del nivel inicial*. Lima : Ministerio de Educación.
- Nicolás, G., Ureña, N., Gómez, M., & Carrillo, J. (2010). La danza en el ámbito de educativo. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 42-45.
- Pinargote, Á., Pinargote, L., Alcivar, A., & Rojas, J. (2019). Los Espacios Físicos Dentro Y Fuera Del Aula Y Su Incidencia En El Desarrollo De La Motricidad De Los Niños Y Niñas De Educación Inicial. *TLATEMOANI Revista Académica de Investigación*, 1 - 22.
- Pino, R. (2007). *Metodología de la investigación*. Lima : Editorial San Marcos E. I. R. L. , editor.



- Quiñonez, M. (2020). *Psicomotricidad Gruesa En Niños De Inicial Del Nido School Golf Durante El Aprendizaje Remoto, 2020. Licenciatura.* Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.
- Resolución Viceministerial, N°20-2018-VMPCIC-MC (Ministerio de Cultura 31 de Enero de 2018).
- Rojas, A., Fernández, J., & Pérez, C. (1998). *Metodología De Las Ciencias Del Comportamiento.* Madrid: EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.
- Ruiz, A., & Ruiz, I. (2017). *Madurez psicomotriz en el desenvolvimiento de la motricidad fina.* Guayaquil: Grupo Compas.
- Santizo, V. (2018). *Manual De Psicomotricidad Fina Y Gruesa "Ver, Tocar Y Aprender" Para La Fundación Amigos De San Nicolás. Licenciatura.* Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Schwerter, L. (2013). *Interculturalidad en la danza educativa. Reflexiones y proposiciones para una pedagogía en danza con pertinencia cultural. Licenciatura.* Universidad De Chile, Santiago.
- Trujillo, M. (2021). *Danza infantil como estrategia didáctica para mejorar el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en los niños de cinco años de edad del aula rojo de la institución educativa inicial N° 230 - Huari – Ancash – 2019. Licenciatura.* Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Chimbote. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.13032/24628>
- Villena, J. (2020). *El huaylas y su relación con el desarrollo sicomotor grueso de los niños de 5 años I.E. Virgen de Lourdes 6057 Nueva Esperanza V.M.T. 2017. Segunda Especialidad.* Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.13084/5126>
- Villón, M., & Sánchez, A. (2018). *Recursos Didácticos En La Psicomotricidad Gruesa Del Subnivel Elemental. Magister.* Universidad De Guayaquil, Guayaquil.

ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de para la recolección de datos.

Lista de cotejo

La lista de cotejo tiene como finalidad obtener información sobre la danza de los Wapululos en los estudiantes de Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús de Praga, del Distrito de Santa Lucia, Provincia de Lampa. Para el cual se registra la información según lo que manifiesta el entrevistado.

VALORACIÓN: NUNCA (1) A VECES (2) CASI SIEMPRE (3) SIEMPRE (4)

DATOS GENERALES DE LA ENTREVISTA					
Nombre del entrevistador:					
Fecha:					
Nombre del entrevistado:					
Grado:					
VARIABLE 1: Danza de los Wapululos.					
					Marcas con una X.
N°.	Dimensiones	Indicadores / ítems	Valoración		
			Nunca	A veces	Siempre
1.	Conocimiento teórico.	El docente de tu sección les habla sobre la danza de los Wapululos.			
2.		Tus padres en el hogar se identifican y comentan sobre las características de la danza de los Wapululos.			
3.		En algún libro o revista encontraste la descripción o imágenes de la danza los Wapululos.			
4.	Coreografía	Durante la danza mantienes la coordinación con los demás participantes			
5.		Conoces los movimientos característicos de la danza los Wapululos.			
6.		Te adaptas fácilmente cuando bailas la danza de los Wapululos.			
7.	Práctica de la danza.	En el Jardín bailan la danza de los Wapululos.			
8.		Tu familia baila la danza en los carnavales.			
9.		Participas en concursos de danza de los Wapululos organizados en el distrito.			
10.		Te entretiene bailar la danza de los Wapululos.			
Total:					



Lista de cotejo

La presente lista de cotejo tiene como finalidad obtener información sobre el desarrollo de la psicomotricidad en los estudiantes de Institución Educativa Inicial N° 898 Jesús de Praga, del Distrito de Santa Lucia, Provincia de Lampa.

VALORACIÓN: NUNCA (1) A VECES (2) CASI SIEMPRE (3) SIEMPRE (4)

DATOS GENERALES DE LA ENTREVISTA					
Nombre del entrevistador:					
Fecha:					
Nombre del entrevistado:					
Grado:					
VARIABLE 2: DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD.					
Marcas con una X.					
Nº.	Dimensiones	Indicadores / ítems	Valoración		
			Nunca	A veces	Siempre
1.	Coordinación	Tiene coordinación de los dos lados de su pie durante la danza.			
2.		Usted tiene una coordinación fluida de los dos lados de sus brazos durante la práctica de la danza.			
3.		Coordina sus brazos y pies durante la danza			
4.	Equilibrio	Mantienes el equilibrio con un solo pie en la danza.			
5.		Mantienes el equilibrio después de dar las vueltas de la coreografía de la danza.			
6.		Durante la ejecución de la danza mantienes un equilibrio constante.			
7.	Lateralidad	Tiene un dominio del pie izquierdo durante la danza.			
8.		Usted domina su lado derecho del pie en la danza.			
9.		Realiza movimientos con el brazo izquierdo durante la danza.			
10.		Tienes el dominio constante del brazo derecho durante la danza.			
Total:					

Anexo 2: Documentos de autorización para la aplicación de instrumentos



UNIVERSIDAD ANDINA "NESTOR CACERES VELASQUES" - JULIACA
FACULTAD CIENCIA DE LA EDUCACION
ESPECIALIDAD: EDUCACION INICIAL INTERCULTURALIDAD BILINGÜE



SOLICITO

Permiso para la ejecución del trabajo de investigación.

PROF: SARA NOEMI CONDORI MAMANI

DIRECTORA DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL N° "898 JESUS DE PRAGA" DE SANTA LUCIA

Yo, **HUAYTA NINA MARIA ISABEL** identifica con DNI N° **71922611**, ante Ud.

Respetuosamente me presento y expongo:

Que habiendo culminado la carrera profesional de **EDUCACION INICIAL INTERCULTURALIDAD BILINGÜE**, en la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez, solicito a Ud. Permiso para que me pueda brindar la facilidad para realizar el trabajo de investigación en su Institución Educativa Inicial, titulado **"LA DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESUS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA, 2024"** para obtener el título profesional

POR LO EXPUESTO:

Ruego a usted acceder a mi solicitud

Santa Lucia, 17 de diciembre del 2024

MARIA ISABEL HUAYTA NINA

DNI: 71922611

DRA. SARA NOEMI CONDORI MAMANI

DNI: 43155227



PERÚ

Ministerio de Educación

CONSTANCIA

El que suscribe, Directora de la Institución Educativa inicial N° 898 JESUS DE PRAGA DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, PROVINCIA DE LAMPA.

PROF: SARA NOEMI CONDORI MAMANI

HACE CONSTAR:

Que el bachiller, **MARIA ISABEL HUAYTA NINA**, identificado con DNI N° **71922611**, egresado de la escuela profesional de Educación Inicial Interculturalidad Bilingüe, Facultad de Ciencias de la educación de la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez, ha ejecutado el proyecto de tesis titulado, "**LA DANZA DE LOS WAPULULOS Y DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD GRUESA EN LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA INICIAL N° 898 JESUS DE PRAGA, DEL DISTRITO DE SANTA LUCIA, LAMPA, 2024**" Asignándosele las 12 sesiones, cumpliendo eficientemente el proceso de aplicación según el cronograma presentado.

Se expide el presente documento a solicitud del interesado para el uso y fines que viere por conveniente.

Santa lucia 19 de diciembre del 2024



Prof. Sara Noemi Condori Mamani
DNI: 43155227
DIRECTORA (a)

Anexo 3: Evidencias de aplicación de los instrumentos





Anexo 4: Base de datos

VARIABLE 1: DANZA DE LOS WAPULULOS.

	DIMENSIONES									VARIABLE		
	Conocimiento teórico.			Coreografía			Práctica de la danza.			Wapululos		
	Suma total	Valoración	código	Suma total	Valoración	código	Suma total	Valoración	código	Suma total	Valoración	código
Estudiante1	11	Siempre	3	20	Siempre	3	14	Siempre	3	45	Siempre	3
Estudiante2	4	Nunca	1	9	Nunca	1	7	Nunca	1	20	Nunca	1
Estudiante3	12	Siempre	3	20	Siempre	3	15	Siempre	3	47	Siempre	3
Estudiante4	11	Siempre	3	20	Siempre	3	14	Siempre	3	45	Siempre	3
Estudiante5	5	Nunca	1	10	Nunca	1	5	Nunca	1	20	Nunca	1
Estudiante6	8	A veces	2	12	A veces	2	8	Nunca	1	28	A veces	2
Estudiante7	7	A veces	2	13	A veces	2	11	A veces	2	31	A veces	2
Estudiante8	9	A veces	2	14	A veces	2	10	A veces	2	33	A veces	2
Estudiante9	8	A veces	2	13	A veces	2	10	A veces	2	31	A veces	2
Estudiante10	8	A veces	2	12	A veces	2	9	A veces	2	29	A veces	2
Estudiante11	11	Siempre	3	21	Siempre	3	12	A veces	2	44	Siempre	3
Estudiante12	5	Nunca	1	10	Nunca	1	5	Nunca	1	20	Nunca	1
Estudiante13	6	Nunca	1	10	Nunca	1	8	Nunca	1	24	Nunca	1
Estudiante14	8	A veces	2	17	A veces	2	11	A veces	2	36	A veces	2
Estudiante15	11	Siempre	3	18	Siempre	3	14	Siempre	3	43	Siempre	3
Estudiante16	10	A veces	2	19	Siempre	3	12	A veces	2	41	Siempre	3
Estudiante17	5	Nunca	1	7	Nunca	1	6	Nunca	1	18	Nunca	1
Estudiante18	4	Nunca	1	10	Nunca	1	7	Nunca	1	21	Nunca	1
Estudiante19	6	Nunca	1	14	A veces	2	7	Nunca	1	27	Nunca	1
Estudiante20	7	A veces	2	15	A veces	2	13	Siempre	3	35	A veces	2
Estudiante21	6	Nunca	1	9	Nunca	1	8	Nunca	1	23	Nunca	1
Estudiante22	8	A veces	2	11	Nunca	1	9	A veces	2	28	A veces	2
Estudiante23	10	A veces	2	15	A veces	2	10	A veces	2	35	A veces	2

Codificación	PRG.1	PRG.2	PRG.3	PRG.4	PRG.5	PRG.6	PRG.7	PRG.8	PRG.9	PRG.10
Estudiante 1	2	3	3	3	3	3	3	2	3	3
Estudiante 2	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1
Estudiante 3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3
Estudiante 4	3	3	3	2	3	3	2	3	3	3
Estudiante 5	1	1	2	1	1	1	1	2	2	1
Estudiante 6	2	2	2	2	1	2	1	2	2	2
Estudiante 7	1	1	3	2	2	1	2	3	1	2
Estudiante 8	2	2	3	2	2	3	2	1	2	2
Estudiante 9	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2
Estudiante 10	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2
Estudiante 11	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3
Estudiante 12	2	1	1	1	2	1	1	1	2	1
Estudiante 13	1	1	2	2	1	1	2	1	2	1
Estudiante 14	2	2	2	2	3	2	3	2	3	1
Estudiante 15	2	3	3	3	3	2	3	3	2	3
Estudiante 16	3	2	2	3	2	3	3	3	3	3
Estudiante 17	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
Estudiante 18	1	1	1	1	2	2	1	1	1	2
Estudiante 19	1	2	2	1	2	2	2	2	2	2
Estudiante 20	2	2	2	1	3	2	2	2	2	2
Estudiante 21	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1
Estudiante 22	2	2	2	2	2	2	1	2	2	1
Estudiante 23	2	3	2	3	2	2	2	2	3	2



VARIABLE 2: DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD.

	DIMENSIONES									VARIABLE		
	Coordinación			Equilibrio			Lateralidad			DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD.		
	Suma total	Valoración	código	Suma total	Valoración	código	Suma total	Valoración	código	Suma total	Valoración	código
Estudiante1	11	Siempre	3	20	Siempre	3	14	Siempre	3	45	Siempre	3
Estudiante2	4	Nunca	1	9	Nunca	1	7	Nunca	1	20	Nunca	1
Estudiante3	12	Siempre	3	20	Siempre	3	15	Siempre	3	47	Siempre	3
Estudiante4	11	Siempre	3	20	Siempre	3	14	Siempre	3	45	Siempre	3
Estudiante5	5	Nunca	1	10	Nunca	1	5	Nunca	1	20	Nunca	1
Estudiante6	8	A veces	2	12	A veces	2	8	Nunca	1	28	A veces	2
Estudiante7	7	A veces	2	13	A veces	2	11	A veces	2	31	A veces	2
Estudiante8	9	A veces	2	14	A veces	2	10	A veces	2	33	A veces	2
Estudiante9	8	A veces	2	13	A veces	2	10	A veces	2	31	A veces	2
Estudiante10	8	A veces	2	12	A veces	2	9	A veces	2	29	A veces	2
Estudiante11	11	Siempre	3	21	Siempre	3	12	A veces	2	44	Siempre	3
Estudiante12	5	Nunca	1	10	Nunca	1	5	Nunca	1	20	Nunca	1
Estudiante13	6	Nunca	1	10	Nunca	1	8	Nunca	1	24	Nunca	1
Estudiante14	8	A veces	2	17	A veces	2	11	A veces	2	36	A veces	2
Estudiante15	11	Siempre	3	18	Siempre	3	14	Siempre	3	43	Siempre	3
Estudiante16	10	A veces	2	19	Siempre	3	12	A veces	2	41	Siempre	3
Estudiante17	5	Nunca	1	7	Nunca	1	6	Nunca	1	18	Nunca	1
Estudiante18	4	Nunca	1	10	Nunca	1	7	Nunca	1	21	Nunca	1
Estudiante19	6	Nunca	1	14	A veces	2	7	Nunca	1	27	Nunca	1
Estudiante20	7	A veces	2	15	A veces	2	13	Siempre	3	35	A veces	2
Estudiante21	6	Nunca	1	9	Nunca	1	8	Nunca	1	23	Nunca	1
Estudiante22	8	A veces	2	11	Nunca	1	9	A veces	2	28	A veces	2
Estudiante23	10	A veces	2	15	A veces	2	10	A veces	2	35	A veces	2

	PRG.1	PRG.2	PRG.3	PRG.4	PRG.5	PRG.6	PRG.7	PRG.8	PRG.9	PRG.10
Estudiante 1	3	3	3	3	2	3	2	2	3	3
Estudiante 2	1	1	2	1	1	1	1	2	1	2
Estudiante 3	3	3	3	3	2	3	3	2	3	3
Estudiante 4	2	3	2	2	3	3	3	3	3	2
Estudiante 5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Estudiante 6	3	3	2	3	3	2	3	2	2	3
Estudiante 7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Estudiante 8	2	1	1	1	1	2	1	2	1	2
Estudiante 9	3	2	2	3	2	3	2	3	3	2
Estudiante 10	2	1	1	2	2	2	2	1	2	2
Estudiante 11	3	2	3	2	2	3	3	2	2	2
Estudiante 12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
Estudiante 13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Estudiante 14	2	2	1	2	2	2	3	2	3	2
Estudiante 15	3	3	3	3	3	2	3	2	2	3
Estudiante 16	2	3	3	3	2	3	2	3	2	2
Estudiante 17	1	2	1	1	1	1	1	2	1	1
Estudiante 18	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1
Estudiante 19	2	1	2	2	2	2	2	2	1	2
Estudiante 20	2	2	3	3	3	2	2	3	2	2
Estudiante 21	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1
Estudiante 22	3	2	3	2	2	2	2	2	2	3
Estudiante 23	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2



ANEXO 1
FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN

AUTORIZACIÓN PARA LA INCORPORACIÓN DE LOS
TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN
EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL UANCV

Formato digital

Fecha de entrega: 26-09-25

1. Datos del autor (es):

Nombres y Apellidos: María Isabel Huayta Nina

Dirección: Av. Mariano Melgar N° 306 - Barrio San Martín

DNI/Carné de Extranjería/Pasaporte N°: 71922611

Teléfono: 940756180 email: maryisabelhuaytania@gmail.com

Nombres y Apellidos: _____

Dirección: _____

DNI/Carné de Extranjería/Pasaporte N°: _____

Teléfono: _____ email: _____

Facultad y/o Escuela de Posgrado: Ciencias de la Educación

Escuela Profesional o Mención: Educación Inicial Intercultural Bilingüe

Título o Grado Académico a optar: Licenciada en Educación Inicial Intercultural Bilingüe

Asesor: Mgtr. Luis Chayña Aguilar

Esta obra se encuentra dentro de las siguientes denominaciones:

Trabajo de Investigación Tesis Trabajo de Suficiencia Profesional Trabajo Académico

Título: Danza de los Wapululos y desarrollo de la Psicomotricidad Gruesa

en los Estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 898

Jesús de Praga, del distrito de Santa Lucía, Lampa 2024

Palabras claves, (3 a 5 términos): Danza Folclórica, psicomotricidad gruesa, coordinación, Equilibrio, lateralidad.

¿Esta obra se desarrolló en la UANCV ^{1,2?}

¹ Indicar si su producción intelectual ha empleado recursos tales como, instalaciones, laboratorios, insumos, equipos, bases de datos, asesoría técnica por parte del personal de la UANCV, financiamiento, entré otros relacionados.

² Si su producción intelectual se desarrolló en la UANCV totalmente o parcialmente, deberá autorizar el depósito en el Repositorio de manera obligatoria.



2. Referencia de tesis:

Bachiller Título 2da Especialidad Maestría Doctorado

3. Licencias:

a) Licencia estándar:

Bajo los siguientes términos, autorizo el depósito de mi tesis en el Repositorio Digital de la UANCV.

Con la autorización de depósito de mi producción Intelectual, otorgo a la Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez" una licencia no exclusiva para reproducir, distribuir, comunicar al público, transformar (únicamente mediante su traducción a otros idiomas) y poner a disposición del público mi producción intelectual (incluido el resumen), en formato físico o digital, en cualquier medio, conocido o por conocerse, a través de los diversos servicios por la Universidad, creados o por crearse, tales como el Repositorio Digital de tesis UANCV, colección de producción intelectual, entre otros, en el Perú y en el extranjero por el tiempo y veces que considere necesarias, y libres de remuneraciones.

En virtud de dicha licencia, la Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez" podrá reproducir mi producción intelectual en cualquier tipo de soporte y en más de un ejemplar, sin modificar su contenido, solo con propósitos de seguridad, respaldo y preservación.

Declaro que la producción intelectual es una creación de mi autoría y exclusiva titularidad, coautoría con titularidad compartida, y me encuentro facultado a conceder la presente licencia y, asimismo, garantizo que dicha producción intelectual no infringe derechos de autor de terceras personas.

La Universidad Andina "Néstor Cáceres Velásquez" consignará el nombre del y/o los autor(es) de la producción intelectual, y no le hará ninguna modificación más que la permitida en la licencia.

Autorizo su publicación (marque con una X)

- Sí, autorizo que se deposite inmediatamente.
- Sí, autorizo que se deposite a partir de la fecha (d/m/a): _____
- No autorizo.

b) Licencia CREATIVE COMMONS 4.0 INTERNACIONAL:

Si usted concede una licencia CREATIVE COMMONS sobre su producción intelectual, mantiene la titularidad de los derechos de autor de esta y, a la vez, permite que otras personas puedan reproducirla, comunicarla al público y distribuir ejemplares de esta, bajo las condiciones siguientes:

¿Quiere permitir usos comerciales de su producción intelectual?

Sí: significa que usted permite la reproducción, distribución y comunicación pública de la producción intelectual incluso con fines comerciales.

No: significa que usted permite la reproducción, y comunicación pública de la producción intelectual, pero sin fines comerciales.

- Sí autorizo
- No autorizo



Jurisdicción de su Licencia

Todas las licencias CREATIVE COMMONS son de ámbito mundial, sin embargo, usted puede elegir entre la opción “internacional” o una adaptada a su jurisdicción, como para el caso peruano.

La opción “internacional” emplea el lenguaje y la terminología de los tratados internacionales; en cambio, la adaptada a su jurisdicción, recoge las particularidades de la legislación peruana.

En consecuencia, la opción “internacional” goza de una mayor eficacia a nivel mundial, gracias a que tiene jurisdicción neutral. Mientras que la opción adaptada a la jurisdicción del Perú goza de una mayor eficacia ante los tribunales peruanos.

Internacional

Nacional

Línea de investigación: Didáctica Intercultural - P03

Firma de Autor



huella digital

26 de Septiembre del 2025

Fecha